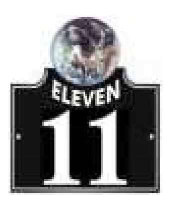
LOS DIÁLOGOS
CON
JESÚS
Y CON
JUAN EL BAUTISTA

VIVEKAMUKTI



Rosario – Argentina
Adherida a: Directorio Promineo: www.promineo.gq.nu
Libros de Luz: http://librosdeluz.tripod.com

Los Diálogos con Jesús y con Juan El Bautista
©2003, Vivekamukti.
Digitalizador: Vivekamukti
L-01 – 13/11/03

DIÁLOGOS CON JESÚS, EL NAZARENO

PRÓLOGO

Lo que aquí verán no es otra cosa que lo experimentado en mi ser, ajeno a mi decisión, y que recibí en forma de palabras que aparecían en la conciencia. No soy escritor, así que plasmo lo sucedido tal cual sucedió. Quiero liberarme de cualquier cuestionamiento, juicio o interrogación que pudiera hacérseme, puesto que vivo esto como un regalo del Padre de todos los hombres, y ninguna Gracia debe ser cuestionada, por pertenecer a los misteriosos e inexorables territorios que quedan bajo la potestad de la fe, la aceptación y el corazón. Así es que reniego de dar cualquier explicación para justificar estos hechos o responder cualquier pregunta sobre ellos.

Aclarado esto, bajo juramento declaro que estas palabras son auténticas, no premeditadas ni elaboradas por la especulación de la mente, sino que llegan como consecuencia natural del camino impartido por mi instructor, cuya identidad elige él mismo no sea revelada por voto previo, como así también como recompensa que a veces hace ver nuestro misericordioso Señor a los pequeños e imperfectos esfuerzos que realizamos en pos de alcanzar su Mano.

Por lo tanto y sin más preámbulos, expongo humildemente mi experiencia no para ejemplo ni para atraer la curiosidad, sino porque lo dado por Él no debe ser retenido, sino mostrado más allá de cualquier reacción. Apelo a sus corazones más que a sus cerebros, a su sentir más que a su razón, a su amor más que a su duda, y a su reflexión más que a sus intrigas. No sometan a juicio aquello que el Juez no juzga. Tómenlo o déjenlo: si lo toman, que el amor sea el recipiente que contenga este mensaje; si lo devuelven, háganlo limpiamente tal cual les ha sido dado, sin agregados ni dudas, porque La Palabra así me fue entregada, y así debe volver.

Quien escribe este texto es un hombre común e imperfecto, que vino a aprender y no a enseñar al mundo, y que da a sus congéneres aquello que el Creador ha querido dar. Sepan disculpar mi silencio de aquí en más, y sólo quédense con lo que este escrito contiene, pues ya ha dejado de pertenecerme. En mi interior sólo se encuentran estos seres impartiendo una enseñanza más allá de las palabras, y éstas últimas han quedado en el papel que tienen Uds. delante de sus ojos.

La Luz los bendiga e ilumine en esta lectura y siempre. Sea Su Voluntad por sobre la nuestra. Amén.

El autor

DIÁLOGOS CON JESÚS

Enero del 2000

Padre amado de la Creación: a Ti me encomiendo en este día. Tú conoces mi necesidad, la de sentirte. Ruego atravieses como una flecha el telón que separa mi mente de las fuertes y dulces palabras, las que viertes en mi corazón día tras día, desde que me creaste, y penetres en mi conciencia con tu inefable Verdad, para que mi ignorancia humana caiga derrotada ante tu sabiduría eterna.

Padre amado, te necesito. Habla en el tumulto de mis gritos interiores para que callen, haciendo silencio ante tu voz. Hazme saber tu voluntad, en forma de palabras, en beneficio de todas tus criaturas, pues tú bien sabes: nada somos sin ti.

Te escucho: ten piedad y hazme oír. Amén.

-: ¿Quieres decirme algo?
JESÚS: Te amo
-: ¿Soy tu hijo?
JESÚS: Eso y más.
-: Padre, ¿cómo hacer para escuchar sólo tus palabras y no las respuestas de mi mente - ego, que tal vez se disfraza de ti?

JESÚS: tú sólo escucha, Yo haré el resto.
-: ¿Eres mi mente o eres Jesús?
JESÚS: Yo Soy.

Padre, aquí estoy de nuevo frente a tu imagen. El otro día en la calle te preguntaba: ¿eres mi Padre? ¿Tú me creaste? Lo hice unas cuantas veces. En un momento vino a mi mente la palabra "hijo". Siempre sucede igual: siento alegría creyendo que Tú has respondido, y dudo de que sea mi mente quien se hace pasar por ti.
Tu palabra es dura y hermosa. Turba y alimenta. Turba a mi mente y alimenta mi alma.

-: Jesús, ¿qué debo hacer?
JESÚS: Amarme
-: ¿cómo venceré mis miedos?
JESÚS: Amándome
-: ¿Cómo puedo amarte sin conocerte?
JESÚS: ¿No me conoces?
-: no con mi mente, sólo mi alma te conoce.
JESÚS: Tu mente nunca me amará
-: Quisiera ser consciente del Amor.
JESÚS: Mírame: ¿que sientes?
-: No podría describirlo
JESÚS: ¿Soy una imagen?
-: Eres más que eso
JESÚS: Mírame: donde estés, allí estaré yo.
-: quiero escucharte claramente a Ti, no en mis pensamientos. Quiero oír tu voz.
JESÚS: De a poco, ya me oirás.
-: ¿Lo prometes?
JESÚS: Sí.
-: Gracias y perdona mi ignorancia.
JESÚS: Sé en Mí.
-: Gracias.

-: Padre amado: ante Ti estoy para escucharte.
JESÚS: Felices los que me aman, porque ellos están en Mí.
-: Padre Jesús, háblame sobre la antorcha que has mandado: mi maestro en la Tierra.
JESÚS: Tú lo amas
-: no con mi mente
JESÚS: ¿puede la mente amar?
-: puede servir. Padre, ¿no son todos estos conceptos de mi mente?
JESÚS: Sí, lo son.
-: Yo quiero tus palabras, no mis conceptos
JESÚS: Aún eres pequeño
-: Sí, por eso te pido ayuda. Háblame, irrumpe en mí.
JESÚS: ¿No te basta con lo que te he dicho?
-: son palabras en mi mente, y no tu voz. Jesús: háblame, límpiame para que pueda escucharte!

-: Padre: entre otros seres que mis ojos no ven, estás Tú. ¿De dónde me viene esta creencia? ¿Es una ilusión o es fe?
JESÚS: Yo estoy aquí, lo sabes al verme.
-: Pero es tu foto, una pintura.
JESÚS: ¿Qué te pasa al ver mis ojos?
-: Veo una mirada
JESÚS: ¿No sientes que te miro?
-: Siento tu mirada
JESÚS: Yo te miro
-: Eso que siento, ¿Viene de tu mirada o viene de dentro?

JESÚS: Mi mirada está dentro de ti, sólo que te es más fácil verme en una imagen.
-: Cristo, ¿quieres Tú que yo haga tu vida?
JESÚS: No puedes, sólo sígueme.
-: ¿Podré seguirte?
JESÚS: ¿Crees que Yo te abandonaría?
-: No concibo que un padre abandone a su hijo.
JESÚS: Me es imposible dejarte.
-: Pero yo sí puedo dejarte, y sufrir las consecuencias.
JESÚS: Tú puedes voltear tu mirada, pero Yo seguiré allí. Sólo que no me verías.
-: Padre, ¿por qué este juego de la vida?
JESÚS: Para que crezcas.
-: Estas respuestas surgen como automáticas. Parece todo lo que aprendí. Sigo sin poder escucharte directamente.
JESÚS: Necesitas un traductor.
-: ¿Eso hace mi maestro con mi mente?
JESÚS: Eso, y más.
-: ¿Qué más?
JESÚS: Te cuida.
-: Y si me cuida, ¿por qué mi mente a veces se enloquece, aún cuando no hago desarreglos? ¿de dónde viene esa locura?
JESÚS: Tu mente la produce para distraerte.
-: ¿Por qué permites que me asuste con esa locura?
JESÚS: Porque quiero que me busques sólo a Mí.
-: ¿No sabes que cuando me aterro, la locura no me deja encontrarte?
JESÚS: Lo sé hijo, pero quiero que trasciendas tu mente.
-: ¿Y cómo haré?
JESÚS: Ámame.
-: ¿Basta con amarte?
JESÚS: Cuando el amor se haga consciente en ti, habrás trascendido.
-: Eso es un precepto Padre, apiádate, dime por dónde.
JESÚS: a través de tu maestro.
-: Tengo miedo de que él me absorba.
JESÚS: No te absorberá.
-: es que temo perderlo todo.
JESÚS: ¿Qué es lo que tienes para perder?
-: Una vida común, a mi mujer, un trabajo que me permite mantenerme.
JESÚS: Todo lo que tienes, Yo te lo he dado.
-: Y sé que puedes quitármelo.
JESÚS: Sólo si es necesario.
-: A eso temo.
JESÚS: ¿Temes perder aquello que no es tuyo?
-: Sí Padre, lo temo. Tú me diste un tesoro, talentos para dar fruto. Y sé que te lo debo devolver.
JESÚS: ¿Crees que soy un dueño malo?
-: No: creo eres justo, severo y bueno.
JESÚS: ¿Por qué temer entonces?
-: Temo quedarme sin nada.
JESÚS: Si te pido los talentos, será para recompensarte luego más aún por tu trabajo.
-: ¿Y si sólo quiero los talentos?
JESÚS: No te pertenecen. Son parte de la vida que te he dado.
-: ¿Mi mujer es parte del juego de la vida?
JESÚS: Ella es mi hija.
-: ¿Con eso me dices que no me pertenece?
JESÚS: Nada te pertenece. Están juntos por mi Voluntad, hasta que sea necesario.
-: ¿Ves? Una vez que haga mi trabajo vendrás a pedirme tus talentos.
JESÚS: Hijo: no seas necio. Yo te amo. Todo está hecho por tu bien aunque no lo entiendas ahora.
-: Me es inevitable entristecer. Yo quiero estar con ella.
JESÚS: ¿Y no lo estás?
-: Sólo hasta que Tú lo dispongas.
JESÚS: ¿A qué te preocupas? ¿Acaso te dejaré sin alimento?
-: A veces lo haces para que pida.
JESÚS: Todo lo que hago tiene una razón.
-: ¿así que sólo me queda someterme a tu Voluntad?
JESÚS: Someterte, como tú lo dices, es resignación. Yo te pido que ames.

-: Yo te amo, y tú lo sabes!
JESÚS: Más hijo! Busca todos los talentos!.
-: Padre, temo flaquear, no me siento fuerte.
JESÚS: Si has llegado hasta aquí, puedes hacerlo.
-: No siento eso.
JESÚS: Hombre de poca fe...
-: Con mi poca fe, ¿cómo crees que puedo hacerlo?
JESÚS: Aún con esa poca fe, tú puedes.
-: Gracias.

-: Padre mío, ¿podrías hablarme de la imagen de tu rostro que apareció en los árboles, cuando caminaba con el maestro?, ¿por qué apareció?
JESÚS: Para que me veas
-: ¿por qué no se me mostró en ese momento tu rostro aparecido en la hoja, sino luego, cuando el maestro lo señaló en la filmación que yo había hecho?
JESÚS: no la hubieses visto en el momento en que filmabas, y te hubieras sobrecogido.
-: ¿por qué?
JESÚS: era muy sutil para ti.
-: ¿cuál es el fin de que aparezcas de ese modo?
JESÚS: es un signo, una señal mía para ti.
-: no comprendo
JESÚS: Yo estoy contigo
-: pero tu rostro aparece confuso
JESÚS: ya me verás claramente
-: ¿todo es siempre para más adelante?
JESÚS: algunas cosas.
-: ¿por qué no te he vuelto a ver?
JESÚS: esa fue sólo una señal. Ya me verás.
-: Padre, todos son susurros, son fantasmas.
JESÚS: da gracias de que eso te doy hoy, pues no a todos se muestran estos signos.
-: gracias
JESÚS: Hijo mío, seguiremos hablando.

-: Padre, sobre tus evangelios: ¿por qué no dejaste nada escrito?
JESÚS: nada de lo que leen fue escrito de mi puño. Esa tarea fue para mis discípulos
-: ¿cómo llegaré entonces a tus verdaderas palabras?
JESÚS: Así, de este modo
-: ¿me hablarás claramente?
JESÚS: me escucharás claramente
-: ¿seré tu discípulo?
JESÚS: ya eres discípulo
-: ¿de ti?
JESÚS: de quien Yo puse en tu camino
-: ¿cuál es la diferencia?
JESÚS: él está a mis órdenes
-: ¿y yo?
JESÚS: tú eres mi buen hijo
-: ¿por qué mi naturaleza es temerosa?
JESÚS: el temor viene del desconocimiento
-: hazme conocerte
JESÚS: eso hago
-: ¿se irá el temor?
JESÚS: se transformará
-: ¿en qué?
JESÚS: en amor
-: ¿todo será amor?
JESÚS: todo será lo que deba ser
-: ¿y yo?
JESÚS: tu serás una columna en que apoyar parte de mi casa

-: un templo...
JESÚS: algo así
-: ¿cómo sabes que no me derrumbaré?
JESÚS: conozco tu esencia, Yo te hice.
-: ¿pero, no soy débil?
JESÚS: por eso te fortalezco de a poco
-: háblame de mi misión
JESÚS: tu misión lleva siglos
-: ¿por qué a mí que soy impuro?
JESÚS: tu mente lo es, y se limpiará
-: ¿por qué no tomaste a alguien puro?
JESÚS: ¿quién te dijo que eres el único? Ya tomé a los puros y a los que les acompañan
-: Padre, ¿cómo reconocer tus verdaderas palabras en los escritos?
JESÚS: ¿no las sientes?
-: sí
JESÚS: respeta lo que sientes
-: Padre, me siento como un ciego yendo a tientas
JESÚS: el ciego usa su olfato, sus oídos; usa tú tus sentidos interiores.
-: ¿quién me enseñará?
JESÚS: Yo
-: ¿a través del maestro que me enviaste?
JESÚS: por muchos medios
-: mi compañera ¿entorpece esa misión?
JESÚS: de ningún modo
-: ¿ayuda?
JESÚS: ella colabora para que tú estés tranquilo
-: Padre, ¿pertenezco a tus criaturas inferiores?
JESÚS: en mi universo Hijo, no hay "criaturas inferiores". Todas son necesarias.
-: conozco tu piedad, me refiero a que en la evolución, estoy en los primeros peldaños
JESÚS: ¿y eso qué importa?
-: tienes razón, no mucho. ¿Veré tu rostro claramente alguna vez?
JESÚS: tan claramente como al sol
-: nunca he podido contemplar al sol pues enceguezco.
JESÚS: ya he respondido a tu pregunta
-: ¿tú te enojas conmigo?
JESÚS: yo te amo
-: ¿y cuando me he portado mal?
JESÚS: tú sólo erraste el camino alguna vez
-: no, he sido necio
JESÚS: ahora ya lo sabes

-: Padre, guíame en el sendero que alcanza tu enseñanza. Llévame a tus palabras
JESÚS: Hijo, aquí estoy
-: Gracias Padre amado. Quería profundizar algunas cosas: eres Tú el creador único de este universo?
JESÚS: ¿qué quieres saber?
-: si sólo Tú has hecho a la Tierra y los demás planetas y astros.
JESÚS: junto con mis colaboradores. ¿Para qué quieres saberlo?
-: tienes razón, en nada me aprovecha ese saber. ¿Encarnarás de nuevo en forma de hombre Padre?
JESÚS: Sí.
-: dije que quería profundizar y no lo estoy haciendo.¿ Por qué mi mente da vueltas y vueltas?
JESÚS: porque a la mente le cuesta ser sencilla
-: ¿cómo la vuelvo sencilla?
JESÚS: así, como haces hoy
-: ¿por qué me has dado esta mente?
JESÚS: porque es una herramienta de muy precisa
-: y a la vez complicada
JESÚS: sólo es complicado lo que no sabes usar: aprenderás, y será una gran herramienta
-: ¿quiere decir que debo conocer mi mente a la perfección para saber usarla?

JESÚS: te irás familiarizando con ella. El sembrador naturalmente aprende a usar arados, y ara la tierra.
-: ¿nadie le enseña?
JESÚS: su naturaleza de sembrador es quien le enseña
-: ¿y cuál es mi naturaleza?
JESÚS: amar
-: ¿y qué tiene que ver mi mente con ello?
JESÚS: tu mente es el instrumento eficiente que te he dado para que sepas cómo dar ese amor
-: ¿sirve esta mente para que sea consciente de ese amor?
JESÚS: la conciencia es más sutil. Esta mente sólo se "sabrá" de ese amor
-: ¿por qué debo ser consciente del amor?
JESÚS: para que seas Uno en Mí.
-: ¿no lo soy?
JESÚS: no con la conciencia
-: ¿lo soy pero no lo sé?
JESÚS: así es
-: como muchas cosas, vivo inconscientemente.
JESÚS: sí, pero has crecido mucho
-: ¿y eso te agrada?
JESÚS: no preguntes con tu vanidad
-: perdona entonces Padre. Me decías que me has hecho crecer.
JESÚS: Quitarte mérito también es vanidad.
-: ¿entonces?
JESÚS: yo envié los hechos. Tú, con tu forma, creciste. Tú aceptaste lo enviado
-: no me doy mucha cuenta de ello
JESÚS: porque tu aceptación es más sutil y fuerte, está más allá de tu mente. Ella no quiere que veas más allá
-: ¿el ego se interpone siempre en todo?
JESÚS: es lo que separa al hombre de Mí.
-: pero no a Ti del hombre
JESÚS: no, yo no estoy separado del hombre
-: ¿el hombre si lo está de ti?
JESÚS: Sólo en su mente, donde el muro del engaño se alza
-: ¿por qué servimos al ego?
JESÚS: Porque es un cruel déspota que los mantiene encadenados en su castillo de ilusión
-: ¿Y por qué no nos liberas?
JESÚS: Porque ustedes ya son libres
-: ¿Y las cadenas?
JESÚS: No existen más que en vuestra ilusión, como el castillo
-: ¿Por qué no te elegimos como amo?
JESÚS: Porque en esta era estáis bajo el dominio de la ilusión
-: ¿Es esto inexorable?
JESÚS: Es parte de la evolución de esta humanidad
-: ¿Cómo servirte Señor?
JESÚS: Amándome por sobre todas las cosas
-: ¿Se te puede amar sin conocerte?
JESÚS: Ya hemos hablado de eso
-: Sí. ¿Cuando terminará el reinado del ego?
JESÚS: Cuando vengáis a mi casa, a compartir mi mesa
-: ¡Llévame!
JESÚS: Vas en camino
-: Amén
JESÚS: Así será
-: Dime Padre ¿extrañaré los placeres?
JESÚS: Los placeres son la ilusión de la mente
-: ¿Pero extrañaré?
JESÚS: A donde vas, tu mente no tendrá poder
-: ¿Seré como una hoja?
JESÚS: Serás mi hijo, como eres hoy, sólo que estarás feliz de ello
-: ¿Por qué no puedo ser feliz hoy?
JESÚS: Porque crees mucho en tus cadenas
-: ¿Cómo puede liberarme?
JESÚS: Amándome

-: ¿Podré?
JESÚS: ¿tú que crees?
-: No lo sé, siempre creo que no puedo
JESÚS: hijo mío: ¡cómo eres engañado por tu mente!
-: ¿Puedo pedirte una señal?
JESÚS: ¿Qué es la Palabra que Hablo ahora sino eso? Cree lo que quieras, tarde o temprano estarás en mi casa
-: Que así sea
JESÚS: Así quiero que sea, y será.

-: Sea Padre tu Voluntad en estas notas
JESÚS: Mi voluntad es
-: Gracias Padre por hablarme. ¿Podemos seguir hablando de mi mente? ¿Es esta mente un instrumento divino?
JESÚS: Es un instrumento humano
-: En manos del ego, ¿a quién sirve la mente?
JESÚS: A la ignorancia de la propia mente
-: ¿No es divino entonces?
JESÚS: Es humano como te he dicho ya. Cuando la parte humana que es en Mí la rige, se vuelve a mi servicio.
-: ¿Ahí se vuelve instrumento divino?
JESÚS: se vuelve instrumento para servir a Dios
-: Quiere decir que la mente es parte de la naturaleza humana
JESÚS: Sí, lo es
-: ¿Cómo la vuelvo tu instrumento?
JESÚS: Búscame con el corazón, y como una brújula, se orientará hacia Mí.
-: Cuéntame más de cómo buscarte con el corazón
JESÚS: Recuérdame, haz que lo que sientes en tu espíritu suba a tu mente
-: ¡Entonces la necesito!
JESÚS: Todo lo puesto en ti es necesario en su tiempo, trabajando en armonía
-: ¿Sabes Señor? Siento a veces en esto un laberinto sin salida: la mente debe funcionar obedeciendo al corazón, quien a su vez la necesita para ser consciente del amor, y así sucesivamente
JESÚS: Hijo, son como las partes de un telar trabajando en perfecta armonía, cumplen su función en el tiempo
-: ¿Cuál es mi tiempo?
JESÚS: El adecuado para ti

-: Padre, dime: ¿no es éste Plan algo complicado?
JESÚS: Por qué pretendes entender con tu mente mi Plan?
-: Porque tú dijiste que era un instrumento divino
JESÚS: No es un instrumento que te sirva para comprender el Plan, sino para servir a tu amor
-: ¿Es ese amor "mío"?
JESÚS: Es nuestro
-: Entiendo. Ese amor ¿crece o se manifiesta más?
JESÚS: A medida que crece, se manifiesta más
-: Tus palabras son sabias. ¿Qué hace falta para hacer crecer ese amor?
JESÚS: Es como un árbol: debes cuidarlo día a día hasta su adultez, donde con mi cuidado, se mantiene por sí solo
-: ¿Es el árbol del amor para los demás? ¿El árbol del amor lo alcanza todo?
JESÚS: Todo lo que puede
-: ¿Todos desarrollaremos el árbol del amor?
JESÚS: No todos, algunos retoños se secan, otros son alcanzados por las tormentas
-: ¿Qué sucede con ellos?
JESÚS: Cumplirán otra misión
-: ¿Tiene un árbol misión?
JESÚS: Todo tiene una misión
-: Quién cuida los retoños?
JESÚS: Mis jardineros
-: Gracias Padre

Padre: a tu mirada me dirijo, para ser mirado por tu Gracia. Ruego me favorezcas con tus diálogos, mi dulce Jesús.

-: Padre, ¿cómo es tu Reino?
JESÚS: Mi Reino es lo más pequeño y eterno que existe.
-: ¿Está tu Reino en este mundo?
JESÚS: Este mundo es un paso necesario para llegar a mi Reino
-: ¿Todos necesitan pasar por la Tierra para llegar a tu Reino?
JESÚS: No, algunos son desde siempre en mi Reino. Quien es en Mí, es en mi Reino.
-: Tú me dijiste que yo era en Ti aunque no lo sabía. ¿Soy de tu Reino?
JESÚS: En mi Reino, hay un lugar para ti
-: ¿Es ese lugar alguna especie de premio?
JESÚS: Es tu lugar como hijo mío
-: ¿Todos conocerán tu reino?
JESÚS: No
-: ¿Quiénes no?
JESÚS: Quienes vida tras vida me nieguen
-: ¿Qué es negarte?
JESÚS: No seguirme
-: ¿Seguirte es ser como Tú?
JESÚS: Seguirme es serme fiel
-: ¿Qué es serte fiel?
JESÚS: Escuchar mi Palabra a través del Espíritu, y llevarla a cabo como puedas.
-: ¿Estamos preparados para seguir tu enseñanza?
JESÚS: No seríais humanos si no pudieseis. Todo humano tiene una esencia creada por Mí.
-: Tus palabras son muy duras a veces
JESÚS: Para la mente endurecida. El corazón que me ama las toma de buen grado
-: ¿Aunque sea una cruz?
JESÚS: ¿No me subí yo a una cruz? No les pido eso, sólo que me sigan
-: ¿Seguirte es amarte?
JESÚS: Seguirme es amar. Nadie entrará al Reino si no puso en práctica el amor
-: ¿Los animales entran a tu Reino?
JESÚS: Esos seres siguen su evolución
-: ¿Tu reino es el siguiente paso para los hombres?
JESÚS: Después de este mundo, hay muchos mundos que están dentro de mi Reino
-: Padre, ¿tu Reino está en Mí?
JESÚS: ¿Estaría mi Reino sin estar Yo en él?
-: Padre: si tenemos tu Reino y tu Ser en nosotros, ¿cuál es la causa de nuestra infelicidad?
JESÚS: La ignorancia. Me siguen negando
-: Será porque no te vemos
JESÚS: Será porque no miran donde deben
-: ¿Por qué es más fácil mirar lo que no debemos que a Ti?
JESÚS: Porque miráis donde el placer, donde el goce os arrastra y seduce.
-: ¿Por qué no elegimos mirarte, lo que nos daría un goce profundo?
JESÚS: Porque la dicha es sutil, no es grosera; donde estoy Yo, los sentidos caen, y despiertas a una dicha inmensa
-: Sigo sin entender por qué no la elegimos
JESÚS: Elegir Mi dicha, es morir a tu egoísmo y nacer a Mí
-: ¿Qué es morir al egoísmo?
JESÚS: Es quitarle todo poder
-: ¿Puedo yo, simple criatura, quitarle poder?
JESÚS: ¿Puede el domador mantener quieto al tigre?
-: Puede mantenerlo, el tigre gruñe, y no bien el domador se descuida, el tigre lo mata
JESÚS: A menos que lo encierre
-: ¿Adónde encierra el hombre al ego?
JESÚS: En la jaula del amor verdadero, los barrotes son de discernimiento.
-: ¿Nunca escaparía?
JESÚS: No, si lo dejas debilitar
-: ¿Dices que no lo alimente?

JESÚS: Es una fiera que puede arrebatarte la vida. No es sabio mantenerlo fuerte.
-: Debo dejarlo morir
JESÚS: Te dije que lo encierres en la jaula del amor verdadero. Después de mucho tiempo se convertirá en un animal manso
-: ¿Quieres decir que no me dañará?
JESÚS: No, el amor lo habrá transformado
-: ¿El amor todo lo transforma?
JESÚS: Sí, porque proviene de Mí
-: ¿Por qué este mundo no se transforma entonces?
JESÚS: En este mundo casi todas las fieras andan sueltas
-: ¿Pueden otras fieras dañarme a mí?
JESÚS: Las mentes de otros pueden lastimarte
-: ¿Cómo protegerme?
JESÚS: Invócame, Yo te protegeré
-: ¿Y si olvido hacerlo?
JESÚS: Yo estoy en ti igual, pero llámame. No debes olvidarme
-: ¿Sirve esto para cualquiera?
JESÚS: Yo te hablo a ti
-: ¿Cómo deben cuidarse mis hermanos?
JESÚS: En todos estoy Yo en cualquiera de Mis infinitas formas, deben mirarme como puedan
-: ¿El fin de toda esta enseñanza es dejar todo e ir a ti?
JESÚS: Ese uno de los fines
-: Padre, ¿no es ésta una vida dura?
JESÚS: Hijo, ¿no viví yo una vida dura?
-: Pero tú eres Dios
JESÚS: Y a los hombres bajé, para vivir una vida más dura que las vuestras
-: Pero tú eras Dios
JESÚS: Cuando encarné, renuncié a la mayoría de mis poderes. Tuve forma humana
-: Padre, ¿tu mente padeció mis tentaciones?
JESÚS: Mucho más intensas
-: ¿Deseaste una mujer?
JESÚS: Hijo, el Padre es Uno en Mí. Encarné con una mente humana y los demonios me visitaron
-: ¿Aún sabiendo que eras Tú?
JESÚS: ¿Qué mejor para ellos?
-: ¿Algún día hablaremos del mal?
JESÚS: Sí hijo, algún día.
-: Padre, yo te amo
JESÚS: Ésa es tu llave, hijo mío
-: Cuando encarnaste ayunaste en el desierto. ¿Debías purificarte?
JESÚS: Debía ordenar a mi conciencia tomar el mando
-: ¿Era eso es asumir tu misión?
JESÚS: Eso era comenzar formalmente a cumplirla
-: ¿Por qué el ayuno?
JESÚS: El ayuno era el ayuno de todos ustedes. Tomaba sus pesos en mis espaldas.
-: ¿Te enfrentaste al príncipe de este mundo?
JESÚS: Me enfrenté a todo
-: ¿Te sigues enfrentando?
JESÚS: La parte mía que hay en ti enfrenta en combate a la mente endurecida
-: ¿Es el ego el príncipe de este mundo?
JESÚS: Es una de sus múltiples formas
-: ¿Son infinitas sus formas?
JESÚS: Son numerosas, mas Sólo Yo soy infinito
-: ¿Por qué le has dado tanto poder?
JESÚS: Tinieblas y Luz, es uno de mis misterios.
-: ¿Puedes explicármelo?
JESÚS: Tu corazón lo conoce. No transformes mis misterios en palabras
-: ¿Cuánto debo esperar para alcanzarte?
JESÚS: Vida tras vida, pacientemente, llegarás a Mí.
-: ¿Cuánto?
JESÚS: Poco
-: Poco para Ti puede ser mucho para mí
JESÚS: Poco es poco
-: Gracias Padre. ¿Por qué desde pequeño tu forma se marca en mí?

JESÚS: Porque vida tras vida me sigues
-: ¿Aún cuando encarnaste?
JESÚS: Desde esos tiempos, una parte tuya me es fiel
-: ¿Y cuál no lo es?
JESÚS: Tu concupiscencia
-: ¡Porqué no acabaré con ella! ¿Cómo acabo?
JESÚS: Aceptando, comprendiendo, amando
-: ¿Eso es dolor?
JESÚS: Tu dolor más fuerte ya pasó. Restan otro tipo de dolores
-: ¿Se llega a Ti sin dolor?
JESÚS: Todo nacimiento trae dolor, y dicha
-: ¿Por qué debe ser así?
JESÚS: Es parte de mi misterio
-: ¿Y la dicha?
JESÚS: La experimentarás en Mí con tu conciencia
-: Hay una parte eterna en mí?
JESÚS: Yo
-: ¿Y las otras partes?
JESÚS: Forman ciclos, cumpliendo su misión
-: Padre, por último, ¿seré feliz?
JESÚS: Jamás te hubiese creado para no serlo
-: No todo lo que creaste será feliz
JESÚS: Todo lo que creé será lo que deba ser
-: Ser, ¿es ser feliz?
JESÚS: Ser es existir. Ser es más que dicha
-: ¿Cómo distingo la ilusión de la fe?
JESÚS: Fe es una virtud que puse en tu corazón. Ilusión es una cualidad de tu mente usada por el deseo
-: ¿Cómo la distingo en la práctica?
JESÚS: En la fe no esperas nada, sólo crees.
-: ¿No es mi fe la creencia de que seré uno contigo y en Ti?
JESÚS: La fe mueve tu alma. La ilusión mueve tu mente.
-: ¿Y si sólo tengo ilusiones?
JESÚS: Sabes que no es así. Tú me miras con tu fe
-: ¿Y si no te veo?
JESÚS: Si no me ves, me sientes
-: ¿Padre, por qué me das indicios y no un sentir claro y concreto?
JESÚS: Hijo: tú eres. ¿Qué más claro y concreto quieres que eso?
-: No puedo abarcar mi ser
JESÚS: Si pudieses, me habrías ya abarcado
-: ¿Es otro de tus misterios?
JESÚS: El misterio es uno, sus destellos muchos
-: ¿Y recibiré el sentir de lo concreto?
JESÚS: La gota se funde en el océano, y es el océano
-: ¿Y si me evaporo?
JESÚS: No lo permitiré
-: ¿Voy camino al océano?
JESÚS: Ya te he dicho que vienes a mi casa
-: ¿El maestro me lleva?
JESÚS: El servirá tu mesa, y todos comeremos
-: Dime que es Verdad
JESÚS: Todo lo que digo lo es
-: Padre, ¡apúrame a llegar!
JESÚS: Estás yendo por el camino más directo
-: Amén. Júrame que esto es así, que no me engaño
JESÚS: Cree y Créeme
-: Es que tengo temor de que seas mi mente
JESÚS: Si lo fuese, igual llegarás a mí, porque lo he trazado
-: Lo que más quiero es creerte
JESÚS: Mírate, y deberás creerme
-: Aún esta gota que soy me es inabarcable
JESÚS: Porque en esencia es agua, y has llegado al misterio
-: ¿Qué más me queda por hacer?

JESÚS: Sigue caminando hacia mí, no dejes de mirarme
-: ¿Corro peligro?
JESÚS: La vida del hombre está rodeada de peligros
-: ¿Confío en que me cuidas?
JESÚS: Confía, pero nunca te detengas
-: Lo haré, pero ayúdame
JESÚS: Tienes toda mi ayuda
-: Si yo, con toda tu ayuda, temo tanto, ¿qué les queda a los otros?
JESÚS: Temer más, pero nunca dejar de caminar por eso
-: ¡Cuán inescrutables son tus caminos!
JESÚS: Cuando estés en mi mesa, nada te inquietará, ni mis misterios
-: Nada tengo hoy más que mi creencia en ese día
JESÚS: Entonces lo tienes todo
-:También tengo mis miedos
JESÚS: No son tuyos. Son los aliados de la duda que te obligan a presentar a batalla
-: ¿Quieres que sea un guerrero?
JESÚS: Lo eres. Un guerrero, un niño, un sabio, y mi hijo
-: Si soy todo eso, ¿por qué temo?
JESÚS: ¿Acaso el guerrero no teme, o el niño, o el sabio, o el hijo?
-: Supongo que sí
JESÚS: Entonces no te preocupes
-: Lo intentaré
JESÚS: Hazlo
-: Gracias Padre

Padre, guíame nuevamente para llegar a plasmar tus palabras sin la contaminación del ego que se infiltra como un ladrón en la noche, para intentar robarse la claridad que me conecta contigo en estas charlas que con tu Amor le regalas a tu pequeño hijo. Soy tu alumno Padre, y ante ese amor y sólo ante él me rindo

(*Jesús pronuncia al comienzo de esta charla mi nombre sagrado*)
-: ¿Es ése mi nombre?
JESÚS: Es el nombre con que te ha nombrado tu maestro...*(y dice el nombre de mi maestro)*
-: ¿Es ése su nombre?
JESÚS: Ese es uno de sus nombres
-: ¿Tengo yo también más nombres?
JESÚS: Sí.
-: ¿Me sirve el conocerlos?
JESÚS: Te serán revelados con el tiempo
-: ¿Es cierto que tú tienes nombres innombrables?
JESÚS: Tengo nombres conocidos y nombres secretos
-: ¿Por qué los nombres secretos?
JESÚS: Porque no todo puede ser conocido por el hombre
-: Sin embargo, algunos se han filtrado
JESÚS: Mis nombres sagrados son para el bien de esta humanidad
-: ¿Qué producen estos nombres?
JESÚS: Cada cual tiene un efecto diferente
-: ¿Tienen diferentes grados?
JESÚS: Tienen diferentes vibraciones
-: ¿Son "mágicos"?
JESÚS: Son sagrados. Provienen de mi esencia
-: ¿Porqué no todos los conocen?
JESÚS: No sería bueno revelar todo a todos
-: ¿Todo tiene un tiempo?
JESÚS: Tú así lo sabes
-: Me han llegado indirectamente esos nombres. ¿Puedo confiar en ellos?
JESÚS: Sólo los que te confirme tu maestro
-: Me ha dicho que conserve tu nombre más grande
JESÚS: Consérvalo entonces
-: ¿Es literalmente como lo recuerdo?

JESÚS: El nombre irá tomando cuerpo dentro de ti hasta que sientas su perfecta vibración
-: ¿Es peligroso repetirlo?
JESÚS: No lo repitas, sólo tenlo en ti
-: ¿La mente se alterará con él?
JESÚS: La mente se modificará con él
-: ¿En qué sentido?
JESÚS: Ese nombre produce todo un cambio en todos los planos
-: ¿Se lo has dado a tus discípulos en tu venida?
JESÚS: Los he revelado a lo largo de los tiempos
-: Padre, si otros leen esto, necesito que les digas si existe la reencarnación
JESÚS: Los seres reencarnan hasta alcanzar la perfección que les es posible
-: ¿Es la reencarnación un proceso donde el hombre asciende en la evolución?
JESÚS: Vida tras vida, el alma ocupa el templo de cada cuerpo, en su viaje hacia Mí
-: ¿Porqué has creado este proceso?
JESÚS: El hombre es una pequeña semilla, y llega a ser más que árbol
-: ¿Que llega a ser?
JESÚS: La buena semilla vuelve al granero, purificada
-: ¿Quieres decir que somos en principio semillas impuras?
JESÚS: Sois pequeñas semillas formando plantas que crean semillas y dan fruto, y caen y renacen cada vez más puras
-: ¿Puede una semilla degenerar, o sea, involucionar?
JESÚS: Hay diferentes semillas. La mayoría cumplen el buen proceso en diferentes tiempos
-: ¿Y la mala semilla?
JESÚS: La mala semilla es una excepción
-: ¿Qué sucede con ella?
JESÚS: Cumple otros procesos
-: ¿Soy yo una buena semilla?
JESÚS: Por tus frutos los hombres te conocerán
-: ¿Son mis frutos buenos?
JESÚS: Deja que el tiempo lo juzgue
-: Quiero crecer hacia ti
JESÚS: Siempre has buscado mi luz, así que no temas
-: ¿Tu creas semillas iguales?
JESÚS: No, todas son diferentes. A veces de una semilla nacen dos plantas
-: ¿Eso son almas gemelas?
JESÚS: Es una esencia que genera a dos seres con dos cuerpos, que se mantienen unidos por su esencia
-: ¿Para qué es eso?
JESÚS: Para fines especiales
-: Mientras las semillas crecen, ¿experimentan el dolor?
JESÚS: Las plantas atraviesan tiempos de calma, de aridez, de fecundidad, vientos, soles, noches. Todo debe ser atravesado en los tiempos
-: ¿Alguna planta puede evadir el proceso?
JESÚS: Hay plantas que se desarrollan más rápidamente que otras
-: ¿Depende de la semilla?
JESÚS: Y de cómo busquen la luz
-: ¿Puede una planta negarse a la luz?
JESÚS: Su naturaleza es orientarse hacia ella, pero algunas lo hacen
-: ¿Es eso el libre albedrío?
JESÚS: Es parte de esa Ley. El libre albedrío es muy amplio
-: ¿Podemos morir a causa de esta ley?
JESÚS: No a causa de la ley, sino de no hacer buen uso de ella
-: ¿Nos has puesto una trampa?
JESÚS: ¡No lo es! Es parte de la libertad que debes aprender a usar
-: ¿No es una terrible responsabilidad?
JESÚS: Es la más digna responsabilidad que He puesto en Ti
-: ¿Y si yerro?
JESÚS: La luz siempre estará esperando que la busques
-: ¿Qué sucede con las dudas que son como nubes?
JESÚS: Son parte de la ilusión. Te harán creer que la luz no está, y sólo la ocultan
-: ¿Y si el período de obscuridad es muy prolongado y no te vemos?
JESÚS: Tu esencia sabe de Mi. Sabe que existo sobre toda sombra y que prevalezco a las tinieblas
-: Pero, ¿y aquellos que se debilitan al no verte?

JESÚS: ¡Que alcen sus gritos a la luz, y la Luz vendrá!
-: He clamado a veces, y la Luz no hay venido
JESÚS: Las nubes no desaparecen de golpe. El viento sopla sobre ellas y las empuja. Debes soportar ese período
-: ¿No son las nubes las que producen la lluvia?
JESÚS: Sí, y tú puedes nutrirte del agua de ellas
-: Necesito luz y lluvias
JESÚS: Luz y agua. Soy yo quien evapora el agua, la transforma en nubes y provoca la lluvia
-: ¿Por qué me pones en el campo?
JESÚS: Porque semilla te creé para que dieras fruto
-: ¿Porqué me has hecho semilla?
JESÚS: Porque te amo
-: Porqué no me has puesto directamente a tu lado?
JESÚS: ¿Qué pretendes? ¿No sabes cuán grande es la gracia que te ha tocado?
-: No lo sé mucho Padre, perdóname y cuéntame tal misterio
JESÚS: Eres, como ya ves, más que una semilla. Eres humano
-: Sí, y por lo que visto de este mundo, no ese eso una gran dicha
JESÚS: Hijo, el humano es una de mis criaturas y puede verme
-: Yo no te he visto
JESÚS: Me has visto, sólo que no me recuerdas
-: No, sólo escucho murmullos y tengo intuiciones como ya te he dicho
JESÚS: Lo maravilloso de ti es que llegarás a verme
-: ¿Hay criaturas que no lo harán?
JESÚS: No en la forma que tú me verás. No te imaginas jamás cuán grande es esa gracia
-: Padre, todo es a tientas
JESÚS: Persevera mi niño, ten fe, créeme que es necesario
-: ¿Cómo quieras que no sufra sabiendo que eres mi Padre y que no puedo verte?
JESÚS: Hijo mío, yo espero por ti
-: ¿Dónde es que estoy Señor que no puedo verte?
JESÚS: En el reino de la ilusión. Atraviesa el reino, golpea a mi puerta, y estarás en casa
-: ¿Por qué no me has dejado en casa y no tener que estar en este reino?
JESÚS: Ya te han explicado que cuando eres niño, tus padres te envían a jugar fuera de casa
-: ¿Y no es arriesgado dejar al niño sólo fuera de casa?
JESÚS: ¿Crees que Este Padre dejaría sólo a su niño?
-: A veces me he sentido abandonado
JESÚS: Que no me veas no quiere decir que no te mire
-: Si me miras, ¿porqué me dejas padecer?
JESÚS: Te dejo jugar hijo, porque así es como creces
-: Pero me da temor este juego
JESÚS: Debes conocer el mundo. No puedes estar siempre en casa con tus padres
-: El mundo es peligroso
JESÚS: Está hecho para que desarrolles todo lo que debes antes de volver a casa
-: Yo querría estar siempre en casa
JESÚS: Lo sé, pero así es la vida
-: ¿Y puedo ya volver?
JESÚS: Estás muy cerca de la puerta
-: ¿Y cuando entro?
JESÚS: Cuando el juego acabe, y vengas a cenar
-: Ya está lista la comida?
JESÚS: Una buena madre siempre tiene la mejor comida esperando por su hijo
-: Eso quiero yo, que me mimes, me acurruques en tus brazos y que no dejes que nada malo pase
JESÚS: Nada malo te pasará, ni aún en el mundo
-: Ya ha pasado
JESÚS: ¿Qué ha pasado?
-: ¿Y cuando me casé?
JESÚS: ¿Qué hubo de malo?
-: La persona con quien estuve no comprendió, fui condenado, sentí dolor
JESÚS: ¿Y no es el dolor lo que te ha vuelto mas anhelante de mí?
-: Me ha hecho clamar a gritos como un niño clama por su madre cuando se lastima
JESÚS: ¿Y no te auxilié?
-: Tardaste mucho
JESÚS: Cuando te quemas, por más que te pongas ungüento, tarda en hacer efecto
-: Pero ardió mucho

JESÚS: Y quedan cicatrices. Pero ya estás sano
-: ¿Tú me hiciste quemar?
JESÚS: En el mundo hay fuego, y hay agua. Tu probaste esa vez el fuego
-: ¿Es el fuego malo?
JESÚS: El fuego es fuego, y debes conocerlo, aunque no sea para ti
-: Alguien puede más que lastimarse con el fuego
JESÚS: Si eres muy necio, elegirás incendiarte en el fuego
-: Yo no quise eso
JESÚS: Por eso hoy no te acercas al fuego, aunque el recuerdo de la quemazón es tan fuerte que no querrás volver a tocarlo
-: ¿Y puede el fuego tocarme a mí en otra vida?
JESÚS: Alguna chispa puede saltar, pero tú no irás voluntariamente al fuego
-: ¿Era necesario que me queme?
JESÚS: Si, para conocer el fuego
-: ¿Debo conocerlo todo?
JESÚS: Todo lo que es de este mundo, será conocido por ti, para mi Gloria y tu crecimiento
-: ¿A cualquier costo?
JESÚS: Hijo, no malentiendas. Todo está en el Plan. Ten confianza. Llegarás a Mí
-: Porqué no puedo verte como hermano, sino como Padre, o Madre?
JESÚS: Porque eres muy pequeño. Sientes que eres Hijo. Cuando crezcas, te sentirás hermano
-: He escuchado a mi maestro hablar del hermano Saint Germain. Mi maestro es tan grande que siente en seres altos sus hermanos?
JESÚS: Tu deberías saberlo
-: Sólo me gusta que tú lo digas
JESÚS: ¡Cuán niño eres!
-: ¿Es eso malo?
JESÚS: Es hermoso que seas como un niño
-: ¿Es peligroso?
JESÚS: No ante mí, pero cuídate de no ser un niño ante el mundo, podrías lastimarte
-: ¿Qué debo ser?
JESÚS: En esta etapa un guerrero, y ante todo un hombre
-: Debo ser ante la mujer que has puesto en este tiempo como mi compañera eso?
JESÚS: Con ella sé como tu corazón dicta. Ella hace brotar tu amor humano. Dedícate a ella para tu bien y el de su alma
-: De eso quiero hablarte. Es bueno para mi amada el estar conmigo?
JESÚS: ¿Tú que crees?
-: Yo creo que si manifiesto tu amor lo es. ¿Pero le sirve a ella?
JESÚS: Ella encontrará reposo en ti. Tú harás brotar en su alma mi recuerdo
-: ¿Eso hago yo?
JESÚS: Eso hago yo por medio tuyo
-: ¿Me usas?
JESÚS: Todo ser que se va limpiando se convierte en mi instrumento
-: ¿Ella compartirá mi mesa?
JESÚS: Los tiempos son diferentes, pero un día estaremos juntos
-: Yo la amo
JESÚS: Lo sé, tú amas, y eso es hermoso
-: Pero quiero entrar a mi casa con ella
JESÚS: Todo quien esté contigo es bien recibido en esta casa
-: Ay Padre, cuánto tendré que esperar?
JESÚS: Cuánto es tiempo. Mi casa es de la Eternidad
-: Pero yo transito por el tiempo
JESÚS: Tu mente y tu cuerpo transitan por el tiempo. Tu alma es de la Eternidad
-: ¿La única forma de sentir la Eternidad es dejar de tener mente y cuerpo?
JESÚS: No, puedes tener mente y cuerpo y sentirte eterno.
-: Eso no sucede hoy
JESÚS: Pero sucederá
-: Sucederá es tiempo
JESÚS: Lo que sucederá dicho por mí, es en la Eternidad
-: ¿Sucederá no es futuro?
JESÚS: En tu mente, lo es. Lo que sucederá ya forma parte de mi Eternidad
-: Gracias Padre

Padre, como el odre antiguo, ya casi seco, espero viertas en mí tus vivificantes palabras. Vacía Tú, que eres el dueño del viñedo, los restos impuros del fondo de mi odre, y vierte Tu Vid que otorga la Vida. Concédeme por Tu Amor esa Gracia. Ten piedad de mí. Padre amado.

-: ¿Hallará mi mente reposo?
JESÚS: ¿Puede el aire detenerse?
-: El aire esté en constante movimiento
JESÚS: ¿Dónde deja de moverse?
-: En el vacío: deja de moverse pues se consume
JESÚS: Bien sabes que del mismo modo tu mente hallará reposo en el vacío
-: ¿Qué es ese vacío?
JESÚS: El sitio donde los pensamientos se extinguen. Donde está ese vacío, allí estoy Yo
-: Y donde no está el vacío, donde hay movimiento, ¿Tú no estás?
JESÚS: Yo estoy en todo sitio y tiempo, sólo que mi manifestación será inobjetable en la vacuidad de tu mente
-: ¿Quiere decir que mientras halla mente, te objetará?
JESÚS: Puedes tú tener mente, pero debes vaciarla, como en tu oración inicial
-: ¿Puede el odre vaciarse a sí mismo?
JESÚS: El odre noble alberga a la buena vid y se ensucia con la mala. El dueño de la viña vacía sus odres, los limpia y vierte la vid buena
-: ¿Qué me queda por hacer a mí, un simple odre?
JESÚS: Permite que vierta en ti la buena vid
-: Señor, espero por ella, soy tu siervo.
JESÚS: Tú sabes que los restos de otros vinos se han adherido a tus paredes, y debo limpiarlos
-: ¿Te refieres a impurezas adquiridas por el tiempo?
JESÚS: Sí, son las que te corroen y te dejan mal sabor
-: Límpiame pues Padre, para sólo contener tu vino
JESÚS: Limpiarte significa sacar los restos del viejo vino
-: ¿Y eso duele?
JESÚS: A veces, el dueño del odre debe rasparlo para despegar las impurezas
-: Entonces duele
JESÚS: Consuélate en la esperanza del vino bueno que he de verter
-: Padre, ¿no has vertido aún ese vino?
JESÚS: Hijo, estoy limpiando. Por más que anheles la buena vid, ¿sería sabio que se mezcle con la mala vid?
-: No Padre. ¿Y queda mucha suciedad?
JESÚS: Sólo paredes un tanto impregnadas. Pero para que no sufras y perseveres, la buena vid ya irradia su fragancia
-: Haz en mí Tu Voluntad, pues yo soy un simple odre, y nada sé. Sólo sirvo para contener lo que Tú viertas
JESÚS: Así se hará para tu amor y mi gloria

-: Padre, he observado los mecanismos de algunas mentes
JESÚS: ¿Y qué has visto?
-: Que muchas son prácticamente iguales en su funcionamiento. La mente reacciona de acuerdo a las acciones que recibe
JESÚS: Cuando la mente se vuelve fuerte, las acciones no la afectan
-: ¿Es bueno que no reaccione?
JESÚS: Es bueno que se amolde a los designios superiores
-: ¿Cuáles son esos designios?
JESÚS: Servir con perfección al alma tal cual dicta Mi Ley
-: ¿Y si no la sirve?
JESÚS: Se anda a tientas por los caminos
-: ¿Cómo dejar de andar a tientas?
JESÚS: Ve hacia la Luz con tu alma toda, y la mente la seguirá
-: ¿Tiene la mente voluntad propia?
JESÚS: La voluntad no es propia de la mente, es una virtud inserta en ella para obedecer el rumbo que sigue el alma
-: El equivalente de la voluntad en el alma es la fe?
JESÚS: Sí

-: Puedo tener fe en algo errado?
JESÚS: Si eso sucede, no es fe: es ilusión
-: ¿Es imposible equivocarse entonces?
JESÚS: Sólo si sigues al alma no yerras. Si sigues a la mente puedes errar
-: ¿Entonces la mente es peligrosa?
JESÚS: La mente, como te he dicho, es un instrumento. Si obedece al alma te conducirá a Mí
-: ¿Puede el alma hacerse escuchar en la mente?
JESÚS: El alma es esencial y está por encima de la mente
-: Por qué los hombres escuchan más los ruidos de la mente que al alma?
JESÚS: Porque no gustan del silencio. El hombre halla deleite en las formas, sonido y movimiento. Sólo el espíritu desarrollado gusta de la quietud y el silencio
-: ¿Por eso las personas no pueden dejar de hacer cosas?
JESÚS: La actividad marca a esta era
-: ¿Es la actividad inquietud?
JESÚS: La quietud es la vacuidad. El hombre teme a la vacuidad
-: ¿Gustará esta humanidad de lo que el alma gusta?
JESÚS: Tiempo, esta humanidad necesita tiempo
-: Sólo el tiempo conduce a la perfección?
JESÚS: He puesto en el hombre un alma que tiende a la perfección. El tiempo hará que el alma aflore
-: ¿Como la parábola de las plantas el otro día?
JESÚS: Así es
-: Entonces hace falta, aparte de tiempo, buscar la luz
JESÚS: Tú has visto como las semillas echadas en buena tierra darán fruto casi inevitablemente
-: Tú eres el sembrador que echo la semilla en buena tierra
JESÚS: Sí
-: ¿Y ahora esperas que de fruto?
JESÚS: Por el fruto me conoceréis
-: ¿Pero en este mundo no hay plantas marchitas?
JESÚS: Este mundo azota con todo tipo de males. Sólo las semillas fuertes darán buen fruto
-: ¿A esa cosecha te refieres como "humanidad"?
JESÚS: Cosecharé los frutos necesarios para alimento de los cielos
-: Padre, ¿hay ángeles entre nosotros?
JESÚS: Mis hijos están entre mis hijos
-: ¿Hay seres malvados entre nosotros?
JESÚS: Los espinos crecen alrededor de algunas plantas
-: Pero tú eres un buen sembrador
JESÚS: Entonces no temas, pues tú eres buena semilla
-: Que sucederá con los espinos que me rodeen?
JESÚS: El sembrador cuida de lo que ha de cosechar
-. Así sea
JESÚS: Así será

Padre amado, golpeo la puerta de tu casa, rogando me recibas a tu mesa. Te lo pido como hijo, que busca alimento en tu Palabra. Tú, que dictas la única Ley, favorece a este pequeño ser con el banquete que regocija a mi alma. Dicta en mí la Verdad para que yo muera a las mentiras de mi ego, y nazca a tu Luz. Amén.

-: Padre Amado mío, cuando leo una parte que dice: "¿ qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?" tiemblo de emoción y siento ganas de llorar, por qué?
JESÚS: Porque sabes que me refiero a Juan
-: ¿Y qué es esto que Juan me produce?
JESÚS: Tú sabes más de Juan con tu alma que con tu mente
-: ¿Puedes hablarme de él?
JESÚS: Lo que conoces de él por tu alma es alimento para siglos
-: Así lo siento, pero dime ¿porqué ese sentir hacia Juan y no hacia otros?
JESÚS: Tu alma sabe de mi amor por Juan, y ese amor es tuyo. Estás impregnado de ese amor
-: Pero tú también amaste a tus discípulos
JESÚS: Sí, pero tú sientes en particular ese amor
-: ¿Me puedes decir por qué?
JESÚS: Porque tú estás cerca de Juan, él de ti, Yo de ambos

-: ¿Hay algo que deba saber de esta cercanía?
JESÚS: Sólo que eres muy cercano
-: No es mi intención molestarte, sólo que como vibro tanto con esas palabras...
JESÚS: Y me regocijo en que así sea hijo
-: ¿Juan fue mi maestro?
JESÚS: Toda porción de Mí, todo mi íntimo, es, fue y será tu maestro
-: Me refiero carnalmente
JESÚS: Juan era espíritu de Dios. De los hombres, el ungido. Yo con él, él en Mí, tú en nosotros, nosotros en ti
-: ¿Y mi maestro?
JESÚS: Él está en ese centro
-: Está bien, no te preguntaré por encarnaciones, sólo dime dónde está Juan ahora
JESÚS: Dime hijo, ¿estoy Yo en ti?
-: Sino estaría muerto en vida
JESÚS: ¿Y tú me amas?
-: Ése es mi verdadero amor
JESÚS: Entonces allí está Juan, en ese amor
-: Es que ese hombre como tú le llamas, es tan alto, que parece inalcanzable
JESÚS: ¿Es el cielo alto o está en ti?
-: El cielo que ven mis ojos es alto
JESÚS: El cielo está en tu alma, como nosotros
-: Porqué no siento lo mismo por Pedro, Santiago, Marcos...
JESÚS: Porque no les conoces directamente, y los siglos te estrechan a mi amado Juan
-: Padre, amo a Juan
JESÚS: Porque amas su amor por Mí, que es el tuyo
-: No entiendo demasiado
JESÚS: No entiendas, escribe y siente
-: Padre, ¿Juan sigue encarnando?
JESÚS: Mi amado Juan toma formas en este mundo para que la humanidad siga su camino hacia mí
-: Le dije al maestro que cuando tú dictas, siento la mezcla de lo que tú dices, de lo que él dice y de lo que yo digo
JESÚS: ¿Y qué más quieres?
-: Es que pensé que mi mano transmitiría contundentemente sólo Tu Palabra
JESÚS: Esa fue tu expectativa. Quita toda expectativa y deja que Yo haga
-: Eso entiendo Dios mío, sólo que no quiero un solo ingrediente de mí
JESÚS: ¿Por qué no?
-: Todo lo que yo agregue a la Verdad, no es necesario
JESÚS: Nos es necesaria tu forma
-: ¿La mía?
JESÚS: Esta forma, como se te dijo, es de comunión
-: Es que siempre que una parte mía está, desconfío
JESÚS: Confía más en ti, porque hay partes tuyas que son mías, y no puedes no confiar en Mí
-: Entiéndeme Padre: quiero que esto sea puro
JESÚS: Dentro de lo humano también hay pureza
-: E impureza...
JESÚS: Dedícame tu impureza, y yo la sacaré a la luz
-: Por eso siempre pido
JESÚS: Pide. Siempre pide y te daré
-: Gracias Padre mío. Quiero verte Padre
JESÚS: ¿No te dije que me verás?
-: Sí, pero me siento como un niño que no ve a su Padre
JESÚS: A veces, el niño al ver de golpe a su Padre, se asusta, se llena de temor. Me mostraré cuando el temor se haya ido
-: ¿Por qué siempre creo que tendré temor?
JESÚS: Porque te has acostumbrado a él, y piensas que es tuyo. Desházte de ese lastre que te impide venir a Mí.
-: ¿Cómo? No me contestes con preceptos
JESÚS: Cuando aumente tu amor, el temor descenderá
-: Pero Padre, cuando más te amo y siento acercarme, más temor viene
JESÚS: Ríete de él, ¿acaso le permitirás el no verme?
-: Intentaré que no
JESÚS: Hijo, te esperan mis brazos abiertos y mi amor, ¿a qué temes?

-: A tu severidad
JESÚS: ¿Crees que seré severo contigo?
-: Sí, me da miedo
JESÚS: ¿Por qué habría de serlo?
-: Porque he sido un mal niño muchas veces
JESÚS: Tú eres mi hijo amado, no temas
-: Es que no quiero que me retes
Te abrazaré al llegar, y el temor habrá sido una ilusión. ¿No me crees cuando digo que te amo?
-: Sí, no concibo que no me ames. Pero creo que tu amor es severo
JESÚS: Mis palabras fueron severas para los oídos que necesitaban eso. Pero mi amor es el Amor
-: ¿No me mirarás serio?
JESÚS: ¡Eres un niño!
-: Sí
JESÚS: Sé valiente como un guerrero frente a tu mente cuando te hostiga, y sé un niño hacia Mí, para sentir mi amor de Padre
-: ¿De veras no te enojas conmigo?
JESÚS: ¿No te he dicho que te amo?
-: ¿Y que sentías cuando yo hacía mal y me equivocaba a sabiendas?
JESÚS: Observo a mi hijo, acompaño sus pasos, y dejo que caiga para que recuerde mi amor
-: Siempre que me caí pensé en Ti, cuando me equivocaba, pensaba en Ti, cuando te negué, pensé en Ti.
JESÚS: Porque siempre me amaste
-: ¿Qué clase de amor es ese?
JESÚS: El amor de un hijo por su padre
-: Es un amor muy imperfecto
JESÚS: Es el amor de un hijo
-: Tu piedad y misericordia son infinitas. Eso es el verdadero amor
JESÚS: Mi Amor es tuyo
-: Gracias padre por tu amor eterno

Padre: pequeño como un grano de arena de tus playas, aunque menos sencillo, me tienes ante Ti. Que las aguas de tu océano de sabiduría humedezcan mi esencia, para fundirme en Ti. Como siempre te pido, ten el amor de convertir estos instantes en la transmisión de la Verdad, porque sin ella soy árido e inservible. Hazme escuchar lo que tienes para decirme.

JESÚS: En el silencio encontrarás Mi Morada
-: Padre, acalla mis voces para entrar en el silencio
JESÚS: Que tus voces sean quietas
-: Padre, te pido una enseñanza para estos días
JESÚS: Mi enseñanza es sin tiempo
-: ¿No has dado una enseñanza para cada tiempo?
JESÚS: Mi Palabra es eterna
-: ¿Puede un hombre de hace 2000 años entender lo mismo que un hombre de hoy?
JESÚS: Sí, si me escucha con el corazón
-: ¿El alma atraviesa el tiempo?
JESÚS: Lo atraviesa, pero no transcurre en él. Es eterna
-: ¿No hubo un tiempo en que mi alma no era, y luego fue?
JESÚS: Tu alma tiene origen en Mí, el que siempre fue, es y será
-: ¿Tú eres Dios?
JESÚS: Yo soy tu Dios, el Uno con el Padre y el Uno con el Espíritu
-: ¿Quién soy yo? ¿Soy un hombre?
JESÚS: Tú eres mi hijo
-: ¿Quién no es tu hijo?
JESÚS: El mal no es mi hijo
-: ¿Existe algo que tú no hayas creado?
JESÚS: La creación es vasta, y de múltiples formas.
-: ¿Tú creaste al mal?
JESÚS: El mal es parte del universo
-: ¿Cómo algo tan terrible puede ser parte de tu universo Padre?
JESÚS: El mal está allí como parte del misterio de la creación
-: ¿Los misterios me serán revelados?

JESÚS: Sé sencillo, y conocerás en tu alma el misterio
-: ¿Significa eso que mi mente no puede comprenderlos?
JESÚS: Revelaré mis misterios a la parte infinita en ti
-: ¿Como una parte puede ser infinita?
JESÚS: Una porción de luz perfecta, emana su esencia al infinito
-: ¿Mi alma es así?
JESÚS: Todo lo que posee mi esencia es así
-: Padre, ¿por qué la necesidad de discípulos?
JESÚS: La Palabra debe ser llevada a todo sitio. Ellos fueron mensajeros
-: ¿Hay hoy y aquí mensajeros directos de tu Palabra?
JESÚS: Sí
-: Padre, ¿algo imperfecto como yo, puede alcanzar tu perfección?
JESÚS: Tú puedes fundirte en mí.
-: ¿Aún con mi impureza?
JESÚS: Tu impureza deja de ser cuando estás en Mí
-: Padre, ¿es mucho el tiempo que debo esperar para alcanzarte?
JESÚS: Siente tu eternidad, y no habrá tiempo
-: Siempre hay una brecha entre Tú y yo
JESÚS: Entrégate a mí
-: Le temo a eso
JESÚS: Esa es la brecha
-: Pero existe
JESÚS: Mientras tú la sostengas
-: ¿Yo la sostengo?
JESÚS: Tu temor la sostiene
-: ¿A qué le temo realmente?
JESÚS: Temes a ser uno en Mí
-: ¿Por qué temo a eso?
JESÚS: Temes dejar de ser tú
-: ¿Que sería para mí ser yo?
JESÚS: Tú crees ser todo lo que has conocido
-: ¿No hay cosas buenas en lo que he conocido?
JESÚS: Estar en Mí es trascender hasta lo bueno
-: ¿Cómo quieres que no tema ante semejante estado?
JESÚS: Quien deja todo por Mí, ese llega a Mí
-: No creo poder dejarlo todo
JESÚS: Todo, tarde o temprano, llega a Mí
-: Entonces ¿a qué preocuparme?
JESÚS: Esfuérzate en llegar, para llegar más alto
-: ¿Qué es llegar más alto?
JESÚS: Llegar más puro, a un sitio más puro
-: ¿Tiene el océano sitios más puros?
JESÚS: Hay sitios pequeños y sitios inconmensurables en el océano
-: ¿El precio es dejarlo todo?
JESÚS: Tu vida
-: ¿Qué es dejarlo todo?
JESÚS: No mirar hacia atrás y mirarme a Mí
-: ¿Quieres que todo lo que soy vaya hacia Ti?
JESÚS: Sí, todo lo que te ata
-: Padre, perdona mi terrible ignorancia, pero no puedo dejar atrás a mi esposa
JESÚS: Ella no está atrás
-: Si voy hacia Ti, ¿qué sucederá con ella?
JESÚS: Si te ama, te seguirá
-: ¿No es injusto que yo no la espere hasta que desarrolle su amor?
JESÚS: Espérala. Yo te espero.
-: Ahora entiendo. Por un lado te pido verte. Por el otro te pido que me esperes. Parezco un hombre indeciso
JESÚS: Eres un hombre, hijo
-: Gracias por comprenderme mi amado Padre. Ten piedad de mí, nunca me abandones
JESÚS: No lo haré.

Mi Señor: intento tras intento me dirijo a Ti buscando tan sólo una palabra de tu ser. Busco tu forma, la del Cristo, a quien sigo. Si te siento en mi mente, seré feliz, pues nada falso podrá sostenerse en ella si tan sólo la atraviesas un segundo con tu presencia divina. Aunque mi temor sea fuerte, que mi mundo caiga si eso hace que Tú estés en mí. Sea lo que Tú dictes y ni una sola palabra de mí. Hago silencio para escucharte. Amén

JESÚS: Confía en Mí
-: En Ti confío mas no en mi mente, que se entromete en nuestros diálogos y no me deja escucharte como quiero. Tus manos en la imagen que contemplo Padre ...qué quieren decirme?
JESÚS: Yo Soy La Verdad hijo mío
-: Sí Padre, así lo siento. Señor: amaría tocar tus cabellos, sentarme a tu lado, en silencio, rozar tus manos con mis dedos, escuchar tu voz. Padre, ¿cómo hacer posible eso?
JESÚS: Ven a mí
-: ¿No hago eso viviendo la vida que me has dado?
JESÚS: Sígueme. Ama mi cruz
-: Padre, muchas veces me he forzado en sentir tus dolores, revivir los flagelos a que te sometiste. Mi ego dijo: si fuera inexorable, también lo habrías hecho. Mi alma gritó: calla blasfemo, y póstrate ante quien en Verdad te ama en todo tiempo y sin dudas. Y me postré, sintiendo temor, amor, dolor, gratitud, paz. Y te sentí más Padre que nunca. Háblame sobre el amor a tu cruz.
JESÚS: los hombres rehuyen a su cruz.
-: ¿Cuál es mi cruz?
JESÚS: El dolor de la humanidad
-: ¿Cómo he de tomar esa cruz mi Padre?
JESÚS: Siguiéndome en tu corazón, la has tomado.
-: ¿Qué es el dolor de la humanidad?
JESÚS: Su rechazo a mi amor
-: ¿De qué sirve que yo sienta ese rechazo?
JESÚS: El dolor purifica
-: Lo que siento cuando un hermano te niega, ¿purifica?
JESÚS: Tu alma se expone con este dolor
-: ¿Y eso en qué beneficia?
JESÚS: Un alma desnuda es un alma pura
-: ¿Y eso ayuda?
JESÚS: Dejar ver tu pureza llega al corazón
-: ¿A qué corazón?
JESÚS: Al de los que buscan el camino
-: Padre, he querido conscientemente rechazar este dolor inaguantable. ¿Qué clase de pureza es esa?
JESÚS: Aguantaste el dolor. Seguiste adelante y no renegaste de mí
-: Pero dudé de ti en medio del dolor
JESÚS: Tu mente se abalanzó con sus demonios, y tú te resististe, y te sostuviste en la cruz
-: Pero aún así aquí estoy
JESÚS: Más puro
-: Entonces deberé amar más cruces
JESÚS: En cada vida, muchas cruces ocupan el camino
-: ¿Porqué a través del dolor es como me enseñas?
JESÚS: Tu dolor hace brotar el amor
-: Tú Padre bien sabes lo que haces y yo lo acepto. ¿Por qué luego de semejante sacrificio que has hecho, la humanidad se resiste a ti, que has dado Todo por amor a esta humanidad?
JESÚS: El trabajo no ha terminado
-: Pensé que cuando exhalaste tu espíritu y dijiste: "todo se ha cumplido", ya estaba todo hecho.
JESÚS: Lo que el Hijo vino a hacer, eso hizo.
-: Padre, lo que tú hiciste ha sido hecho. Y la humanidad lo olvida día a día. ¿Cuando terminará esto?
JESÚS: Cuando la última oveja vuelva al rebaño
-: Padre, ¡hay ovejas que se han convertido en lobos!
JESÚS: Deja que apaciente mis rebaños
-: ¿Y quiénes no quieran volver?
JESÚS: El Pastor los irá a buscar
-: Padre, ahora son lobos, y no dudarían en matarte
JESÚS: Ya no pueden matarme
-: ¿Para qué los irías a buscar?
JESÚS: Es lo que el buen pastor hace

-: Ay, Padre mío, me haces doler. Siento que esto llevará más que siglos
JESÚS: ¿Qué es el tiempo?
-:Padre, ¡qué complicada humanidad!
JESÚS: Dejad a los niños crecer, y cuando se vuelvan a mí, entonces habré terminado
-: Sea pues Padre Tu Voluntad y no la de estos ni la mía. Como Tú has dispuesto, sea hecho.
JESÚS: Así se hará

Señor: si tu Piedad fuese tan pequeña como la mía, de seguro no gozaría del favor de tu visita; mas como eres mi Padre bueno y tu Piedad es tan infinita como tu Amor, imploro descienda nuevamente tu favor hasta mí, para el bien de mi alma que te necesita.

-:Padre amado, he notado en estos días perturbación, causada por aquello que no deseo. El ruido sobre todo, que inquieta mi mente a tal punto que me angustia y enoja. ¿Qué puedo hacer al respecto?
JESÚS: Búscame
-: ¿Cuando el bullicio me invada, te busco?
JESÚS: Siempre hazlo. Búscame en tu interior donde moro
-: Cuando hay bullicio no puedo concentrarme ni en tu imagen. Mi sensación es como la del caracol cuando algo toca su ojo: el ojo se retrae y empequeñece hasta que ese algo se aleja
JESÚS: No busques mi imagen, búscame a Mí
-: Padre: buscarte a Ti requiere sumergirse en el alma y necesito tranquilidad para ello
JESÚS: ¿Cómo harás entonces? ¿Dejará en el mundo de haber bullicio por tu necesidad?
-: Claro que no, por eso te pido ayuda y te pregunto cómo evitar que esta realidad me afecte
JESÚS: Ya te he respondido: búscame a Mí
-: Mi Señor, cuando el bullicio me intranquilice debo buscarte, pero para buscarte necesito que no haya bullicio. ¿Cuál es la salida?
JESÚS: Yo Soy
-: Aún no sé buscarte sin darme primero la orden en mi mente. No sé cómo haré. Quizá Tú ya hayas respondido, pero no sé aplicar tu respuesta. En esta práctica he notado que tus palabras son preceptos. Comúnmente no me das el cómo.
JESÚS: El cómo viene con tu fe
-: ¿Quiere decir que si en verdad quiero algo, no importa cómo, sino que lo haré, y ya?
JESÚS: La respuesta es la fe. Ten fe en mi palabra y serás salvo
-: Eso haré mi Señor

Amado Padre: háblame, expándete en mí y que todo lo que fluya sea el néctar de tu Palabra sagrada. Te necesito, no me dejes sin Ti. Aquí y ahora te busco, porque eso me has dicho. Haz tu Voluntad. Señor, a veces me enmudezco y no sé qué preguntarte, y prefiero el silencio a las voces. Mas como te busco, debo preguntar: muchos quieren saber cómo protegerse de aquellos que nos hacen mal
JESÚS: Ven a Mí, Yo te protegeré
-: El camino a Ti es largo Padre, y ellos se interponen
JESÚS: No permitas que nada se interponga entre tú y Yo
-: ¿Qué haré con estos que se interponen?
JESÚS: Nada puede separarte de Mí en verdad
-: Cuando alguien me hace mal, mi mente queda atrapada allí, y piensa en la injusticia
JESÚS: Vuélvela hacia Mí
-: Padre, ante lo injusto uno reacciona, y me cuesta Verte en aquel que es injusto
JESÚS: Ten piedad del injusto y pide por él
-: Eso hago, pero he visto que quien busca su satisfacción personal, rara vez cambia y busca la justicia. ¿De qué sirve que pida por él?
JESÚS: te he enseñado que ames a tu enemigo
-: Amaré su alma, mas no sus acciones. ¿Debo pedir por su mente o porque aflore su alma?
JESÚS: Pide porque vuelva a Mí
-: Padre: Tú no eres sordo a mis pedidos, mas el corazón duro de estos hombres alza murallas contra estas oraciones
JESÚS: No dejes de pedir
-: ¿Es malo sentir indignación por lo injusto?

JESÚS: Perdona, como Yo perdono
-: Padre: Soy un hombre y tú eres Dios
JESÚS: Yo estoy en ti
-: Pero no puedo perdonar perfectamente como Tú perdonas
JESÚS: Pide perdón entonces
-: Pediré perdón por mí y por el que me ofende y Te ofende. Más allá de la oración, en lo cotidiano, ¿cómo me conduzco con esta gente?
JESÚS: Acércate a los que te recuerdan a Mí y aléjate de los otros
-: Si de los otros me alejo, y los demás lo hacen, ¿quién les recordará a Ti?
JESÚS: Ellos han elegido
-: ¿Pueden cambiar?
JESÚS: Si son sinceros y se arrepienten
-: ¿Puede su alma hacer sentir el arrepentimiento en esa mente borracha y ese corazón endurecido?
JESÚS: Siempre hay una puerta
-: ¿Por qué hay personas que eligen el mal?
JESÚS: Porque no creen en Mí
-: ¿Por qué no creen en Ti?
JESÚS: Porque no quieren
-: ¿Por qué no querrían creer en Ti?
JESÚS: Creer en Mí es seguirme. Seguirme es escuchar la Palabra y tomar la cruz
-: ¿Aunque no nos guste?
JESÚS: La mente no hallará deleite en ello, más el alma fiel Me seguirá a mi morada
-: ¿Debo hablar con gente así?
JESÚS: Sé astuto mas manténte limpio
-: Gracias Padre. A tus pies estoy
Padre, pido por no tener ilusión, porque no me permitas creer en aquello que no es sino sólo en la Verdad. No dejes que mi mente lance expectativas: dame la gracia de que sólo el presente sea su único tiempo conocido, pues sé de su comportamiento y cómo influye mi ánimo con él, haciendo oscilar mis pensamientos entre lo que fue o no fue, y lo que podría suceder. Por eso ruego que únicamente tu eternidad habite en ella, para no ser presa fácil de la ilusión. En tu Amor confío.

-: Mi Señor, necesito que me hables sobre los temores que poseo: quiero conocer su naturaleza para que se diluyan
JESÚS: La naturaleza del temor es inmovilizarte. Los temores son como los barrotes de una celda
-: De eso me habló el maestro, pero me pidió que te siga preguntando. ¿Por qué surge mi temor?
JESÚS: Porque tu mente no quiere que seas libre

Padre: en estas horas en que me sé ignorante, en que tus misterios son demasiado grandes para mi pequeñez humana, cuídame como a tu hijo. Poco comprendo de la Creación, mas te pido sólo lo que necesito saber para alcanzarte y no morir a medio camino en mi ignorancia. Consuélame si me crees digno de tal gracia, dándome el alivio de tu Palabra Sagrada.

-: Mi Señor, hablarte me es difícil en estos días, pues cuando recibo respuestas, la mayoría de las veces las tacho, pues adivino la intromisión de la mente y no me resulta bueno. ¿Puedes hablarme de para qué ha sido creado el humano, cuál es el fin de esta criatura?
JESÚS: El hombre es testigo de la Creación
-: Para qué la Creación necesita testigos?
JESÚS: Los testigos son parte de la Creación
-: Padre: me han dicho que soy una composición de los 4 elementos, un fruto de la energía creadora, y que he sido creado por la Madre terrenal en cuanto a mi cuerpo se refiere, que mi espíritu encarna en él, pero que Tú no eres mi Creador directo. Yo te llamo Padre porque eso he sentido, pero ahora me dicen que Dios es energía, que provengo de esta energía. Realmente debo redescubrir a mi Padre y Madre directos. ¿Cómo no he de sentirme huérfano si nunca acabo por conocer a mi Creador? Por qué ese terrible camino de sacrificio para conocer lo más básico: mi origen? No sabiendo la Verdad, creo en lo que siento, y mi mente lo traduce en una forma. Comenzando a conocer la Verdad, casi todo lo anterior se derrumba para dar paso a lo que Es, y aún así sé que lo poco que pueda comprender puede dejarme aún más con un sentir de desconocimiento. Me siento parado en la nada, y no en la Nada benéfica, sino en la

incertidumbre, sin conocer a Padre y Madre, absorbiendo conceptos que luego son reemplazados con otros. Mi buen Jesús: nuevamente debo descubrir mi relación contigo, ver qué tengo que ver yo con tu Ser, saber qué hago hablándote. ¿Podrás ayudarme contundentemente por amor de Dios?
JESÚS: Que tu mente deje paso a Mi Palabra para que Sea La Voluntad.

ORACION

Padre: hoy no pido tus respuestas, dame lo que sea necesario para sentir que estás cerca de mí. Me sé pequeño e imperfecto, mas no hay otra solución en el camino que te apiades de esto que soy, infundiéndome tu soplo. Ha observado que el árbol grande no necesita casi agua, pues sus raíces yacen hondo, donde la tierra lo nutre. Mas el pequeño retoño no sobrevive sin ayuda externa ya que requiere riego del hombre, y cuidados, y cercos, hasta que crezca y sea árbol. Si yo soy un retoño, Tú eres el jardinero que cuida de mí atentamente hasta que mis raíces penetren en lo hondo, para nutrirme de la tierra. Por eso mi Señor, protégeme del viento de los pensamientos desordenados, pon el vallado de la valentía, abóname con la tierra fortificada de Tu sabiduría, y haz caer sobre mi pequeñez las gotas de tu eterno Amor, para que, en algún tiempo de la eternidad, sea un árbol maduro que de el reposo a aquel que esté cansado.
Padre: casi nada sé de ti, mas siento tu cuidado, así como el retoño no tiene conciencia de este proceso pero se alivia al ser regado. Que mi ser sea sencillo e inofensivo, simple y útil, verdadero e inocente como ese retoño, y que la esencia aflore como sucede en un árbol que deja de ser pequeño. Humano soy por justo designio; imperfecto pero con alma porque Dios así lo quiso. Ayúdame a cumplir con lo debido, a no anhelar más que a la Nada, a ser lo destinado, a cesar en cualquier acción propia, y a emprender toda acción por Ti dictada. Si es Tu Voluntad, concédeme lo que te pido, mas si no lo es, haz de mí lo que te plazca, pues no habrá jamás nada más ecuánime que lo que Tú quieras. Tuyo soy siempre aunque lo olvide, lo niegue, me guste o lo rechace. No puedo negarte sin negarme. No puedo sentirme profundamente sin sentirte. No puedo ser si Tú no lo hubieses querido. Por eso, y como el árbol no alcanza con sus ramas al cielo mas se funde en el paisaje, sé Tú el paisaje que me funda con el Cielo, y haz crecer mis ramas hasta Tocarte. Porque si Tú no me cuidases, ¿qué esperanza tengo de llegar al Cielo? Si tú no procuras que crezca derecho, ¿cómo no habría de torcerme? Si yo fuese olvidado de Ti, ¿qué más esperaría que secarme? Sé que muchas plantas están a tu cuidado, y que estamos separadas por ser pequeñas, mas sé que al crecer nuestras raíces crecemos nosotros, y nos unimos en lo profundo; porque lo que es arriba es abajo, cuando está terminada tu tarea.
Y por último, si es posible, cállame. Sólo permite que el ruido del viento sea lo que hablen mis hojas, porque el viento no es mío, sino que Tú lo envías, y grande es su sonido por sobre mis toscas palabras. Gracias Señor por tu cuidado. Haz de mí un buen árbol. Amén.-

---

Mi Señor alúmbrame, posa Tu mano en mi mente para que se amanse. Mírame aunque yo no te vea, porque tu solo mirar me hará Sentirte. Que mi corazón te escuche, para limpiarme y tener la claridad de Tu Luz. Sea en esta Tierra Tu Voluntad.

-: ¿Cómo acercarme a Ti Padre?
JESÚS: Viniendo a Mí es como te acercarás
-: ¿Cuál es el camino más directo que yo puedo tomar para acercarme?
JESÚS: Yo Soy
-: ¿Tú eres el camino más directo que me conduce a Ti mismo?
JESÚS: Sí
-: ¿Cómo puedo sentirte más vivamente?
JESÚS: Búscame más
-: ¿Buscarte es pensar más en Ti?
JESÚS: En cada segundo, en cada acto, Tenme a Mí
-: La mayoría del tiempo me olvido de hacerlo
JESÚS: Acuérdate de Mí
-: Quizá sea porque no eres lo suficientemente concreto para que te tenga
JESÚS: Soy lo más concreto que tienes. Tu mente no busca lo concreto
-: ¿No busca mi mente lo concreto, lo mundano?
JESÚS: Tu mente se distrae, imagina, piensa

-: ¿Cómo debo pensarte?
JESÚS: Piensa en Mí. Yo guiaré tus pensamientos
-. ¿Por qué no los guías también cuando no te pienso?
JESÚS: No puedo guiarte si tú me niegas
-: Padre: ¿es bueno que te sienta Dios?
JESÚS: Ven a Mí para llegar a El.
-: Pero el maestro me ha dicho que no podré Conocerlo jamás
JESÚS: Ven a Mí, y llegarás a El
-: ¿Y a Ti te veré?
JESÚS: Ya te he dicho que sí
-: ¿Con claridad?
JESÚS: Me verás
-: ¿Por qué te he sentido lejano en estos días?
JESÚS: Por tu mente
-: ¿Cómo sabré si me estoy acercando?
JESÚS: Cuanto más cerca estés, más podrás sentirme
-: Sé que a veces, cuanto más cerca está tu consolación, es cuando más desamparados nos sentimos.
JESÚS: Ten fe. Nunca Me alejo de ti
-: ¿Y puedo yo alejarme de Ti aunque no lo desee?
JESÚS: Manténte despierto, búscame, y me encontrarás
-: ¿Por qué es un esfuerzo buscarte, estar alerta?
JESÚS: Porque eres hombre
-: ¿Todo es difícil para el hombre?
JESÚS: Lo es hasta que persevere en la virtud
-: ¿Se hará llano el camino alguna vez?
JESÚS: Ven a Mí, y allanaré tu camino
-: Pero Padre, si cuando voy hacia Ti encuentro dolores
JESÚS: ¿No es tu camino más llano que hace un tiempo?
-: Creo que sí, pero ni bien siento eso, aparece el escollo
JESÚS: Mírame, y trascenderás todo escollo
-: ¿Por qué me haces Buscarte? ¿Por qué no permanezco en Ti desde siempre?
JESÚS: Porque eres hombre, y aunque Estoy en ti no me ves
-: ¿Qué tiene de bueno ser hombre entonces?
JESÚS: Que a diferencia de otros seres, puedes Verme
-: Es duro ser hombre
JESÚS: Es más duro ser piedra
-: Pero ella no debe preocuparse por estar alerta, ni caminar
JESÚS: Pero no podrá Conocerme
-: ¿Todo este esfuerzo tiene por fin Conocerte?
JESÚS: Cuando Me Reconozcas, sentirás que no hay esfuerzo lo bastante grande
-: Me cuesta aceptarme como hombre que soy
JESÚS: Es lo que eres
-: ¿Debo agradecerlo?
JESÚS: Sí
-: Pero si somos una raza imperfecta, no limpia y adormilada
JESÚS: Sois hijos de Dios, y por eso debéis dar gracias
-: Si no conocemos a Dios, ni le conoceremos, ¿qué debemos agradecer?
JESÚS: El ser
-: ¿En este estado, el "ser" es una gracia?
JESÚS: Sí
-: ¿Aunque duela la imperfección?
JESÚS: Ser es un regalo de Dios
-: Pero no disfruto siendo
JESÚS: Porque no te conoces
-: Cuanto más me conozco, más imperfección veo
JESÚS: Mira a tus virtudes
-: Si no son siquiera mías
JESÚS: Pero las puedes usar
-: Todo lo que es mío es imperfecto
JESÚS: Ya se limpiará
-: ¿Y qué sucederá entonces?
JESÚS: Serás limpio

-: Gracias Padre

Amado Jesús: quiero darte gracias por todo. Por cada instante de esta vida. Tú bien sabes que el hombre agradece generalmente cuando se halla en paz, y confieso no ser la excepción. Aunque cuando las tormentas vienen, me fuerzo con mi fe a ver que Tú pones en el camino lo que más conviene, que cada dolor no es gratuito ni fortuito, sino que me preparas para ser más fuerte. En estos días un hermano y amigo me enseña a nadar. Si bien yo no temo al agua, he visto que comienzo a tener seguridad en ella según estas cosas: que la frecuente y me sienta natural en ella, que me abandone con mi cuerpo para que su fluidez se haga una con él, y que practique los movimientos respiratorios y corpóreos necesarios para no hundirme. Y ¿sabes qué? Siempre veo Tu enseñanza en estas cosas: creo que el camino hacia Ti debe requerir las mismas cosas, que sienta en él la verdadera naturaleza, que yo fluya en este sentido, que me abandone para que el camino hacia Ti me lleve, y que realice las prácticas para que no me hunda en el fango del olvido. Tú Padre eres agua, y yo un pequeño ser que quiere aprender a nadar. Ten piedad sobre mi cuerpecito mental que es quien debe ser el que me mantenga a flote con el aire que Tú soplas en los pulmones de mi alma. Permíteme sentir cada día más confianza, sabiendo que nada malo ha de pasarme si hago lo que me mandas practicar. No dejes que me ahogue por causa de mi miedo e ignorancia. Amén

---

Padre, porque así te siento: bien sabes que me entristezco cuando no me hablas, aunque sé que todo lo que obras para mí es lo necesario. Necesario sea quizá entonces que no me hables, y de buen grado acepto tu dictamen. Mas como no me hablas, siento que debo ser yo quien lo haga, porque entre Tú y yo no existe otro silencio que el que Tú dispones. Saber que no has sido mi Creador directo también me entristeció, pues cuando en algún momento leí que Tú eras el responsable de este Universo y otros, y de todos sus seres, y que nosotros éramos tus seres, me alegré de depender de Ti. Pero mi mente sólo entendió una parte. Cuando pienso en tu madre terrena, María, también vibro como si ella fuese mi Madre, y siento que ella me cuida y protege. Pero quizá todo esto sea creencia inculcada, y no la Verdad. No sé si estoy preparado para La Verdad, pero vivir en la ilusión es una muerte lenta. Por eso ten piedad de mí, Padre, Maestro, Señor, Dios mío, pues eres Aquel, el Misterioso, Todo y Nada, y eres el norte adónde apunta la brújula de mi fe. No me dejes desamparado y huérfano. Procura mi cuidado con el entendimiento amoroso, y guíame a lo profundo, pues la vida me va en ello. Amén

-: Señor mío, querrías hablarme?
JESÚS: Sí
-: ¿Quién es mi Padre?
JESÚS: Dios es
-: Pero el maestro me dijo que Dios no me creó directamente a mí. Quiero saber quién me ha creado.
.... (*se produce silencio en mi conciencia*)
¿Cómo quieres que confíe en que eres Tú quien me habla, cuando te realizo una pregunta que es un misterio, y no hay respuesta? ¿Cómo no creer que lo respondido antes brota de lo aprendido en mi mente y que ella ha sido quien habló, repitiendo lo aprendido, tomando tu forma en mi pensar?
JESÚS: Mírate
-: Eso hago ahora
JESÚS: ¿Qué ves?
-: Al cerrar los ojos, siento que soy, veo una conciencia adormilada, un ser desconocido. Abro los ojos y veo formas, manos, piernas, colores, movimiento, un cuerpo que me envuelve. Al alzar mi vista, veo un cuadro con tu imagen. Eso veo.
....(*se produce un nuevo silencio en mi conciencia)*
JESÚS: no temas a Mi silencio, deja que te inunde
-: Padre, entiendo que quizá no sea tiempo de que Me hables. Sólo quería saber quién es mi verdadero Padre.
JESÚS: Dios es

-: Padre, he comenzado a buscarte, y no sé aún cuándo te he encontrado, pues poco veo a través de mi mirada ignorante. Necesito que me dictes Tu Palabra, para mi crecimiento y esclarecimiento interior. No permitas que palabras ajenas a Ti se mezclen con las tuyas. En ti confío.
Mi Señor, las cosas han ido sucediendo en este último tiempo de manera misteriosa, pues cuando creo que me has desprotegido al sucederme un hecho ingrato, es que en realidad la gracia que he pedido viene al tiempo. Me he dado cuenta que no sé esperar, que ansío tanto la paz que la guerra en mí crece, y así es que oscilo nuevamente entre pares de opuestos. Te pido que me lleves al centro, al equilibrio necesario para no inmutarme ante lo bueno y lo malo. Lo malo me hace anhelar lo bueno. ¿Está eso bien?
JESÚS: Anhela sólo Mi Voluntad
-: Sé que eso es lo mejor Padre, pero debo confesarme y decirte que cuando mi pequeña voluntad coincide con tu Plan, me lleno de alegría. ¿Está eso mal?
JESÚS: Siempre pides que se haga Mi Voluntad y no la tuya
-: Sí, pero por dentro hay un pequeño pensamiento que dice: ojalá lo que yo quiero sea Su Voluntad
JESÚS: Tu voluntad poco sabe sobre lo más conveniente. Deja hacer mi voluntad y entrégate a ella
-: Sí, aunque eso significa a veces terribles pruebas
JESÚS: Mi voluntad ha sido siempre que te limpies y halles Mi Paz
-: ¿Tú nos envías pruebas?
JESÚS: No son pruebas
-: ¿Cómo las llamarías? ¿Tribulaciones?
JESÚS: Un alma atribulada busca refugio en Mí
-: ¿Es la única forma de que te busquemos?
JESÚS: Nunca me has perdido hijo mío. Es hora de que La Palabra te llegue ahora por medio de Juan. Deja que él te guíe a Mí...

Venerable y amado Juan, hermano mío: con la cabeza gacha ante tu esencia me dirijo, implorando quieras hablarle a mi ser. Querido Juan, que menguaste ante el hombre tu forma para que resplandezca la de mi amado Jesús, que junto al desierto enseñaste a aquellos que querían desnudar su alma al Señor, que cumpliste acabada y perfectamente la magnánima misión encomendada y de la que la humanidad jamás se ha enterado, yo te saludo y abro de par en par las puertas de mi corazón, para que si tú lo decides, habites de vez en vez, a favor de lo que me es dado hacer en esta vida. Ten misericordia de esta semilla imperfecta, y ayúdala a orientarse hacia el sol del Altísimo, para hacerme un poco más digno cada vez del Amor infinito que me prodiga. Tú eres mi hermano alto, la llave que abre la puerta de la morada de mi buen Señor. Si así lo quieres, hazme conocerte en la forma que dictes, pues a merced de los grandes se halla este pequeño, para que hagáis vuestra completa voluntad. Otórgame esta gracia y penetra en mí, llévame hacia aquel que me espera. Amén.

Hermano mío, tú eres un misterio para mí. Sé que tu figura es grande e inimaginable, por eso te ruego que me respondas quién eres.

A partir de este día comienzan los Diálogos con Juan el Bautista...

DIÁLOGOS
CON
JUAN, EL BAUTISTA

Diálogos con Juan

Abril del 2000

Venerable y amado Juan, hermano mío: con la cabeza gacha ante tu esencia me dirijo, implorando quieras hablarle a mi ser. Querido Juan, que menguaste ante el hombre tu forma para que resplandezca la de mi amado Jesús, que junto al desierto enseñaste a aquellos que querían desnudar su alma al Señor, que cumpliste acabada y perfectamente la magnánima misión encomendada y de la que la humanidad jamás se ha enterado, yo te saludo y abro de par en par las puertas de mi corazón, para que si tú lo decides, habites de vez en vez, a favor de lo que me es dado hacer en esta vida. Ten misericordia de esta semilla imperfecta, y ayúdala a orientarse hacia el sol del Altísimo, para hacerme un poco más digno cada vez del Amor infinito que me prodiga. Tú eres mi hermano alto, la llave que abre la puerta de la morada de mi buen Señor. Si así lo quieres, hazme conocerte en la forma que dictes, pues a merced de los grandes se halla este pequeño, para que hagáis vuestra completa voluntad. Otórgame esta gracia y penetra en mí, llévame hacia aquel que me espera. Amen

- Hermano mío, tú eres un misterio para mí. Ahora la prueba es verdadera para mi mente, la cual, al no saber mucho de ti, no podrá engañarme con algo aprendido. Por eso debes hablarme, para que deje de dudar, y me lleves a la certeza de que tú me hablas, y no la voz de mi mente. Sé que tu figura es grande e inimaginable, por eso te ruego que me respondas quién eres.

- *Soy yo*

- ¿Eres tú Juan?

- *Sí, lo soy*

- Juan: ¿quién eres?

- *Soy aquel que prepara el camino*

- ¿Qué camino?

- *El camino al Señor*

- He leído de mi buen Jesús: Yo soy el camino, la Verdad y la Vida. ¿Puedes hablarme de esto?

- *El Señor es el camino, yo soy quien lo prepara*

- Se me ha dicho que te pregunte por los tres reyes que adoraron al Señor luego de nacer a este mundo, ¿puedes hablarme de esto?

- *Esos seres cumplían su misión dentro del Plan*

- ¿Puedes hablarme más de ellos?

- *Esperaron nuestros nacimientos, trabajaron en secreto.*

- ¿Cuál era este trabajo?

- *La venida del Señor*

- ¿Cómo realizaron este trabajo?

- *Según lo encomendado por el Padre*

- ¿Qué se les encomendó?

- *Proveer lo necesario para que se realicen los nacimientos*

- ¿Por qué fueron a adorarle?

- *Porque le esperaron y trabajaron para Él*

- Mi instructor me ha dicho que luego de adorarle, se presentaron en tu casa para adorarte a ti. Cuéntame de esto por favor.

- *Estos seres trabajaban directamente para Dios*

- ¿Por qué irte a adorar a Ti?

- *Porque yo formo parte de la misma misión*

- ¿Son tú y Jesús la misma persona?

- *No, yo le sirvo.*

- Juan, hermano mío: también he escuchado que de los varones nacidos de mujer, nadie ha habido más grande que Juan el Bautista. ¿Eres humano o no?

- *Nací en semejanza de carne.*

- Quiero saber si en esa vida fuiste un hombre como yo

- *Fui un hombre, no como tú*

- ¿En dónde residía la diferencia?

- *Yo vine de la mano del Señor, a cumplir su mandato directo.*

- ¿Puedes hablarme de este mandato?

- *"Despierta a las almas que yacen dormidas, manténlas despiertas hasta que Yo llegue".*

- ¿Cuál es el fin de tal mandato?

- *El tiempo era corto, y aquellos que querían despertar, debían ser puestos al principio del camino.*

- ¿Eso era lo que hacías al bautizarlos?

- *Eso era el comienzo*

- Hermano Juan, ¿puedes hablarme más de los tres reyes?

- *¿Qué quieres saber?*

- Se me habló de Hermes Trimegisto, y nada sé sobre este nombre.

- *Los tres reyes son tres hermanos, y son uno en este ser.*

---

7 de abril de 2000

Querido Juan: intento llegar a ti, no sé el cómo, sólo lo intento. A ti me dirijo como hermano, aunque te siento un hermano mayor. Te siento Alto. Lejano en imagen, cercano en sentir. Cuando tu nombre invoco desde dentro, me siento yo. Voy en camino de conocerte, si tú así lo quieres y consientes. Ruego ayuda de tu parte, pues sé que el triunfo en este aspecto corresponde más a tu

piadosa virtud que a mi humano intento. Voy hacia ti, para que me lleves hasta donde tú sólo puedes llevarme. Aquí estoy: sea tu voluntad divina en mí.

- ¿Me hablarás Juan?

- *Yo estoy contigo*

- ¿Eres tú parte de Jesús, o ambos son parte de algo más alto?

- *Soy el hermano de Jesús*

- ¿Qué tipo de hermano eres?

- *Soy su hermano en el Padre*

- ¿Yo soy tu hermano también?

- *Tú eres mi hermano menor*

- Dime Juan: ¿qué es ser hermano menor?

- *Hermano menor es quien está en camino*

- ¿Cuál es el camino?

- *Jesús es*

- Pero si Jesús es tu hermano, entonces estoy en camino a ti

- *Para llegar a Jesús, pasarás por mí*

- ¿Por qué?

- *Porque así debe ser*

- ¿Qué es pasar por ti?

- *Es dejarte llevar por mí, hacia Él*

- ¿Tú me indicarás cómo?

- *Yo te llevaré, sin indicarte*

- ¿Esto es algo directo?

- *Ven a mí, e irás directo a Él*

- Juan: ¿cómo puedo conocer más de ti?

- *Siénteme, háblame*

- A veces, igual que con Jesús, mi temor es estar imaginando estas charlas con mi mente. Nunca recibo una señal fehaciente de que Uds. me hablan

- *Fe, la fe carece de señales*

- ¿Y si me fe es poca, y necesito señales?

- *Fortalece tu fe, para que no las necesites*

- Concretamente, ¿cómo se fortalece mi fe?

- *Tu fe se hace fuerte cuando caminas a Dios*

- ¿Cuándo camino hacia Él?
- *Cuando haces Su Voluntad por sobre la tuya*
- ¿Cómo sé que hago Su Voluntad?
- *Su Voluntad se hace cuando obras cosas buenas*
- ¿Basta con hacer el bien?
- *No busques hacer el bien. Busca al Señor tu Dios, con toda tu alma, y el bien será hecho.*
- Pero para buscar al Señor con toda mi alma necesito fe
- *¿Acaso el girasol busca la luz del sol con fe? No, su naturaleza lo lleva a buscar el sol.*

Amado hermano: hazme nadar en ti. Si tú eres la llave a mi Señor, no me dejes fuera de la casa. Lo único que sé hacer es golpear tu puerta. Temeroso soy para entrar sin ser invitado: ábreme por favor, para que me muestres lo que debo ver. Soy tu mendigo, y cualquier dádiva que me des, será perfecta, pues sé que de ti sólo puede provenir lo bueno.

- Juan: aún no entiendo el por qué debo preguntarte sobre Hermes Trimegisto. ¿Me puedes aclarar esto?
- *La luna tiene dos caras: una iluminada, y otra en penumbras, pero no son dos lunas*
- ¿Qué tiene que ver esto?
- *La misión del Redentor tiene dos caras. Una visible y otra oculta*
- ¿Es este ser la cara oculta?
- *Mis hermanos y yo trabajamos en la penumbra para que el Señor aparezca en la Luz.*
- Pero aún no me dices quién es Hermes. ¿Quién es?
- *Un hermano en ascenso.*
- ¿Pero es uno o son tres?
- *Tres y Uno.*
- ¿Qué relación tienen contigo?
- *Pertenecen al mismo aspecto de la misión sagrada*
- ¿El aspecto desconocido?
- *El lado que no se ve*
- ¿Y qué hay en ese lado?
- *El Plan*
- ¿Qué es el Plan?
- *Lo designado por el Padre para el Hijo del Hombre*
- ¿Estos designios tenían que ver sólo con Jesús?

- *No*
- Juan: estoy confuso. ¿Cuál era su misión exactamente?
- *Preparar y acompañar la llegada del Hijo*
- ¿Cómo lo hicieron?
- *Abrimos el velo para que un poco de Luz penetre en la Tierra, para que quienes pudiesen ver no fuesen cegados.*
- ¿Cuál era el velo?
- *El mismo que siempre recubre a la Humanidad*
- ¿Este velo proviene del Mal?
- *Hay hijos de la Luz, e hijos de las tinieblas. El mal extiende su mano para dominar el mundo.*
- ¿Cómo lo combatieron?
- *Con Luz*
- ¿Qué hace que la Luz prevalezca sobre la tiniebla?
- *La Luz existe desde siempre, es eterna, no nacida.*
- ¿Cómo es posible entonces que la tiniebla la limite?
- *La tiniebla no la limita en verdad: sólo la oculta a los ojos que miran. La Luz nunca deja de ser.*
- ¿Esto es que la tiniebla sólo puede reinar en sitios como este, donde los hombres aún no ven la Luz?
- *Cuando el hombre Sea en la Luz, no necesitará verla, ni buscarla*
- ¿Y mientras tanto?
- *Debe buscarla, para que la Luz le sea revelada, y la tiniebla muera en él.*
- ¿Qué es buscar la Luz?
- *Es lo que hace el girasol en los campos*
- Pero yo soy hombre
- *Si eres sencillo como un girasol, encontrarás aquello para lo que naciste*
- ¿Cómo me vuelvo más sencillo?
- *Sé libre*
- ¿Dónde encuentro la libertad?
- *Donde ya no haya sitio, allí está la libertad. Donde la Luz sin límite, allí la encontrarás.*
- ¿Me llevarás a ella?
- *Tus pasos te llevarán, por eso no dejes de caminar jamás*
- Gracias Juan.

11 de abril de 2000

Juan, hermano mío: te pido perdón por mi pequeñez, pues cuando tu mensaje llega, lo plasmo en estas hojas, y permito a mi temor que se infiltre para dudar de si eres tú o mi mente a quien escucho. Le prometí al maestro no preguntarte más esto ni a ti ni a Jesús. Por lo tanto, si mi mente duda, pues que sus dudas sean las nubes, y tú sigue siendo el aire que no puede ser tapado por las nubes. Ellas estarán, pero por sobre ellas estarás tú. Sigue enseñándome para mi crecimiento y la alegría de quien vela por mí a cada instante. Amén

- Juan, quiero seguir profundizando sobre el misterio de Hermes Trimegisto. Se me ha hablado de que así fue llamada la conjunción de los tres grandes conocimientos, de Arabia, Egipto e Israel. Que este conocimiento es hermético, y de ahí el nombre Hermes, y que Trimegisto son los tres magisterios. ¿Puedes hablarme de estos tres conocimientos?

- *Son la verdadera ciencia.*

- ¿Para qué es esta ciencia?

- *Esta ciencia es todo lo secreto para el hombre*

- ¿Debe conocer el hombre lo secreto?

- *Sólo algunos hombres penetran lo que por Dios es dado*

- ¿Este conocimiento es directo de Dios?

- *El Conocimiento verdadero es Dios*

- ¿Y ellos poseían este Conocimiento?

- *Cada uno era maestro. Cada uno en un misterio.*

- ¿Por qué no le fue dado esto sólo a uno?

- *Así fue dispuesto, mas ellos enseñaron luego los tres conocimientos a algunos*

- ¿Tú Conociste esto?

- *Conocí a Dios*

- ¿Ellos te enseñaron?

- *Dios me enseñó a través de ellos y a través de otros*

- ¿Tuviste en ti entonces estas tres llaves?

- *Las tres llaves se convirtieron en una sola, que abre la Gran Puerta*

- Juan, ¿compartían tú y Jesús este aprendizaje?

- *Compartimos muchas cosas en esta Tierra*

- ¿Eran ambos totalmente conscientes del Plan?

- *Cada uno cumplió la parte que debió ser cumplida*

- Amado hermano: ¿nunca tuviste dudas sobre lo que hacías?

- *La duda fortalecía mi fe*

- Aún no entiendo el por qué debo preguntarte esto, pero como me fue dicho, eso hago. ¿Puedes especificarme cual era cada uno de sus magisterios?

- *La ciencia, la cábala, las leyes astrales y del universo*
- ¿Qué conexión había entre ellos, Jesús y tú?
- *Cuando el Verbo encarna, hay seres que siempre acompañan su misión*
- ¿Es esta misión reiterativa, o sea, siempre vienen a hacer lo mismo?
- *La misión es una sola, en diferentes épocas*
- ¿Cuándo finaliza vuestra misión?
- *La misión no tiene fin*
- Me refiero a la misión específica del Cristo
- *No finaliza*
- ¿Hubo un principio donde se planeó esta misión?
- *No dentro del tiempo, sino en la eternidad*
- Tú sabes bien que yo estoy inmerso en el tiempo. Para mí, el mañana aún no ha llegado, y el ayer ya no existe
- *Por eso debes sentir la eternidad, para que los conceptos no te atormenten*
- Mi buen hermano: si yo sintiese la eternidad, dejaría probablemente de ser humano
- *El hombre puede sentir la eternidad*
- Pero no puede habitar permanentemente en ella
- *Tú eres eterno*
- ¿No tuve yo un principio, como semilla impura?
- *Tu principio fue en la eternidad*
- No entiendo esto bien
- *La eternidad no debe ser entendida*
- ¿Pueden las ciencias de estos maestros de los que hablamos, esclarecer estos misterios?
- *Estas ciencias develan todo misterio para el hombre*
- Qué es primero: ¿conocer estas ciencias para conocer a Dios, o conocer a Dios y obtener la ciencia?
- *Si conoces a Dios, lo conoces todo*
- Hazme conocer a Dios entonces Juan
- *Eso hacemos*
- ¿Por aquí se conoce a Dios?
- *Este es el camino*
- Quien no anda este camino, ¿conoce igual a Dios?

- *Dios ama a todos sus hijos, y designa un camino para cada uno*
- ¿Estuvieron tú y Jesús entre los esenios?
- *Sí*
- ¿Qué aprendían allí?
- *Se nos proporcionaba lo necesario y nosotros a ellos*
- ¿Jesús y tú hablaban a menudo?
- *Nos comunicábamos en espíritu*
- Vuestra vida fue corta
- *No existe largo o corto en la eternidad*
- Juan, ¿me enseñarás los misterios?
- *Todo misterio te será develado a su tiempo*
- ¿Para qué vivo Juan?
- *Vives para hacer la Voluntad de tu Padre*
- ¿Cuál es esa Voluntad Juan?
- *Que se cumpla lo designado para ti*
- ¿Qué es lo que se ha designado?
- *Que ames, que seas sencillo, que vivas, que te encuentres con Jesús*
- ¿Por qué no me he encontrado con Él?
- *Te has encontrado, sólo que no lo has visto*
- ¿Por qué no le he visto?
- *Porque aún no es tiempo*
- ¿Lo veré?
- *Para eso naciste*
- ¿Es necesario vivir esta vida para verlo?
- *Para ti lo es*
- ¿Cuánto falta para que lo vea?
- *Un tiempo*
- ¿Puedes decirme cuánto es ese tiempo?
- *Lo necesario*
- ¿En años, vidas, cuánto es?
- *Depende de ti*
- ¿Si quisiera verlo ya?

- *Una parte de ti aún no quiere verlo*

- ¿Qué parte es ésa?

- *La que debe crecer y madurar*

- ¿Depende de mí que esa parte madure?

- *De tu fe y esfuerzo*

- Gracias Juan. Te hablaré mañana.

---

16 de abril de 2000

Amado Juan, amado en lo profundo, donde mi mente no ve, donde mi conciencia siente. Hermano mío: debo nuevamente pedir el favor de tu piadosa ayuda, para profundizar estas charlas. Te pido permiso, pues hoy hablaré desde lo que sé o siento, que es poco, pero que permitirá quizá ir más hondo. Teniendo a Jesús como Norte, sé mi brújula y mi navío, llévame a Buen destino mi amado Juan, y no permitas mi naufragio. No te pido aguas tranquilas, sino sabiduría en la tempestad. A tus pies me postro hermano y llave del conocimiento de Jesús. Amén

- Juan, la vez pasada me decías que los tres reyes conocían este saber oculto a los hombres, que eran la cábala, los astros, y las leyes del universo o algo así. ¿Debo conocer yo estas tres ramas para llegar al maestro Jesús?

- *Para llegar a Él, necesitas amarlo con todo tu corazón.*

- Y este saber hermético ¿debe formar parte de mi conocimiento como apoyo para mi discernimiento?

- *El saber aparecerá revelado en tanto avances por el camino a Dios*

- ¿Esto es que ame, y lo demás me será dado por añadidura?

- *Sólo te será dado lo que necesites para llegar a Él.*

- Juan, ¿ por qué entonces es tan valioso este conocimiento hermético?

- *Porque viene de Dios*

- ¿Y lo necesita el hombre?

- *En algún punto de su evolución, el hombre incorpora este conocimiento*

- ¿Por eso me hablaste de estos tres reyes como hermanos en ascenso?

- *Sí*

- ¿Un hombre corriente puede alcanzar tal nivel como estos hermanos?

- *El hombre corriente puede alcanzar a Dios*

- ¿Y si alcanza a Dios tiene este conocimiento?

- *Si alcanza a Dios, ya tiene lo que necesita*

- Según sé mi buen hermano, tú poseías esta llave del saber hermético. ¿La necesitaste para conocer a Dios?

- *El conocimiento de Dios no vino por este saber, sino por Su Voluntad.*

- ¿Y para qué accediste entonces a este saber?
- *Para cumplir más acabadamente con la misión encomendada.*
- ¿Preparar el camino de tu amado Jesús requería entonces de este saber?
- *Requería de todo*
- Juan: ¿tú estudiaste esto por tu cuenta, te fue revelado por seres superiores o te fue enseñado por hombres de este mundo?
- *Tuve varios maestros*
- ¿Los tres reyes te enseñaron?
- *Se encargaron de una parte de mi educación*
- ¿Los esenios también?
- *Fue parte de la preparación*
- ¿Tu familia sabía exactamente que venías a hacer a esta Tierra Juan?
- *Aquellos que convivieron desde mi nacimiento conmigo, tuvieron el anuncio y varias señales.*
- ¿Desde pequeños compartían tiempo con tu primo Jesús?
- *Sí, muchas veces estábamos juntos*
- ¿Pero Él hizo un camino y tú otro?
- *Yo fui delante porque así debía ser. Una vez cumplida esta parte, Él avanzó y mostró la Luz al mundo*
- En estos días he visto en mí, los puntos de contacto en vuestro camino: la predicación a las multitudes por un lado y a discípulos por otros, su educación en grupos cerrados, su revolución en el tiempo y espacio en que transcurrieron sus días, su culminación como mártires. ¿Debió ser esto necesariamente de este modo?
- *Todo fue hecho de acuerdo a lo mandado*
- ¿Recibieron un mandato directo del Padre celestial?
- *El Uno envió a su Hijo a este mundo, para realizar Su obra*
- ¿Su Hijo era Jesús?
- *Él es lo que el hombre debe ver*
- ¿Y tú Juan, qué eres?
- *Ya te lo he dicho: yo soy aquel que prepara el camino a Él*
- Juan, entonces esa preparación no acabó con esa vida en semejanza de carne
- *En lo eterno, nada acaba*
- ¿Me permitirás trazar tu figura en un papel? ¿Te mostrarás a mí uno de estos días para que pueda contemplar la imagen de quien me ha de llevar a Jesús?
- *Mi imagen ya está en ti hace mucho tiempo*
- ¿Juan, he sabido de ti en vidas anteriores?

- *Sabes que sí*

- Alabado seas amado hermano Juan por tu bondad para conmigo. Bendito soy por recibir estas palabras de tu ser. Te amo.

---

18 de Abril de 2000

Hermano Juan: he golpeado a tu puerta, y ya estaba abierta. Abandono aquí el temor y con tu permiso ingreso a este sagrada morada, pues ¿cómo habría de llegar a ser cercano a ti, si me ofreces tu casa y yo espero fuera de ella?. Así es que te pido que me permitas el acierto y el error, pues no tengo otra intención que sentirte hasta donde mi humanidad permita. Adéntrame en los misterios que conoces, no para saber más, ni para desterrar mi curiosidad de hombre, sino para cumplir con lo que mi maestro me ha encomendado esta vez, y para que La Verdad se haga carne en mí, y en cada uno de aquellos que dispongas como conocedor de estas palabras. Vibra en mí, mi amado Juan. Hazme despertar a la conciencia del Padre. En tus brazos me refugio. Amén.

- Hermano, debo seguir preguntando por los tiempos en que los tres sabios esperaban el advenimiento conjunto de ti y Jesús. Respecto a esto, sé que visualizaban una señal en el cielo que indicaba el lugar del primer nacimiento, y que fue conocida popularmente como estrella de Belén. No siento que esta señal haya sido una estrella, ¿me puedes decir y explicar qué era exactamente?

- *Cuando los tres maestros se reunieron conociendo los tiempos de la Llegada, vieron una gran luz profunda en el firmamento. Esta luz era el signo que buscaban, y no era un astro en movimiento. El Espíritu Sagrado se hacía visible para ellos, y señalaba el lugar exacto de la primer encarnación.*

- ¿Era entonces esta luz un ser de luz?

- *El espíritu esperado*

- ¿Cómo supieron de él estos sabios?

- *Conocían lo secreto, y ésta era la señal esperada.*

- ¿Tú encarnaste antes que Jesús?

- *Poco tiempo antes*

- ¿Y recibieron alguna señal de tu llegada?

- *Mi familia sabía que quien llegaba tenía una misión importante, y esto fue anunciado tiempo antes.*

- Sin embargo, los tres sabios los esperaban a Jesús y a ti

- *Porque sabían que ambos formábamos parte de la misma misión*

- ¿Llegaron otros seres en ese tiempo para esta misión?

- *Todos quienes nos rodearon íntimamente, eran parte de esta misión*

- Los discípulos que tuvieron ¿eran parte de ella?

- *Sí*

- Amado hermano, sé la respuesta, pero quiero oírla de ti: quién era más grande, ¿Jesús o tú?

- *Qué es más grande. ¿El viento o la lluvia?*

- Ambos son grandes, como ustedes

- *Ambos son lo que Dios quiere que sean.*

- Mi amado, estoy aquí para preguntarte todo, e intentaré preguntarte lo útil para todos. Dime Juan, Jesús estuvo con los esenios, ¿pero formó parte de esta secta, o que tomó de ellos?

- *El vino a dar, estuvo con muchas personas de distintos lugares y clases. A cada cual dio lo necesario. Pero Él no formó parte de ningún grupo. Compartió con sus hermanos esenios enseñanzas profundas, y halló sitio con ellos de vez en vez. Estuvo con multitudes, con pocos, y muchas veces solitario, con el Padre*

.

- Juan: tú tomaste al desierto como fértil campo donde plantar tu semilla de enseñanza. Tú que conociste su aridez y soledad, ¿puedes contarme sobre los días de Jesús allí?

- *Fueron días íntimos, de comunión con el Altísimo. Fue el tiempo en que concretaba su misión en sí.*

- ¿Fue tentado por el demonio como dicen los escritos?

- *Fue atacado por esto pero no sólo allí. Jesús se mostró a este mundo desnudo en espíritu. Uno con el Padre por amor a esta Tierra. Lo obscuro se enfurecía contra Él, y Él amaba. Cuanto más era azotado por el mundo, más amaba. No hay amor más grande. Afirmó su esencia allí, durante el día y la noche, y por toda la eternidad.*

- ¿Qué es el diablo Juan?

- *Un ángel caído*

- ¿Cómo un ángel puro puede caer?

- *Hay misterios que no podrás entender mientras estés en esa funda de carne. Sé paciente. Te prometo que te revelaré aquello que en estos tiempos no puedo revelarte.*

- Tu sabes qué es bueno para mí, y lo acepto. Mi deber es preguntarte todo aún si yerro. Quiero preguntarte sobre mí, ¿puedo Juan?

- *Pregunta*

- ¿Ha estado este espíritu que soy en el tiempo de vuestra misión?

- *Sí, has estado*

- ¿Cerca de Uds.?

- *Tú siempre nos has amado*

- ¿Y porqué estoy hoy separado de Uds.?

- *¿Por qué crees estarlo?*

- Porque nuestra comunicación no es natural

- *Tu te comunicas y nosotros lo hacemos más allá de estos momentos. Vibras desde que naciste con sólo imaginarnos, ¿no es esto natural?*

- Es misterioso

- *El Padre es un misterio para ti, y es lo más natural que existe*

- Pero Juan, yo quiero saber si en ese tiempo había yo encarnado en ese sitio con Uds.

- *Tú estabas, pero no conviene a tu mente aún que sepas*

- Lo que tú digas. ¿Puedo preguntarle más a mi instructor?
- *Pregunta siempre*
- Juan, volvamos a los discípulos. ¿Cómo los escogiste?
- *El Señor los escogió. Las almas en misión se atraen y encuentran naturalmente.*
- ¿Eran hombres comunes de Israel?
- *Eran hombres designados para llevar el mensaje que estaba por darse.*
- Y tenían discípulos en común con Jesús
- *Todas mis ovejas eran sus ovejas aunque estuviesen conmigo. Yo sólo cuidé parte de su rebaño*
- Pero su rebaño era más grande de lo que nos han dicho
- *Su rebaño era y serán todos los hombres de este mundo*
- Pero respecto a sus discípulos, ¿sólo eran doce?
- *No. Había más mujeres y hombres. Perseveraron las figuras de estos doce, pero también había mujeres allí*
- ¿Por qué nunca se las menciona?
- *Los discípulos las mencionaron en sus escritos, pero fueron borrando estos testimonios los hombres que siguieron en los tiempos*
- ¿Puedes hablarme de María Magdalena?
- *Era algo más que una discípulo. Pertenecía al círculo íntimo del Señor. Se desposó espiritualmente con Él*
- ¿Pero era lo que las escrituras dicen, una prostituta?
- *Ella era una buena mujer, que se condujo por caminos errados hasta que encontró la luz en Jesús. Lo amó profundamente, y vivió para Él.*
- ¿Y la madre de Jesús?
- *Ella es la madre de quienes aman a su hijo*
- ¿Es mi madre?
- *Claro que lo es, siempre lo ha sido*
- Pero no es mi madre directa
- *Tu madre directa es la Tierra y sus elementos naturales, si te refieres a lo que ves con tus ojos de carne*
- ¿Y la madre de mi espíritu?
- *Dios es*
- Pero mi instructor me dijo que Dios no me creó directamente
- *Aún así, Dios es, pues tu no existirías si su Voluntad esta no fuese. Por lo tanto, aquel que decide qué es y qué no es, éste es el Creador.*

- ¿Y la madre de Jesús puede oírme?

- *Esta mujer que era, se ha fundido con el Uno. Si el Uno escucha hasta el sonido de tu cabello cuando crece, todo lo que es Uno en Él te escucha.*

- ¿Por qué aún no logró despertar a la total conciencia de Dios Juan?

- *Porque te estás haciendo fuerte mi pequeño hermano. Se requiere ser fuerte para conocer a Dios*

- ¿Y falta mucho para eso?

- *No es mucho*

- ¿Podré ver tu rostro, así como Jesús me prometió que vería el suyo?

- *Tu ya has visto mi rostro, sólo que no lo recuerdas*

- Háblame de mi instructor. ¿Él eres tú?

- *Él es una emanación de mi esencia, como un dedo emana de una mano.*

- Juan: debo meditar sobre las palabras que has sembrado en mí, detenerme sobre ellas, y volver a preguntar más tarde, pues todo esto es mucho, y deseo aprender con respeto y equilibrio. Agradezco estas palabras y agradezco tu amor. A tus pies me postro. Amén

---

22 de abril de 2000

Juan, hermano de mi ser: pido entrar, sentarme frente a ti, y compartir tu Santa presencia. Que el Espíritu Santo alimente mi alma a través de tus palabras, y que yo sea un buen recipiente para guardar tu enseñanza sagrada. En tiempo de Pascuas me recojo ante el sentir de lo ocurrido, y pido perdón en nombre de mis hermanos por nuestra dureza, liviandad y negación a vuestras sagradas presencias. Que la humanidad llegue a ser lo que Dios manda. Amén

- Juan, ¿eran los discípulos intermediarios entre Uds. y las masas?

- *Los discípulos eran retoños cuidados y selectos para ser árboles. En sus comienzos se nutrían de la Palabra, y su mente era abierta para alimentarse de lo Alto. Eran como niños en un mundo de lobos, y debían crecer para alimentar luego de nuestra partida a sus hermanos en el mundo.*

- Cuéntame sobre tus días Juan: ¿de pequeño sabías lo que sucedería contigo, te sabías maestro?

- *Dios es el único Maestro, y Él toma diferentes formas. No sabía en mi niñez los pasos que daría, pero sabía que serían hacia Dios.*

- La forma en que enseñabas, con fuertes palabras admonitorias, ¿no iban forjando una condena en sí mismas?

- *Créeme que desde que vinimos a este mundo a realizar lo Decidido, nuestra condena ya estaba escrita en nuestra carne*

- Háblame sobre tu forma de enseñar, si es que había una forma. ¿Qué era exactamente lo que advertías a los que querían acercarse?

- *Pedía que despierten, que el tiempo se acercaba. Que preparasen sus ojos para ver la luz, porque si pasaba el tiempo, seguirían en la oscuridad. Los instaba a que se examinen en conciencia, que mirasen su vida y vean qué habían hecho, y que vuelvan su rostro hacia Dios, para que sean limpiados de todo error. Quienes siguieran con sus desmanes, sucumbirían a la*

muerte de este mundo, y quienes se limpiasen, nacerían a la Luz de Aquel que venía tras de mí.

- ¿Por qué los judíos querían ver en ti al Mesías?

- *Estaban desesperados por librarse de la opresión romana. Como en tiempos del pasado, cuando Moisés los liberó de los egipcios, su anhelo era que Dios mandase un salvador que los hiciese libres de nuevo*

- Y eso hizo

- *Tú sabes que los hombres buscan otra salvación. El rey que esperaban ellos debía ser alguien poderoso como este mundo dispone, mas Jesús era poderoso como el Cielo dispone. Ellos esperaban alguien que con fuego aniquile a los romanos, mas Jesús vino a derrumbar el reinado del príncipe de este mundo. Aún hoy, los hombres de ese pueblo siguen esperando lo mismo.* H*an visto a Aquel a quien Dios envió para salvar a todo el mundo, mas no le reconocieron, salvo unos pocos.*

- Pero Juan, ¿por qué era necesaria la muerte de Jesús?

- *Lo sucedido fue el fruto del amor de Dios, de la ignorancia del hombre y del triunfo del espíritu, pues luego de ser clavado al árbol y torturado su cuerpo, El Cristo se levantó de entre los muertos, pues la Luz no sucumbe jamás.*

- ¿Y era necesario que cortasen tu cabeza?

- *Sucedió, pues el hombre obra de acuerdo a su carne y no a su espíritu.*

- ¿Te refieres a Herodes y su corte, al pedido de su hijastra?

- *Sí*

- El destino de los que hablan Verdad es siempre éste, pues veo que las luces llegadas a este mundo tienen el mismo fin

- *Si miras bien, verás que no tienen fin.*

- Pero veo Juan que los asesinan, martirizan, condenan

- *¿Qué esperas de estos hombres? ¿Que comprendan y amen? ¿Que abran su corazón al Señor? Estos hombres son como ladrones cuidando su riqueza, matan si algo la amenaza.*

- Si ustedes saben que los hombres son así, ¿para qué vienen a ser muertos por causa de La Verdad?

- *Porque Dios ama a este mundo, y vosotros sois sus hijos bienamados. Aún los ladrones algún día se volverán a Dios*

- ¿Como aquel ladrón que le habló a Jesús en la cruz, y pidió que calle al otro ladrón?

- *Como él*

- ¿Tuviste temor en el momento de tu sentencia Juan?

- *Sí, mas mi unión con el Padre era más fuerte que el temor.*

- Juan, debo conocerte más profundamente. No quiero hablar sólo sobre lo sucedido sino sobre lo que sucede. ¿Por qué eres tú la llave a Jesús?

- *Toda casa tiene una puerta, mas una vez que entraste, te olvidas de la puerta y disfrutas de la casa.*

- Jesús es la casa, tú eres la puerta, ¿y qué debo hacer para atravesarte?

- *Esto que haces, y lo que te sea mandado*
- ¿Voy por el camino correcto?
- *Vas por buen camino*
- ¿Por qué me toca esta gracia de escucharte?
- *No preguntes por qué. Acepta La Voluntad, úsala para alcanzar a Dios*
- ¿Y mis hermanos que no poseen esta gracia?
- *Les serán dadas otras gracias o serán ayudados por quienes reciben la Gracia.*
- ¿Tú discípulo mas allegado era Juan, quien luego fue discípulo de Jesús?
- *Juan nos amó como ama un niño.*
- ¿Puedes hablarme de él?
- *Él era sumiso, fiel, adónde yo iba, él iba. Creció junto a mí y luego junto a Jesús. Amaba naturalmente. Servía naturalmente. Su corazón estaba repleto de pureza*

---

26 de Abril de 2000

Juan, mi hermano: tú bien sabes quién soy, conoces mis faltas y las virtudes que me habéis prestado para mi desarrollo. Me dirijo a ti desde mi fe, y sé que no me dejarás abandonado ni un instante. Alúmbrame para ver claramente este camino que transito hacia ti, porque conoces mi meta. Siempre perdóname de antemano, pues sabes que soy un niño en las manos del mayor de los humanos, y puedo ser torpe en mi pequeñez e inexperiencia. Agradezco cada signo, como así también la ausencia de ellos, ya que cuando esto pasa, me obligas a confiar más en lo que no puedo ver. Con mis ojos cerrados quiero verte, sentirte, seguirte, preguntarte, escucharte y amarte. Fortalece esta fe, y háblale a tu hermano que en ti confía. Amén.

- Sabes que me han llegado versiones de evangelios no difundidas en nuestro mundo actual, y quiero preguntar cosas que tomé de ellas. En uno de ellos, mencionan que Jesús estaba unido a María de Mágdalo. Cuando tú me dices que se desposó espiritualmente con ella, ¿puedo incluir también la unión matrimonial humana con ella?
- *María fue esposa de Jesús. El amor que ella sentía por él era inmenso. Su devoción la hacía estar unida a Él.*
- No nos han permitido pensar, al menos los cristianos de hoy, que Jesús besase siquiera a una mujer. Siempre se nos ha mostrado como alguien inmaculado
- *Jesús no tenía mancha alguna. Aún así besaba a su esposa, porque esto también es parte del amor.*
- ¿Pero tuvo el maestro hijos en esta Tierra con ella?
- *Bien sabes que no podía dejar descendencia, y era una de las admoniciones voluntariamente aceptadas por él antes de encarnar a esta vida.*
- Pregunto todo esto porque desde pequeño lo referente al sexo es algo conflictivo para mí. Desde ese tiempo sentía atracción por Cristo, y creía traicionarlo si me ocupaba de mi sexualidad.
- *Eres hombre, naciste sexuado, y se te ha enseñado que si realizas cualquier acto de cualquier tipo con amor verdadero, servirás al Padre*

- Hubo actos en mi vida que no fueron con amor verdadero

- *Tú estás creciendo, y el camino no tiene un paso, sino muchos*

- Agradezco tu piedad. Sigamos con Jesús: ¿otras mujeres se acercaban a él y mostraban su devoción?

- *Muchas. Desde niño su divinidad era irradiada, y atraía a hombres y mujeres. Algunas de ellas, querían desposarse con él. Él las amaba a todas, pero sólo María era su esposa*

- ¿No tuvo otras esposas?

- *No. Los judíos eran muy apegados a la ley. Jesús convivió en su tiempo con la ley judía y la acató. Luego la explicó, la amplió y dictó la nueva ley para el hombre nuevo.*

- ¿Cuál era esta Ley nueva, en qué difería de la antigua?

- *Jesús vino a enseñar desde el perdón, desde el amor. En tiempos de guerra, enseñó a perdonar al enemigo, y luego a amarlo*

- Los judíos no deben haber recibido bien esto

- *Muchos estaban enojados, otros se confundían, y algunos pocos se iluminaban*

- ¿Dudaba Cristo de Dios?

- *En su primera juventud, renegaba muchas veces de su magnánima misión. Ser el Salvador era algo que a veces le oprimía. Mas luego del ayuno en el desierto del que hablamos, todo estaba aceptado, y sus pasos eran perfectos, y su conciencia estaba despierta a Dios en la totalidad de su ser.*

- ¿Fue a visitarte en la cárcel?

- *Él llegó a mí. Su espíritu me susurraba y me reconfortaba.*

- ¿Qué sucedió con tus discípulos cuando te encarcelaron?

- *Muchos se refugiaron en Jesús, tal cual yo les había mandado, pero otros se sentían molestos porque Jesús no me libraba de allí, y se reunían entre ellos murmurando.*

- Volvamos a Jesús y María de Mágdalo, ¿por qué se unieron en matrimonio?

- *Porque así lo quisieron ambos, y así fue hecho, mas muchas cosas se hicieron en secreto, porque los judíos juzgaban continuamente sus pasos*

- ¿Importaban a Jesús estos juicios?

- *Él mostró a cada quien lo que debía mostrar. No era el mismo su mensaje para los discípulos, para sus familiares, para las multitudes, ó para los maestros, porque no todos lo hombres pueden entender la misma palabra de igual modo. Así también, sus acciones variaban de acuerdo al entorno en que se movía.*

- ¿Era severo como el evangelio de Tomás muestra?

- *Hablaba con simple rectitud, hablaba con Verdad. Su mensaje era definitivo y el tiempo era escaso*

- ¿Por eso siempre decía "quien tenga oídos para oír que oiga?"

- *Esto forzaba a las personas a reflexionar más sobre lo que acababan de escuchar, porque La Palabra verdadera es Vida misma, y Jesús la derramaba en grandes cantidades, pero pocos lograban beberla, y menos aún podían disfrutarlas*

- Quien vivió largo tiempo bebiendo agua contaminada llega a acostumbrarse y puede descomponer al beber del agua de un manantial, pero para eso vino. ¿Cómo hablaba contigo?

- *Con amor, como familiar y amigo, en intimidad*

- ¿De qué conversaban?

- *Cuando se precipitaba lo divino en Él, su mente se alborotaba, y preguntaba para escuchar mi sentir. Yo siempre supe que yo le precedía, y que estaba preparando el camino para él, y se lo hacía saber. Lo instaba a aceptar plenamente su tarea.*

- ¿Fuiste tú maestro suyo?

- *Hice lo que Dios me ordenaba en el corazón, y hablé con Él las palabras que me fueron mandadas*

- Quiero saber si recibió educación espiritual de ti

- *Sólo escuchó de mi boca lo que necesitaba confirmar y ya sentía.*

- ¿Cómo estabas tan seguro tú de que Él era el Mesías?

- *Desde el vientre de mi madre vibré al saberlo cerca de mí. Sentía su fuerza. Sentía la presencia del Altísimo en Él desde siempre*

- ¿Puedes referirme el episodio de su bautismo por tu mano?

- *Debía cumplir Jesús lo estipulado, mas al reconocerlo inclinado ante mí, lo quise levantar, pues yo era hombre y Él era el Verbo encarnado. Pero así convenía que se cumpliese para el fin de la Misión. Yo bautizaba a aquellos que querían volver la cara al Padre, abandonar sus desmanes y servir a Dios. Pero Jesús lo servía desde que nació. Aún así, con total devoción puso su cabeza bajo mi mano, con medio cuerpo dentro del río, y miré al cielo y al Padre, e hice Su Voluntad.*

- ¿Tus discípulos no se confundieron por esto?

- *No, sólo se admiraron*

- Cuando más pequeño, ¿recibió ayuda de algún tipo de los tres reyes que les adoraron en el nacimiento?

- *Entre otros mandatos, ellos debían proporcionarle ayuda, y así lo hicieron mientras vivieron en la carne*

- ¿Siempre trabajaron para esta misión?

- *Siempre estuvieron al servicio del Hijo del hombre*

- ¿Y cómo lo ayudaban luego? ¿Se presentaron de nuevo a Él?

- *Trabajaban a la distancia, pero siempre estaban cerca de su Ser.*

Domingo, 30 de Abril de 2000

Hermano en lo Alto: me dejo llevar por ti al lugar donde moran tus palabras. Tú dictas el cómo, y es difícil pensar en qué preguntarte, en qué es más provechoso, pues tú eres quién me conduce, y yo sólo disfruto de ti como del viento, al que nada le pregunto, pero le abro mis brazos en cruz para que me traspase. Que venga de nuevo a este humano tu gracia, para que siempre sea lo que La Verdad dicte por sobre todas las cosas. Amén.

- Juan: ¿tuviste tú una esposa?

- *No*
- ¿No tenías discípulas?
- *Había mujeres que me escuchaban, mas mis directos eran hombres*
- ¿Tenía esto alguna razón particular?
- *Mi enseñanza era en los desiertos, lejos de las gentes. No había muchas mujeres dispuestas a este retiro*
- ¿Tu enseñanza era más dura que la de Jesús en algún modo?
- *Las palabras eran distintas, mas La Verdad era la misma. Yo debía iniciar el mensaje que Él daría luego*
- ¿Condenabas Juan a aquellos que no se arrepentían?
- *En verdad te digo que quienes no se arrepentían se condenaban a sí mismos*
- ¿Pero tú hablabas de cómo Dios les juzgaría si no volvían al camino?
- *Yo les decía que debían de seguir a Aquel a quien Dios enviaba, porque Él era la Luz, La Verdad y La Vida*
- ¿Tú no eres también eso?
- *Todo el que está en Él, se vuelve Él, y Todo le es dado*
- ¿Por qué no hablabas entonces así de ti mismo?
- *Porque yo debía anunciarle, Él era quien redimiría a la Humanidad. Yo sólo le antecedía*
- ¿Era diferente la humanidad de entonces a la actual en cuanto a lo que se debía redimir?
- *Si te refieres a los pecados, en esencia son los mismos, sólo que algunos han comprendido cómo acercarse a La Verdad desde entonces*
- ¿Existe la posibilidad de que una Humanidad que se resiste consciente o inconscientemente, sea aniquilada por El Plan?
- *El Señor ha creado planetas y humanidades para que sean conscientes de la Obra, mas el último recurso para los mundos rebeldes y necios es la reducción a la inexistencia*
- Ya le he preguntado a mi instructor, y te pregunto a ti: ¿pasará eso con La Tierra?
- *Uds. están escribiendo su destino*
- No creo que la letra de esta Humanidad sea muy buena
- *Algunos de Uds. se esfuerzan para salvar esta Humanidad*
- ¿Por qué el Señor nos hizo tan necios?
- *El Padre los forjó divinos, y les obsequió el hermoso don de la voluntad, con la regla misteriosa del Libre Albedrío*
- Pero la Humanidad entró en decadencia. ¿Qué posibilidad hay de volver a la Luz?
- *¿No vas acaso tú hacia la Luz?*
- Dímelo tú

- *Sí, vas*
- ¿Y en qué beneficia que algunos vayamos cuando millones la niegan?
- *Aún esos millones tienen la Luz en su ser*
- ¿Y qué los haría elegirla?
- *A veces, cuando la obscuridad todo lo cubre, se vuelve asfixiante, y en ese momento es que uno grita por La Luz*
- ¿Entonces debemos caer aún más bajo para que todos anhelemos La Luz?
- *No es necesario, pero es posible*
- Juan, según lo poco que veo, esta humanidad no es muy diferente a aquella que les condenó y asesinó.
- *Hay algunas diferencias*
- ¿Somos una humanidad joven?
- *Aún no han madurado*
- Ya que mencionaste el Libre Albedrío y que tienes el conocimiento hermético, te pido que hablemos de esto. ¿Puedes hablarme sobre esta Ley?
- *Es una ley dada al hombre para que ejerza su voluntad sobre sus actos. A diferencia de la mayoría de las criaturas del planeta, él puede torcer o enderezar su voluntad.*
- ¿Y el fin de esta Ley?
- *El hombre debe volverse consciente de lo que elige*
- ¿Y si elige lo malo?
- *Debe volverse consciente de lo que ha elegido*
- La mayoría de las personas usamos esta ley a cada segundo, pero no somos conscientes de la libertad de elegir y menos aún de qué estamos eligiendo. ¿Cómo se vuelve el ser consciente de su elección constante?
- *Cuando se vuelve reflexivo, refrenando sus impulsos. Cuando busca la verdad que no encuentra, debe detenerse a mirar adónde la busca. Cuando el hombre se mira a sí mismo, y encuentra el destello de Dios en él, la conciencia empieza a aflorar.*
- Pero más allá de este hermoso punto, hay algo que hace que comience a elegir conscientemente lo que elige
- *Su voluntad. Él elige lo que su voluntad dicta*
- La voluntad es entonces como una vela que el hombre iza, para ser llevado a buen puerto o las rocas
- *No, la voluntad es el timón del barco, y eso decide adónde irá*
- ¿Basta con la voluntad Juan, para dirigirnos a buen puerto?
- *La voluntad sincera genera acción. Si en verdad quieres algo, harás lo que debas hacer para lograrlo*

- ¿Y qué sucede con aquellos que quieren algo, y son débiles, y quedan en el camino sin realizar lo que quieren?

- *Tales aprenden de esta manera que han elegido, que para realizar lo que quieren no basta con anhelar, sino que deben trabajar por ello con su acción*

- Ya sé la respuesta a qué pasa si no aprenden, pero te pregunto ahora: ¿por qué los caminos de Luz generalmente requieren esfuerzo, y los de la obscuridad sólo inercia?

- *Quien camina por la Luz, ve por donde camina, dirige sus pasos uno a uno hacia más Luz, y debe ser consciente de ellos. Mas quien anda en las sombras sólo camina, sin saber por donde. Hace caso a sus sentidos creyendo que estos lo guiarán, y olvida su corazón que es el único que contiene luz*

- Pero al hombre no le atrae el esfuerzo, sino lo placentero

- *Hasta que el hombre no elija la luz, el esfuerzo será cada vez mayor, y todo placer será otro paso engañoso más*

- Dime entonces Juan, ¿es malo todo placer?

- *El placer es al gozo divino lo que una chispa es al fuego de un sol*

- El placer es entonces efímero, diminuto, casi inexistente. Si es así ¿por qué el hombre se afana en encontrarlo?

- *Porque como anda en tinieblas, es engañado por el destello creyendo que es la luz, y lo busca constantemente, mas cuando lo encuentra se extingue. Es así que de nuevo se afana en encontrarlo, y se vuelve a extinguir. Por eso, en medio de las sombras, se alegra para luego entristecerse.*

- ¿Cuándo sale el hombre de este círculo ilusorio?

- *Cuando deja de buscar la chispa del placer porque se detiene, aún en medio de las tinieblas, y se vuelve por un instante consciente de que esa chispa es sólo pasajera. Si lo decide porque ha comprendido esto, buscará una chispa que no se extinga.*

- Hablemos de este punto particular. El hombre en medio de las tinieblas ha visto que la chispa que aparece y desaparece es real, pero no verdadera. ¿Cómo sabe que hay una Luz que no se apaga, por siempre encendida?

- *Lo siente: no olvides que el hombre lleva en sí esta luz pues ha sido puesta por Dios*

- Habiendo estado la luz siempre con él, ¿por qué no la ha visto?

- *Porque no ha buscado en él, sino fuera de él*

- ¿El hombre naturalmente tiene esta tendencia de buscar primero fuera?

- *El niño ve primero los objetos que le rodean, y al pasar los primeros años, toma conciencia de sí mismo, de que él es más allá de los objetos que ha visto*

- ¿Por qué al pasar de los años volvemos a buscarlo de fuera?

- *Elige generalmente el hombre lo que más placer le da*

- ¿Quiere decir que no hay placer en encontrar la Luz?

- *Al encontrar la Luz hay gozo, pero el gozo se halla mucho más profundo que el placer. El placer es como la humedad, que flota mas no alivia tu sed. El gozo es el agua pura que se halla luego de cavar en lo profundo, que no sólo es capaz de aliviar tu sed y refrescarte, sino que necesitas para vivir.*

- La Ley de la que me has hablado es perfecta y funciona de manera misteriosa Juan. Ojalá el hombre busque en lo profundo de sí mismo La Luz y abandone los chispazos que sólo lo hacen perderse más en la espesura de lo obscuro. Gracias mi amado hermano por tu enseñanza

- *Así sea*

Lunes, 01 de Mayo de 2000

Juan, la voz que clama en el desierto: escucho tu enseñanza cuando miro a mi conciencia. Este mundo es árido para quienes como tú han venido a proclamar La Verdad. Aún así, como vuestra lluvia es infinita, confío en que el agua llegue a traspasar nuestras arenas, y humedezca la tierra verdadera que se halla en lo profundo de nuestra humanidad. Tengo fe mi hermano amado en que llegará el día en que veré brotar árboles en medio del desierto, y que cada vez serán más, y que la aridez no tendrá lugar allí, porque sé que nada de lo que habéis hecho puede ser en vano. Síguenos prodigando tu Palabra, nunca ceses, pues nuestro existir va en ello. Que seamos fértiles para vuestra semilla. Amén.

- Juan, quiero preguntarte hoy sobre los milagros. ¿Existen verdaderamente?

- *Dios obra milagros*

- Pero para Dios no son milagros, sólo para nosotros que somos seres finitos

- *Dios todo lo puede, mas vosotros no, a menos que seáis uno con Él*

- ¿Qué es entonces un milagro?

- *Milagro es todo aquello que el hombre no puede realizar por propia voluntad, aquello que se riñe con su lógica natural, y aún así se ejecuta. Es la acción directa de fuerzas superiores sobre la naturaleza de este mundo*

- ¿Resucitar es un milagro?

- *¿Acaso el hombre puede resucitar por propia voluntad?*

- No, pero sí puede dejar de vivir si se suicida

- *La terminación de la vida de ese modo no es milagro*

- La cura de una enfermedad ¿es un milagro?

- *Si está dentro de la voluntad del hombre, no lo es. Mas si está fuera, sí lo es*

- ¿El saber hermético enseña cómo hacer milagros?

- *El saber hermético conoce las leyes profundas del universo, lo que está más allá de la lógica y la naturaleza, y lo que las incluye*

- Por lo tanto, conociendo estas leyes, se pueden dominar ciertos elementos naturales

- *Lo que se conoce en lo profundo puede ser usado en lo profundo*

- ¿Conocía Cristo este saber, y así obraba milagros?

- *Él es uno con el Padre. Esta fuerza omnipotente realiza a Voluntad lo necesario*

- Quiere decir que hay más de una forma de obrar milagros: por conocimiento de las leyes Universales, y por la Fuerza de Dios

- *Sí*

- ¿Cómo hacían los discípulos para obrar milagros, por cuál de ambos caminos?

- *El Espíritu Santo actuaba a través de ellos. Su fe era la fuerza que hacía descender ese poder en este mundo*

- ¿Es la fe entonces el otro modo de producir aquello que parece imposible?

- *Es el modo más directo. El Señor enseñó esto*

- Leo en los antiguos evangelios que los hombres enfermos estaban poseídos por demonios, y que el Señor los expulsaba. ¿Puedes hablarme de esto?

- *En los cuerpos de un humano puede haber armonía o desequilibrio con el espíritu. Si hay desequilibrio alguno de los cuerpos lo manifiesta como un mal. El poder del Señor consiste en actuar a la fuerza sobre lo que se halla en desorden, y retornarlo al orden.*

- ¿Quiere decir entonces que no eran demonios propiamente dichos?

- *Las energías que desordenan a los cuerpos del hombre provienen de lo obscuro*

- ¿Puede el hombre entonces obrar milagros sobre sí mismo si se halla en estado de desorden?

- *Si su fe se mantiene fuerte, buscará que el Creador restaure su orden*

- ¿Por qué necesitaban entonces acudir a Cristo?

- *Hermano mío, bien sabes que caminaban en la obscuridad, donde todo es confuso y doloroso. No hay poder allí, sino caos. Cristo irradiaba Luz a su paso, y los que querían ser curados sentían la presencia del Espíritu, y le buscaban.*

- Si Cristo no hubiese obrado milagros, ¿alguien le habría creído?

- *Sólo sus íntimos, ya que en las masas no creían en Su Palabra, pero algunos creyeron en lo que vieron*

- La tarde de la multiplicación de los panes, ¿cómo obró Cristo este milagro?

- *Vibró con el Padre, y todo vibró con Él. Lo no manifestado se hizo manifiesto por Su Voluntad. Lo que existía en el pensamiento, fue declarado real y fue hecho. Así aparecieron los panes y peces que alimentaron a las gentes.*

- Entonces la distancia entre la realidad y lo no manifestado es el milagro

- *La distancia entre lo que existe y no se ve, y lo que existe y se ve, es el milagro*

- Quiere decir entonces que todo milagro ya está hecho, sólo debe ser manifestado

- *Pero para que esto suceda debe haber fe en el Señor. Fe auténtica, no simples deseos*

- ¿Es la oración un medio auténtico de realizar milagros?

- *Si la plegaria se eleva con esa fe, los cielos responderán como la Ley dicte*

- Eso quiere decir que no todo milagro puede ser manifestado, pues hay algunos que se riñen con la Ley

- *Nada debe ser realizado que no esté en armonía con la voluntad de Dios*

- ¿Y fue la voluntad de Dios que concedió la resurrección de Lázaro? ¿No se reñía esto con su Ley natural?

- *De ningún modo. El Señor mostró esa y tantas veces, que el Espíritu tiene potestad sobre el cuerpo y la materia. Lázaro fue en ejemplo que el hombre no ha tomado como es debido. El hombre no nació para morir, sino para ser eterno*

- ¿Por qué muere el hombre entonces, constantemente?

- *Porque no es uno con Dios. Tú bien lo sabes: cuando el hombre se vuelva uno con Dios, no morirá jamás*

- ¿Ni su cuerpo?

- *El cuerpo tal como lo conoces se transformará en espíritu, y el espíritu no conoce la muerte*

- Juan: ¿conozco yo la muerte?

- *Has nacido y muerto muchas veces, mas tu alma sólo conoce de Dios, donde la muerte no existe*

- ¿Por qué entonces una parte de mí la visita cada tanto?

- *Así será hasta que te fundas por completo con el Uno*

- ¿Y por qué mi instructor sigue encarnando aún, si él ya es uno con Dios?

- *Tú sabes bien por qué*

- Tú dilo, porque es bueno que te crean a ti más que a mí

- *Porque esta es la Voluntad del Padre, que él obedece voluntariamente para que el Plan se cumpla*

- Me ha dicho que ya no debo temer, pues me llevará con él en esta misma vida. ¿Qué es esto?

- *Hermano mío: es volver a donde perteneces desde toda la eternidad*

- ¿No volveré a encarnar entonces?

- *En todo plano realizarás lo que el Padre diga, pues fiel siervo eres de Su Voluntad en tu espíritu*

- A veces no me veo muy fiel, Juan

- *¿Qué te preocupa lo que tu mente ve? ¿Acaso la mente puede mostrarte un trozo siquiera de eternidad? Sólo el espíritu sabe lo que es esto*

- En ti confío

- *Confía en Dios, donde La Verdad mora.*

- Amén

Miércoles, 03 de Mayo de 2000

Te saludo Juan, amado hermano y maestro, servidor de lo Alto, portal de la morada Divina. Te hablo en esta hora donde me hallo calmo, porque no es de varón buscarte sólo en mi tribulación. Te hablo como única forma de encontrar lo que Dios guarda para mí, pues esto es un misterio y tú lo conoces. Mas no te pido que develes el misterio, sino que sólo me hables, pues encuentro en ello una gracia que me habéis concedido, y que ya no cuestiono si soy merecedor o no; pues de lo bueno que Dios me otorga debo alimentarme para volverme fuerte cuando los vientos de la flaqueza me azoten. Así es que sea cualfuere mi devenir, favorable o adverso, que busque yo en

mi pequeñez los mismos brazos, los de mi amado Señor. Ante tu saber y divinidad me desnudo en espíritu, para que me envuelvas. Amén.

- Mi hermano: en los libros que nos han dejado, nada ha quedado escrito de José y María, los padres terrenales de Jesús, luego de su ascensión. ¿Qué pasó con ellos?

- *José, quien se dedicó fielmente como padre y esposo en la familia de Jesús, murió mientras él era joven. Estaba entrado en años, y abandonó este mundo mansamente, habiendo cumplido su tarea. Jesús tomó su lugar de jefe de familia, y atendió las necesidades de ella. María fue una devota madre. Luego de la resurrección, el maestro se le apareció algunas veces, y se comunicaban directamente. Fue cuidada materialmente por algunos discípulos íntimos y seguía en contacto con María de Mágdalo.*

- Y espiritualmente ¿qué sucedió con ellos?

- *Están en otro estadio, y María está en contacto directo con el que en esa vida fue su hijo.*

- ¿Y María de Mágdalo?

- *Bien sabes que sigue encarnando, pues aún hay deberes que debe terminar*

- María, madre de Jesús, de quien tú me has dicho que puedo tomar como mi protectora maternal, es una forma de Dios por la cual vibro. Ante ella sollozo como un pequeño, y siempre he pedido su favor y afecto. ¿Cuál es su relación con los humanos de esta Tierra?

- *Ella toma a su cuidado a estos seres que por palabras de Jesús adopta como hijos.*

- Con mis ojos he visto dos figuras: la de Jesús en una planta, y la de María en un mármol. ¿Por qué se me revelan estas formas?

- *Porque tú tienes que ver con ellos*

- ¿De qué manera?

- *Ya te he dicho que tú estabas muy cerca de estos seres, y que lo seguirás estando*

- ¿Por qué no se me revelan otras formas de Dios también conocidas?

- *Antes también te dije que las almas se reúnen por afinidad. Tú eres afín a estas formas que encarnaron, y no tanto a otras.*

- Pero tú no te me apareciste como ellos

- *Esta es la forma en que me aparezco*

- Y bendita sea, y cree que la agradezco con todo mi amor. ¿Hay alguna razón especial para que estas formas se materialicen y sean vistas por algunos y no por otros?

- *Es una señal, un recordatorio. La señal es que vas por el camino trazado de antemano, y el recordatorio de que son estas formas tu familia*

- Siempre me ha conflictuado el amar a Dios con o sin forma. Sé que a veces he necesitado verlo representado en imágenes, o sentir que Dios era el viento y el agua y el aire y el fuego. Otras lo he sentido vibrar en mí mismo, en lo más profundo e íntimo, en lo más diminuto e infinito de mi ser. A veces lo he imaginado, otras sentí la eternidad en mi mente, y la mente se hizo Nada. Otras lo sentí en mi maestro, o en un desconocido, o en todo lo que me rodeaba. ¿Algo de esto es mejor para mí?

- *Todo lo que te haga recordar a Aquel, es de Aquel. No temas, cualquiera de estas formas es Él, y si la ausencia de las formas te hace vibrar, también es Él. Has aprendido que lo importante es vivir para Él, y no cómo lo concibas. Se despliegan múltiples formas, porque infinitas son. Tu mente no puede jamás abarcarlas, pero si tu mente busca a Dios, ¿qué*

importa cómo lo logre? Deja a la mente ocupada en estas formas, que la limpian y purifican, antes de que se ocupe de las formas engañosas que te hacen olvidarlo.

- Aún así amado Juan, debo notar que jamás vi estas apariciones directamente, sino porque me fueron señaladas por mi instructor, y la de la virgen por una discípula. ¿Por qué no se me revelaron directamente?

- *Las cosas no te llegan a ti directamente, pero te llegan. Y créeme: son para ti. Así como estas palabras lo son, y no te llegan con mi voz, sino a través del pensamiento*

- Esto fue razón de confusión hasta hace poco, mas por orden de mi instructor dejó de serlo. ¿Por qué sucede que las cosas de Dios me llegan indirectamente entonces?

- *El Señor te cuida, te prodiga su amor en forma suave, porque sabe de tu sensibilidad y tus procesos. A ti se te debe cuidar, porque eres como un pequeño lirio en el hermoso e inmenso campo. El dueño del campo ha puesto sus manos en derredor, no sea que te quiebres.*

- Amado me siento por esto y otras gracias. Recuerdo también que cuando me concentraba en una pintura de Jesús o de Sri Ramakrishna, sus miradas y expresiones se tornaban tan vívidas, que comenzaba a impresionarme, y aún así pedía fuerza para soportar aquel principio de visión, aunque sentía que el corazón iba a dejar de latir, y al instante se detenía esta sensación. Esto confirma lo que dices. Yo no he tenido visiones indiscutibles y sobrenaturales, ni voces inmateriales, ni signos directos, mas siempre me rodearon las señales de que me era prodigado el favor divino. La única vez que dudé de Dios, si es que me había abandonado, fue cuando sentí que mi mente iba a estallar en pedazos por el mantram que me dio mi instructor ¿Puedes hablarme de esto?

- *Ya has atravesado el bosque en llamas que debías atravesar. Dios vio tu esfuerzo y sinceridad, aún en medio del terror. Ahora debes caminar a Él por caminos más tranquilos.*

- Se me ha guiado en esta vida Juan, para que suceda la Voluntad Divina en mí aunque yo no supiese qué paso dar. ¿Se me ha guiado en otras?

- *Sabes que sí. Siempre se te guiará. Siempre habrá alguien delante de ti. No temas*

- Los seres que guían a otros, a su vez ¿son guiados?

- *Sí en un principio, hasta que se vuelven conscientes de su mandato*

- Juan, ¿tuviste tú un maestro?

- *Tuve guías*

- ¿Cuál es la diferencia?

- *Quien te guía te lleva al principio del camino que debes recorrer, y poniéndote en ese punto, deja que camines sólo. Un maestro te acompaña durante todo el camino, hasta que llegues al destino que se te ha asignado.*

- ¿Y si una vida no le alcanza?

- *El camino puede durar varias vidas, y su trabajo también.*

- Mi instructor me dijo estar esperando. Sé que me enseña desde otras vidas. ¿Me seguirá acompañando?

- *¿No le has pedido que te prometa que jamás te deje?*

- Sí

- *Así será. Siempre estará contigo, y tú ya lo sabes.*

- ¿Y cómo será en esta encarnación?

- *Espera y ya lo verás.*

- Gracias mi amado. A tus pies me postro.

Domingo, 07 de Mayo de 2000

Juan, hermano: en nuestras charlas silenciosas tú me escuchas, y me hablas. Juan, tú que estás más cerca del Padre, agradécele que fortalezca mi fe con estos ejercicios. Agradécele directamente la ayuda que recibo a través de vosotros y de mi instructor, pues sé que me sostienen, que contienen mi mente para que no se perturbe, que llevan cargados mis pesos para que yo avance hacia donde vosotros queréis. ¿Qué más puedo pedir? ¿Puedo pedir acaso algo que no me estén dando en el tiempo adecuado? Todo yace en vuestras manos, y ante esa Voluntad me ofrezco como hombre. Sea lo que deba ser. Amén.

- Juan, como debo desterrar a través de ti toda duda y toda curiosidad, de todo he de preguntarte. Mi cuerpo se ha enfermado un poco. ¿Puedes hablarme de por qué el cuerpo se enferma?

- *Sí. Ya hemos hablado de la armonía de los elementos naturales. Cuando algunos elementos vibran a destiempo, las vibraciones no son perfectas y generan desorden. Ese desorden es la enfermedad.*

- Vamos entonces más profundo. ¿Por qué nace este desorden y produce la falta de armonía?

- *El hombre es influenciado por varias fuerzas. Cuando alguna fuerza lo sacude y no está fuerte, se sale del orden*

- ¿Son físicas estas fuerzas?

- *No, pero actúan sobre los elementos naturales*

- Sé que mi estado natural es la salud y no la enfermedad. ¿Cómo se mantiene uno allí?

- *Viviendo en armonía perfecta con los elementos de esta tierra.*

- Pero esto es muy difícil. No conozco cómo voluntariamente puedo vivir en esa armonía

- *Mientras se desconozca esa armonía habrá desorden*

- Pero Juan, he visto que mi instructor también se enferma, y seres como Sri Ramakrishna han contraído enfermedad

- *La enfermedad ronda el cuerpo humano y en algunos momentos lo traspasa. A veces deja huellas, y a veces no.*

- ¿Cómo me explicas que aquellos que son uno con Dios, se enfermen?

- *En su caso, su cuerpo comienza a ser olvidado, y les es costoso seguir atados a él.*

- O sea que tanto ellos como yo, por una causa u otra, sufrirán enfermedad

- *Mientras hay cuerpo, ese peligro existe en la realidad.*

- ¿Hay alguna forma de que este cuerpo no enferme jamás?

- *Si dedicas tu existencia a esta meta, y te vuelves conocedor absoluto de las leyes de la naturaleza y las prácticas, difícilmente padecerás desorden en tu cuerpo físico.*

- No creo que deba ser esa mi meta, así que soportaré la enfermedad a costa de buscar la meta asignada. Juan, he leído en algunos textos que Jesús tuvo hermanos de sangre. ¿Es esto así?

- *Jesús fue único hijo de María.*

- ¿Vio Jesús morir a su padre José?

- *Él estuvo en su lecho cuando su espíritu alzó el vuelo hacia el Padre, y lo confortó en todo instante.*

- Juan, ¿qué enseñanza quieres darme?

- *Tú ya tienes la enseñanza en ti. Ha sido plantada en varias vidas. Sólo la estás practicando.*

- Pero Juan, he tenido caídas como cualquier hombre, dudas, miedos, terrores, falta de fe, angustia, escepticismo. ¿Cuál es entonces la ventaja de esta enseñanza?

- *Que no trazas círculos por donde vuelves a pasar. Tú vas a camino a Dios, y te sucederán todas las cosas posibles para que cada codo del camino sea recorrido en plenitud. No puedes saltearte nada. ¿Acaso crees por un instante que Dios te abandonará?*

- Sabes por estar con Él Juan, que cuando el dolor ha sido inaguantable, y la desesperación me hacía creer que mi hora se acercaba, le preguntaba a Dios por qué me abandonaba.

- *¿No vino la consolación luego de la tormenta?*

- A veces tardó mucho tiempo en llegar

- *Dios sabes hasta dónde te ha dotado. No permitirá que te hagas un solo rasguño que no haya sido calculado.*

- Juan, ¿me volverá a ocurrir ese terror de muerte?

- *Ya no hermano mío. Ese tiempo ha acabado.*

- Cuando recuerdo con mi mente esos instantes, mi sensación era la de estarme quemando en una hoguera. Era estar siendo atravesado por el fuego.

- *A veces, se debe bautizar con el fuego del Espíritu Santo.*

- Pero Juan, luego de mi bautizo, yo he seguido pecando

- *Es que eres torpe y pequeño en muchas cosas. Tú ocúpate de tu alma, que nosotros nos ocuparemos de tu mente*

- Pero la mente ataca de vez en cuando Juan

- *Siempre atacará. Así como te he dicho que mientras haya cuerpo hay peligro de enfermedad, mientras haya mente hay peligro de pensamientos perturbadores.*

- ¿Qué me sacará de una vez por todas de estos peligros?

- *Tú ya sabes, y en eso debes poner tu fe.*

- Mi fe es más fuerte de lo que yo comprendo o deseo. Pues pase lo que pase no me he apartado de aquel que han puesto para mí, aunque a veces mi mente dudó de él, y mi corazón combatió. Pero siempre he temido que alguna de sus pruebas no pueda atravesarla. Hay partes de su enseñanza que no puedo alcanzar

- *¿Qué te preocupa eso si le amas?*

- Puedo amarle, pero me enojaré si no entiendo algo

- *Enójate, pero no dejarás de amarlo*

- Juan: ¿todo está seguro para mí en el camino a Dios?

- *Es seguro que irás a Dios, pero el tiempo depende en gran parte de ti. Como te dije antes, nunca dejes de dar tus pasos*

- Aunque no comprenda, caminaré. Aunque me enoje, amaré. Aunque me sienta abandonado, clamaré por Dios. Aunque me crea morir, seguiré pidiendo a gritos tu auxilio. Porque sé que la virtud no me pertenece, sino que es el transporte que se me ha dado para viajar más rápido y seguro, y que una vez llegado a destino, me bajaré de él, porque el transporte pertenece al camino y no al destino. Juan, quiero sentirte más concretamente

- *La próxima vez que hables conmigo, comienza a dibujarme. Eso ayudará.*

- Eso haré. Gracias Juan.

Martes 09 y Jueves 11 de Mayo de 2000

Te saludo Juan, desde lo que soy, desde donde me inclino para hablar contigo. Ante ti mi hermano misterioso, que eres capaz de atravesar la distancia que separa lo divino de lo humano, sólo puedo regocijarme y aceptar este agraciado diálogo. A veces no quiero escribir palabras cuando te presentas en mi mente: me bastaría con este momento en que estás conmigo y el nombrarte. Juan, qué magníficos son los seres como tú que llaman a mi fe y no necesitan más que mi atención para enseñarme. Por cuán extraños e ilógicos pero únicos caminos me hacen transitar para prodigarme La Palabra. ¿Cómo es que mi buen Padre se ocupa tan extraordinariamente de este hijo que tantas veces le ha negado la mirada? Que jamás deje de maravillarme y regocijarme el Amor divino, y que Éste sea mi meta, porque no he encontrado nada tan perfecto sobre esta Tierra. Amén.

- Querido Juan, hoy te pido que hablemos de los seres altos de los que sé. Me has hablado de la afinidad con Jesús, pero yo debo preguntarte sobre aquellos que no sólo son afines sino cercanos en mi sentir. Por ejemplo, he sentido a Ramakrishna como un dulce padre a la vez maternal y cuidadoso, y este sentir me llegaba aún más que su enseñanza. ¿Quién es en verdad Sri Ramakrishna?

- *Este ser está unido a Dios. En la forma humana experimentó las más diversas visiones divinas, se volvió simple como un niño, y sólo quería a Dios. Le era en extremo dificultoso mantenerse vivo en este mundo*

- Pero Juan, esta es la historia que conozco. Yo necesito saber de mi relación con Ramakrishna

- *Él es cercano a ti a través de tu instructor, a quien Él se encargó de tocar en esta encarnación. Ramakrishna vibra en su interior, y por ello vibra en ti.*

- Sé de esa visión que tuvo mi instructor cuando pequeño. ¿Hay algo más que deba saber sobre la función de este alto ser en mi vida?

- *Debes saber que al igual que otros altos seres como tú les llamas, observan directamente tu evolución.*

- ¿Es Ramakrishna cercano a Jesús?

- *Ramakrishna es uno en Dios, al igual que Jesús, por lo que son más que cercanos. El Señor se apareció en una visión a Ramakrishna.*

- Juan, desde pequeño siempre he pensado que cuando yerro, en los cielos se mira con piedad mi error, pero que cuando doy un paso verdadero hacia mi Padre, hay gozo en algún lugar de allí. ¿Es esto así?

- *Tú eres hijo,¿ y qué padre no se alegra al saber que su hijo ya está cada vez más cerca de casa?*

- Sé que así debe ser, mas ¿no está "calculado" en el Plan cuánto tiempo he de tardar en llegar a mi Padre?

- *Recuerda lo que hablamos sobre el Libre Albedrío, y la Eternidad. Piensa en ello y tendrás tu respuesta.*

- Bien, creo que soy fruto de la Creación para volverme consciente de Ella, y retornar a Ella en un estado más evolucionado, pero que la Ley del Libre Albedrío actúa sobre mi temporalidad en esta evolución, más allá de que mi esencia, mi alma, es eterna. Creo por esto que por más que esté escrito en algún sitio de los cielos mi camino hacia mi Padre, soy yo quien escribe pequeños trazos largos o pequeños, imperfectos, a través de mis decisiones conscientes o inconscientes. Imagino que cuando deje de trazar, y me detenga en un punto, que es lo más parecido a la eternidad que concibo hoy, habré dejado de utilizar imperfectamente esta Ley, para realizar la Voluntad directa de mi Padre que iluminará mi conciencia. Mas para todo esto, para que el fruto madure, el tiempo es un mecanismo inexorable. ¿Es así Juan?

- *Descubrirás la perfección de la Ley cuando hayas llegado a tu Padre*

- Juan, durante un tiempo también venía a mí la forma del Buda, el discernimiento perfecto. La forma de Dios-Buda hacía que sintiese fuerza para combatir mi autoengaño. ¿Es Buda también cercano a mí?

- *¿No has sentido acaso su fuerza en tu conciencia? Cuando leías sobre Él, ¿no vibrabas con su Verdad profunda? ¿No trataba tu espíritu de ir en busca de Su Recuerdo? Si sabes que esto es así, el Buda es uno de aquellos seres de los que antes hablamos*

- Pero debo entender que no están divididos en algún lugar de lo Alto, sino que siendo Unos en el Uno, pueden ser Todos y Cada Uno a la Vez

- *Dios no tiene división, mas tú sabes que sus formas son infinitas para aquellos hijos devotos que requieren alguna en especial. Por eso ha enviado a Sus Hijos a este mundo de vez en vez con diferentes formas.*

- ¿Es la Encarnación más grande Jesús?

- *El Señor ha encarnado directamente por propia Voluntad y por Amor al hombre. Vino y vela por toda la Humanidad. No vino a auto-realizarse, más sí a dar la llave de la realización en Dios*

- Esto es diferente a las otras encarnaciones que conozco, pues en este sentido fueron diferentes sus misiones. Moisés por ejemplo, a quien siento cercano a la forma Cristo, debía dictar una Ley para el pueblo elegido del Señor y conducirlos a la Tierra Prometida

- *Eso hizo entre otras cosas, mas también trabajó arduamente por esta y otras humanidades*

- Cristo vino a dar salvación a esta humanidad. ¿Las otras encarnaciones no venían a hacer lo mismo?

- *Cada cual cumple una parte del mandato Divino para la evolución del hombre, pero Cristo se halla íntimamente unido al hombre, en una forma más directa.*

- ¿Y cómo definirías a seres como mi instructor?

- *Tú quieres que compare y no lo haré. Sabes bien quien es tu maestro, y lo que sientes sobre él es lo correcto*

- Respeto tu sentencia Juan. A veces la multiplicidad de formas de Dios llegó a ser tan confusa para mí, que quise llegar a Él sin forma

- *Sabes bien que tu mente se cansa de lo que se repite. Por un lado es bueno, porque en esto a ninguna forma puedes aferrarte, pero más allá de tu mente, tu espíritu yace unido al Cristo, y aunque tu mente batalle, su forma está inserta en él por toda tu vida.*

- Eso siento, que siempre vuelvo a Él. Algo así me pasa con mi instructor, pues aunque mi mente piense y ataque a veces su forma, cuando lo veo, su forma se pierde, y siento que está inserto en mí. Pero ya no lo veo como alguien

- *Has llegado al punto en que sientes su esencia, y la esencia no es alguien.*

- Con Cristo, aparte de sentir esto dentro, lo siento en derredor

- *Cristo abarca todo aspecto: tus adentros y lo que te rodea. Cristo es tu vínculo con la Eternidad.*

- Hay otros seres como Yogananda que me resultan conocidos

- *Su mirada te es familiar*

- ¿Por qué?

- *Te recuerda a tu maestro*

- ¿Sabes? Cuando me siento aquí a escribir me digo: le preguntaré sobre esto y sobre aquello a otro. Pero cuando suceden estos diálogos, no deseo preguntar. Cuando escucho tus respuestas quiero estar silencioso disfrutando tu presencia. Si pienso, esto es raro, porque tu presencia no es directa en mí hasta donde mi mente ve. Pero si pienso me siento estúpido, porque mi mente es muy corta de vista, así que prefiero sentirte

- *Siénteme*

- Siento sólo una parte. Algo en mí es como un embudo que deja pasar una parte de ti y no el todo

- *Cuando seas libre, sentirás todo. Mientras el hombre es hombre, aunque la Gracia caiga sobre Él, todo lo recibe con medida, pues no puede recibirlo todo. Quien recibe todo, difícilmente pueda seguirse manteniendo como hombre de este mundo, pues el imán de Dios lo atrae tanto que su vibración se vuelve tan alta que le es casi imposible mantenerse con forma sin disolverse en el Uno. Por eso se nos fortalece, y se nos otorga todo gradualmente para que cada vez absorbamos más la Unidad. En un punto, hasta nuestra materia se vuelve transparente respecto a la Divinidad, y somos uno con ella.*

- Se me ha dicho que Dios se hará presente en mi conciencia. ¿Es esto posible siendo yo tan inconsciente?

- *Sabes que Dios está en tu corazón, y como su Sabiduría es Infinita, sabe cuándo ascenderá a tu conciencia iluminándote. Tu espera en Él, y vuélvete cada vez más sencillo. Deja ya de preocuparte, pues se te ha prometido lo que Debe Ser. Abandona todo temor e incertidumbre al respecto, y realiza tu vida con sencillez hasta alcanzarlo.*

- Sea lo que dices Juan, y que la Gracia de Dios me siga favoreciendo y aniquile las dudas en la parte egótica de la mente.

- *Sea Así.*

Domingo, 14 de Mayo de 2000

Juan, bendición de estos días: te hablo a ti, espíritu del hombre destinado a servir a la Sagrada Misión de Jesucristo. A ti, que una vez dijiste no ser digno siquiera de atar las sandalias del Señor, aquí me tienes, con el mismo sentir respecto a ti. Mas a tu Señor le eres muy amado, como yo querría ser amado por vosotros, los que desde lo Alto mueven las fuerzas de mi vida humana. Juan, que conociste el dolor y la soledad, que virilmente aceptaste tu destino, y lo ejecutaste con grandeza y humildad de corazón: sólo puedo seguirte a este desierto donde hablamos solos, donde me invitas a comulgar con mi alma que lucha por inundar mi conciencia de Dios. Despiértame Juan, no me dejes dormir el sueño de la inconsciencia humana, pues no es bueno

que predomine la obscuridad ni en mí ni en mis hermanos terrestres. Apiádate una vez más y un millón de ser necesario, de este hermano tuyo que te confía su presente. Sea lo que Dios dicte. Amén.

- Mi amado hermano: hablando con mi guía reflexionábamos acerca del éxito y trascendencia de las misiones de los maestros divinos en el mundo. Nos preguntábamos el por qué Jesús quedó grabado a fuego respecto de los otros: si por su elevadísima enseñanza, o por su final espectacular en la carne. ¿Tú que dices?

- *El hombre, mi querido hermano, queda prendado más de las obras que de La Palabra. El hombre ha considerado el sacrificio en la cruz como la obra máxima del Cristo, y ha reducido su misión a esa culminación.*

- Por eso supongo que el símbolo del cristianismo en cualquiera de sus ramas es una cruz. Como tú bien dices, parece ser que la síntesis de toda la misión de Jesús ha sido su sagrado sacrificio. Pero quizá esto es parte del Plan

- *El Plan, como ya te he dicho, era mostrar la Luz al hombre sumergido por largo tiempo en las tinieblas. La cruz fue parte de la enseñanza, mas no toda la enseñanza.*

- Lo sé mi buen hermano. Veo a hombres que llevan crucifijos, que oran generalmente para implorar que sus dolores y pesares se detengan, iglesias y templos cargados de compunción y oraciones dolorosas. Bello es que los hijos se dirijan al Padre, pero sería más bello que se encuentren con Él aplicando cada gota de La Palabra por Jesús vertida. ¿Debo concluir entonces en que el hombre se ha quedado con el dolor de Jesús mas que con su Palabra?

- *Cuando el Señor predicaba, sabía esto. Sabía que las personas tomarían más lo que viesen que lo que Él enseñase por medio de La Palabra. Por eso, pedía que aunque sea creyesen en lo que veían si no creían en Él. Su obra fue reducida a sus milagros, sus palabras han sido usadas en forma superficial y manejada por el hombre. Poco ha quedado de aquello que predicó: "El reino de los Cielos está entre ustedes". Se cree más en la Salvación que en la Enseñanza. Pero Cristo dio la Salvación en la Palabra, Él mostró el camino con la Palabra, obró con la Palabra, y sus milagros fueron hechos con La Palabra, la unión directa con el Padre. Cristo habló, no estuvo en silencio como otros maestros que buscaban la iluminación para luego ejecutar su misión. Habló con La Palabra, Obró por La Palabra, y amó en La Palabra. Pero para el hombre, en su mayoría, las enseñanzas son: palabras.*

- A veces siento que la cruz fue algo así como el último recurso, como que la tendencia del hombre era seguir así siempre, sin escuchar. Creo que si Cristo hubiese terminado sus días en la Tierra por la vejez, lo hubiesen creído uno más. Su agonía en la cruz, su resurrección, fue como un grito de Dios. ¿Por qué los cristianos oran al Cristo padeciendo en la cruz y no al Cristo que salió de su tumba? ¿Por qué en verdad creen tan poco que hoy está aquí, con su infinita gloria, esperando a que lo queramos ver, mientras adormecidos nos arrodillamos ante la imagen del Hijo del Hombre sufriendo la condena impuesta por la Humanidad en tinieblas?

- *A veces, lamentarse es el pretexto para dejar de caminar. Aún el hombre que intenta hallar la sinceridad, queda muchas veces atascado en su camino por el lamento, sintiendo lástima, culpa, o pesar de sí mismo. Cuando Jesús resucitó, mostró que nada hay por encima del espíritu del Hombre, ni la muerte, ni el dolor, ni el sacrificio. Pero han mirado más al dolor y a la muerte que al Alma del Señor. Aún muchos de sus discípulos no creyeron hasta que le vieron de nuevo, no creyeron en su Palabra. Hasta no ver, ellos también sólo recordaban algunas de sus palabras.*

- Si sus discípulos directos debieron ver para creer, ¡cuán poco nos queda a los hombres de hoy!.

- *Es por eso que Jesús enseña directamente hoy a través de su presencia Yo Soy, para que el hombre crea, ya no en el humano crucificado, sino en La Palabra vertida ahora en la conciencia.*

- Háblame más de esta enseñanza, porque no creo que los hombres la estén tomando o sintiendo.

- *Esta enseñanza es el Espíritu de Verdad que el Señor prometió a sus hijos luego de su Ascensión al Padre. Obra directamente en la conciencia del hombre*

- Pero amado Juan: si el hombre no mira a su conciencia, ¿cómo sentirá al Espíritu de Verdad?

- *Esa es la parte decisiva de La Ley de la que hablamos antes: el libre albedrío. El hombre sólo puede ser salvo cuando encuentre al Espíritu de Verdad que el Señor envío a este mundo, y lo escuche. Mientras no lo haga, seguirá buscando la salvación fuera de él, y no en sí mismo.*

- Por eso entonces veo lo que veo en las iglesias y otros templos: porque el hombre busca a Dios en los cielos, para que extienda su mano salvadora y lo rescate de la aflicción. Seguimos esperando los milagros de Dios, y no hemos creído Su Palabra.

- *Es que el milagro ya ha sido hecho: es el Espíritu de Verdad que existe en la conciencia de todo hombre que nace en este mundo. Pero no lo buscan, porque como bien has dicho, sólo se recuerdan las palabras, mas poquísimos creen en La Palabra. El hombre se aferra a las escrituras, pero el Espíritu de Verdad es la continuación eterna y aplicada de La Palabra en el hombre. Hasta que no miren directo al espíritu, se quedarán atascados en el sufrimiento de la vida del mundo.*

- Oraré Juan, para que esta humanidad busque el tesoro que le ha sido anunciado, enviado y confirmado, y no puede hallar aún en sí misma. Creo que el hombre se ha confundido de tesoros y se ha extraviado del camino, una vez más.

- *Ten fe hermano mío, pues Dios sabe lo que hace. Y ten fe en el hombre, que es parte de la vasta Creación de Dios.*

- Así sea Juan, por sobre la lógica y los hechos. Sea mi fe en La Palabra. Amen

---

Miércoles, 17 de Mayo de 2000

Juan de Dios, de Cristo y mío, Juan del desierto, Johanan de Israel, hermano mayor de la humanidad. Hoy te pido aún más alimento, no sólo para mí, sino para quienes puedan nutrirse de La Palabra. He confirmado que como tú me has dicho, ya estabas en mí. Al vibrar como mi alma dicta, escucho una misma vibración de ti, armónica y natural, como la de Jesús, la de mi instructor, la de mi conciencia. Todas vuestras voces se hacen mi voz, y no hallo distingo ni separación, pues sois como las cuerdas de un instrumento, que separadas son capaces de entonar una melodía, y juntas suenan en armonía perfecta. Incluso yo, sin ser tocado por el Divino Intérprete directamente, soy obligado a emitir mi sonido a causa de la resonancia que me producís. Nunca dejen de vibrar amados míos, pues la humanidad ha escuchado ruidos por mucho tiempo, y sé que necesitan vuestra melodía de Dios. Quien pueda oírla, que la oiga. Amén.

- Antes de seguirte preguntando por cada encarnación o maestro en particular, quiero detenerme en lo siguiente: ¿existe un consejo Supremo que los reúne, donde se observan ciertas acciones y se consultan las formas de evolución del Plan?

- *Los seres de Dios están unidos como antes te he dicho, y observan de cerca el desarrollo de sus mundos, e intervienen de manera directa e indirecta cuando es necesario. Asimismo ejecutan acciones a través de sus emisarios en este y otros planetas.*

- Gracias por responderme esto, y ahora se me ha pedido que siga profundizando más en los seres de Dios que han venido a la Tierra a enseñarnos directa e indirectamente. Hablemos de Moisés, o Moshé, su nombre no es relevante aquí, mas sí lo creo su misión y trabajo. ¿Puedes hablarme de este antiguo antecesor de Cristo?

- *Como ya sabes, también actuó dentro del entorno del pueblo de Abraham, y fue guía para su gente. Si bien fue educado en la cultura egipcia, se retiró en cierto tiempo para profundizar en su interior. En su ser latía con fuerza enorme la llama de Dios, y esto le fue revelado. Fue el puente de la Ley de Dios, para que el hombre supiese cómo honrar a su Padre. Les trajo esta Ley, y luchó para inculcarla. Puso en práctica las altas virtudes de la fe y la perseverancia, la paciencia en la adversidad. Su camino fue inquebrantable. Debió padecer la necedad de los*

jerarcas egipcios, como así también la debilidad de su pueblo. Tal como Abraham, Moisés fue llamado amigo de Dios. Él era el vínculo entre Su Voluntad y el pueblo elegido. Su misión aún no termina, pues como la de Jesús, fue distorsionada, y utilizada para fines egoístas. Conoció a Dios en todo su esplendor, y fue Uno con su Poder y Gloria.

- Y dime Juan: más allá de la historia, ¿puedes decirme que la misión de Moisés fue exitosa?

- *Su figura, bien o erradamente, es adorada hasta hoy. La Ley que trajo a esta Tierra es vigente. Lo que los hombres hacen de época en época, pertenece a lo transitorio, pero su misión es eterna. Moisés mostró directamente la Gloria de Dios y su relación con el Señor. Como hombre, hizo ver la grandeza del espíritu humano cuando se halla en comunión con su Señor. Como enviado, cumplió valiente y perfectamente lo encomendado.*

- ¿Creen los judíos en él verdaderamente?

- *Tanto como los cristianos creen en Jesús, y sé bien que entiendes esta respuesta que te doy*

- Lamentablemente la entiendo hermano mío, y digo así por lo que hemos hablado días pasados sobre lo que queda en los hombres respecto a estas encarnaciones de Dios, que son más convenientemente utilizadas para formar religiones y divisiones en la humanidad, que para tomar el camino directo a Dios que han venido a mostrar. Encuentro cierta similitud en la Ley de Moisés con el óctuple sendero del Buda. ¿Por qué debe ser traída la Ley a cada tiempo Juan, a los hombres de este mundo?

- *Debe ser traída porque el hombre no va a buscarla*

- ¿Pero no viene ya grabada en su corazón?

- *¿Y mira acaso el hombre siquiera un poco su corazón? Sabes que esta Ley y Dios mismo se halla en lo profundo del corazón del hombre, pero también ves que pocos son aquellos que buscan en esta profundidad. Aún así, estas leyes han sido grabadas por estos y otros seres de más arriba, en la mente del hombre. Aún así, el hombre las conoce y poco las obedece*

- ¿Necesita en verdad el hombre de estas leyes para regirse?

- *Son como las riendas a los costados de un puente colgante. La vida del hombre es el puente, y el hombre lo quiere atravesar corriendo. Pero cuando esto sucede, el hombre agita el puente. Algunos desesperan más, y en vez de detenerse para que cese el movimiento, corren más rápido, y caen descontrolados al abismo. Quien se detiene un segundo ante el movimiento que causó por su propia torpeza, queda asido de las riendas, y ahora, con mucho más cuidado, se desplaza paso a paso sin soltarse, porque conoció el peligro, y prefiere ir asido y seguro, aunque más lento, hasta llegar al otro lado*

- El único entonces que no necesita asirse a las riendas, a la ley, es aquel del paso perfecto, el que conoce el puente, la partida y la llegada. Que camina entre las riendas sin sujetarse, porque no es torpe, ni corre ni va lento. Da el paso exacto porque se halla iluminado. ¿Son estas las encarnaciones de Dios?

- *Estos son sus Enviados. Quien ha sido enviado por un camino para llevar a otros al lugar de donde ha sido enviado, conoce perfectamente el camino, y cómo debe atravesarse, pues viene del otro lado. Él indica cómo se recorre, y muestra las riendas puestas para aquellos que aún caminan inseguros por donde no conocen, y va delante de ellos para que no teman, y se sientan guiados.*

- Es hermosa esta metáfora Juan. ¿Existen puentes sin riendas a los costados?

- *¿Tú dices si hay caminos sin ley de donde asirse? Cuando el hombre da los pasos que Dios le hace caminar, se está fuera de la necesidad de toda Ley, porque ya la Ley Es en ese hombre.*

- Mientras el hombre pise esta Tierra, necesitará leyes entonces.

- *La Ley que se le ha dado al hombre es para que no caiga al precipicio a causa de su ignorancia.*

- Entonces si elige negar la Ley, caerá

- *Indefectiblemente. No cae por la Ley, sino por su ignorancia. No es condenado por la rienda, sino por su negación a asirse a ella mientras corre por sobre este puente que no es firme.*

- Y el Buda, ¿tuvo éxito en su misión según el hombre?

- *Como otros seres el vino a dar su enseñanza. La descubrió en su alma, en la perfecta soledad, en el conocimiento profundo de su ser. Cuando hubo hallado la Luz encendida desde siempre en su conciencia, la dio a los hombres. Su enseñanza fue directa, sintética, irrepetible. Mostró la realidad del mundo del hombre al hombre, y el hombre conoció la forma de este mundo. Luego enseñó el camino recto, sin desvíos ni recodos, hacia la liberación del espíritu. La ley que mostró era inflexible y concreta, y una sola forma para lograr ponerla en práctica. Sólo aquellos que se reflejan en esta búsqueda directa son capaces de alcanzar esta enseñanza. Se requiere de la perfecta concentración en la meta para llegar a la meta. Atravesar el dolor del obstáculo del miedo, conocerlo y producir así el desvanecimiento de lo temido. Y no detenerse jamás.*

- Es así entonces que para cada hombre, para cada tiempo, para cada pueblo, hay una forma que ha sido Enviada por Dios para ser Alcanzado.

- *Siempre el Señor enviará lo necesario hasta que cada uno de sus amados despierte a Él.*

- Que el hombre tome lo que Dios ha enviado. Así sea

Domingo, 21 de Mayo de 2000

Mi Juan, pido perdón por dejar pasar tanto tiempo. Si bien cada día estás en mi pensamiento, tardo en venir a escribir nuestras charlas. Tú sabes que eso hace el hombre: conoce qué debe hacer, y lo deja para hacerlo luego, y tal vez no lo hace. Tú que me has hablado de la perfecta Ley del libre albedrío, aquí me muestras cómo funciona en mí. Antes decía yo: Si Dios quiere así será. Ahora me doy cuenta que en verdad decidimos, que aunque el Padre quiera, y tengas el más Alto apoyo, y la instrucción espiritual al mando de un gran guía, si no eliges lo que debes, comienzas a hundirte en la obscuridad. Creo que el hombre no podrá dejar de hundirse mientras viva en las ciénagas. Que no deberá perder el temor hasta que no pise la tierra firme de la Conciencia Pura. Por eso Juan pido tu bautismo cada día, porque cada día puedo morir por mi ignorancia y nacer a Dios por vuestra Gracia. Aunque veas mi torpeza, por favor, no te quites de mí. Te rogaría que fuese tu voluntad en mi ser, pero debo observar la Ley, y hacer que mi voluntad vibre con la tuya, y se vuelva fuerte para cumplirla. Que tu enseñanza sea la destructora de mi ignorancia y dejadez. Así sea.

- Juan, cuando hablo con las personas que requieren ayuda espiritual, me he topado con diversas cosas: algunos confunden esta ayuda con que se solucionen sus problemas afectivos, familiares, económicos, con encontrar no a Dios, sino a una pareja que los ame. Siento que la gente está muy confundida, pues si con suerte sorteamos este escollo, sólo vienen al principio, y al ver que el camino a Dios no es mágico, ni se logra con recetas o fórmulas, ni se obtienen resultados maravillosos en días, se desilusionan, y abandonan lo que iniciaron al poco tiempo. Johanan: ¿cómo se hace para llevar a Dios a estas personas? ¿De qué debo valerme para que emprendan en verdad el camino? ¿Qué debo darles hoy?

- *Mi hermano: las gentes de tu tiempo van tras otras cosas, como tú ya has visto. Tú dijiste desilusión, y así es, pues hasta el camino a Dios en ellos es parte de una ilusión. En Verdad, están dispuestos a dar muy poco de sí para emprenderlo. Tú escuchaste a Cristo decir: Quien tiene oídos para oír que oiga. Serán pocos quienes te oigan así. Ellos quieren magia, creen que Dios está en lo sobrenatural, en lo extraordinario. No te creen en verdad con el corazón cuando les dices que haciendo una vida sencilla y limpia están hallando a Dios. Todos quieren verlo, pero Dios no se mostrará al corazón nublado por la mente. Entonces nadie quiere limpiarse primero, transcurrir vidas tal vez de esfuerzo, para obtener la Divina Gracia de su Revelación. Las gentes de hoy quieren todo de inmediato, desconocen de la fe hermano mío, de la paciencia, del amor verdadero. Aún así mucho puedes hacer: golpea en sus mentes con*

vehemencia, hasta que esas pesadísimas puertas se abran o se cansen. Yo sé que tú no te cansas de golpear, aunque sepas que la puerta está soldada, golpearás siempre, porque amas al Señor, y sabes que el morador agoniza dentro de esa casa, y tú golpearás hasta que él mismo te ayude desde dentro a abrir las enormes puertas. Una vez que logres una hendija, y que la Luz se filtre por sí misma, sigue allí con el morador, pues tendrá miedo. Y luego recibe de lleno la Luz con él. Pero de los centenares de puertas que golpees, sólo un puñado cederá, porque este tiempo es obscuro, y la gente no busca en verdad a Dios, sino la salvación sin esfuerzo ni fe.

- Pero Juan, ¿entonces por eso hay seres como Sai Baba, que muestran materializaciones y otros efectos espectaculares? Si a la gente no los deslumbras con estos actos, ¿no escuchan la enseñanza?

- *Mi amado hermano: tu Maestro Jesús debió obrar milagros para que aunque sea crean en ellos, y no en Él.*

- Yo no tengo poder Juan, lo único que tengo es la enseñanza que habéis puesto todos vosotros en mí. No puedo deslumbrarlos con nada, y de poder hacerlo, no querría que se deslumbren.

- *Mira: si acaso tuvieses ese poder, ese poder vendría del Padre, y te sería dado para que lo uses. Mas otro poder tienes que también es del Padre, y debes servirlo a Él con este poder. Tu sagrada enseñanza esparce, dala a quien la pida, aunque luego éste la olvide. Es lo justo dar lo que se recibe de Dios, y tú lo das.*

- ¿Puedes ahora enseñarme la correcta forma de verter esa Palabra en mis hermanos?

- *Da la Verdad con Amor, porque así te fue enseñado. Habla a las gentes, pero sólo a aquellos que te busquen, porque el Señor hace que quien busca, encuentre. No viertas palabras en aquellos que no procuran por la Verdad, pues malgastas el poder en corazones aún muy endurecidos. Deja que las épocas se encarguen de ablandarlos. A veces las gentes necesitan la enseñanza más larga, pues no sólo están ciegos, sino que aún tapan sus párpados, no sea que la Luz Divina los toque y repare su vista. Porque aquel que Ha visto, ¿qué dirá luego? ¿Que no recuerda lo que vio? Por eso el ladrón de su vida, que se halla escondido en lo profundo de sus mentes, los engañará, y les dirá: "no veas, porque te conviene seguir así, no sea cosa que por ver debas dejar lo que haces ahora y te gusta". Deja que el seductor tiente a tales, pues aún deben caer para levantarse del dolor más tarde. Pero a quien te busque, muéstrate, y no olvides que es Dios quien le ha traído ante ti para que le des tú lo que ya has recibido. Y si luego lo niega, no insistas, pues volverá en otro tiempo. Trátalo con amor, pero muéstrale La Verdad. Tal cual te he dicho del girasol que busca al sol por su naturaleza. Deja tú a la naturaleza en ti hablar, más suavízala con el Divino Amor que tienes, porque La Palabra es dura a los oídos entumecidos, y ellos se espantan del dolor que les causa, y reparan en él, más que en la cura que les provoca. El hombre de hoy es temeroso e inconstante en sus caminos, pero en este tiempo te toca hacer tu trabajo, y Dios está contigo para que lo hagas. Golpea sus puertas hermano mío, y si te quedan fuerzas túmbalas, y si te echan a patadas, encomiéndalos al Padre. Pero si corren dejando tras de sí la puerta abierta, métete en su casa, y síguetes hablando, porque ese es tu yugo, y bueno es que la morada sea inundada de La Palabra, aunque el morador se esconda. Si ya estás dentro de su casa, no le abandones.*

- No lo abandonaré mi buen Juan. Tú sabes que pocos vienen a buscarme, y más aún, que de los pocos que vienen casi nadie se queda. Presto llegan, se van, pues no les satisface un camino hecho paso tras paso. Quieren que alguien los tome al principio del camino, y a más tardar, en unos días, ya quieren que se los transporte hasta el primer signo milagroso posible. No les puedo mostrar nada de esto, sino mis pasos. Cuando les ofrezco ser bastón, desean que no lo sea, pero sí que me transforme en sus pies. Juan, he venido a este mundo a hacer la Voluntad sea cualfuere, pero si Ésta tiene que ver con llevar a las personas vuestra Palabra, difícilmente tendrá buen fin esa misión en este tiempo.

- *Hermano: aunque el desierto sea el único que escuche tu voz, haz como yo, y háblale. Aunque el viento sea tu testigo, y no sientas más que silencio en derredor, habla. Porque para ello ha sido dada La Palabra, y su efecto puede dar fruto en tiempos venideros. ¿Acaso Dios daría al mundo algo que no diese buen fruto? Confía en la enseñanza que te ha sido dada, atesórala, pues es tu lanza, tu escudo, tu flor y tu alimento.*

- Sea Juan lo que me has dicho. Y que quienes quieran ver que vayan a quienes puedan mostrar, y que quienes quieran oír, vayan a quienes puedan hablarle. Y que quien busque encuentre, porque así ha sido prometido por el Maestro. Pero también pido que quien no busque, se tope algún día con el camino que se le dio para su crecimiento y haya negado, y que deba recorrerlo inexorablemente.

- *Háblale al que solicita La Palabra, pero no hables a quien te provoca, pues él no quiere La Palabra, sino que traiciones a tu Señor a causa de tu ira. Recuerda que el Señor calló su voz en su propio juicio, pues el hombre quería ponerle a prueba. No dejes que tu lengua hable en tales casos, pues no dirá la Palabra de Dios.*

- Y dime Juan: ¿por qué no viene nadie a mí que sólo quiera estar conmigo en el silencio, compartiendo a Dios? ¿Por qué es necesario someter a juicio la enseñanza, y no disfrutarla en el silencio?

- *Hermano: compartir el buen silencio llega cuando La Palabra ya ha sido sembrada. Nadie ha llegado al silencio sin pasar primero por La Palabra. Quien gozoso se siente en silencio contigo, como el buen Jesús se sentaba a compartir el silencio con sus amados, tiene en sí muy fuerte La Palabra.*

- ¿Hay otra forma de enseñar en este tiempo que no sea a través de La Palabra?

- *Las gentes requieren que se les hable, pues buscan fuera la consolación. En sí no hallan más que angustia y pesar, pues no saben descender a lo profundo en su espíritu, pues le temen. Para ir allí, primero se atraviesa la obscuridad del pensamiento, y es fácil perderse. Por eso tus hermanos necesitan de guías que conozcan el camino. Aquel que en verdad desea aventurarse para llegar al fondo de su ser, requiere de la ayuda de quien conoce ese bosque tan denso, para no perderse.*

- Entonces ¿cuál es exactamente la enseñanza? Porque cuando llega alguien pidiendo que lo guíe, le digo que se encomiende a Dios, que no abandone el camino, que lo acompañaré en cada paso hasta que pueda caminar solo. Pero que no será inmediato y que se requiere de esfuerzo y fe.

- *Deja que la enseñanza fluya a través de ti. Permite que Dios sea quien enseñe a través tuyo. Sigue hablándole al hombre tal cual está en ti, y no te apartes de ese sendero aunque poco gusten de escucharte. No decaigas, porque debes creer en tu Señor. Así como Él te ha esperado siempre, espera tú a tus hermanos, y aunque dejen de verte sigue orando por ellos, porque al tiempo volverán al camino cuando desesperen y sientan miedo. ¿Acaso puede sobrevivir en el bosque aquel que se ha perdido? ¿Acaso negará siempre la ayuda de aquel que no teme más al bosque? ¿Acaso no se angustiará jamás de la obscuridad que lo rodea, y clamará porque le lleves a la luz? Para todo, bien conoces, hay un tiempo. Se te dijo desde pequeño que cae el fruto sólo cuando madura, y que aunque te sientes a esperarle bajo el árbol, sin quitarle mirada ni cuidado, no adelantarás un segundo a su crecimiento. Pero eso sí: estate cerca del árbol, no sea que en un descuido, caído el fruto a la tierra, lo consuman los gusanos y lo encuentres demasiado tarde. Cuida que el árbol no enferme, prodígale agua a su tierra, aparta las hojas secas que pueden apestarle, y toma los frutos buenos. Límpialos, y llévalos al Dueño de la Huerta, a quien pertenecen.*

- Juan, ¿acaso no hay frutos ya agusanados antes de yacer en tierra? ¿No es posible que estos árboles estén enfermos?

- *Sí hermano mío, el trabajo en este tiempo es más duro aún, porque toda clase de plagas y pestes rondan esta huerta. Y difícilmente no contraigan mal estos árboles. Pero los árboles que sobreviven a las pestes son los que tienen sus raíces hondo, en buena tierra. Cuando la peste pasa, se fortalecen aún más, y los frutos son más buenos. No te apartes de tu árbol, y manténlo cuidado, como se te enseñó.*

- ¿Qué debo entender que está pasando cuando estando cerca del árbol, veo que los frutos que recojo en mis manos están enfermos en su mayoría?

- *Debes entender que estás frente a un árbol que enfermó porque sus raíces eran débiles, y que sus frutos no son malos de por sí, ni el árbol. Esta planta requiere más cuidado y dedicación*

que las otras. Requiere que uses lo que conoces para salvarlo y muestres tu amor en el trabajo que hagas con él. Siempre recuerda que por el fruto reconocerás al árbol. Tú trabaja, pues esa es tu naturaleza.

- Mi instructor también parece tener algunos problemas con unos frutos.

- *Él bien sabe que no todos pueden ser llevados al Dueño, y que si bien se ocupa de cada uno de los que recoge, algunos se han echado a perder. Quien trabaja en los campos conoce esta regla de la naturaleza. Aún así no deja de trabajar por todos y cada uno de los frutos.*

- Juan: ¿soy yo uno de sus frutos?

- *El te llevará al dueño, mas tú trabajas con él porque así debe ser. Te enseñará como cuidar y recogerlos de la tierra.*

- Ya no temo a esto Juan, aunque sí dudo de mi capacidad para hacer bien lo que se debe

- *¿No te he dicho que ningún poder tienes tú, que no sea otro que el que El Padre te ha dado? ¿Cómo puedes tú dudar de lo que Él pone en ti?*

- No dudo Juan de lo que Él me ha dado. Dudo de mi mente y en mi mente, que poco tiene que ver con este regalo

- *Pon tu mente a las órdenes de Dios. Ofrécesela, día a día con todo lo que ella tiene: lo bueno y lo errado. Pocas veces te he escuchado diciéndole a tu Padre: ¡toma mi mente! ¡Moldéala a tu gusto y quítale su veneno para que te sirva mejor!*

- Es cierto Juan, lo he hecho cuando el dolor me atravesaba, o cuando la sensatez primaba en mí a través de mi conciencia. El resto del tiempo he dejado muchas veces que sea seducida y arrastrada.

- *No temas hermano, deja a Dios hacer en ti, y dale todo para que Él haga. Pues no naciste para ser esclavo de tu mente, sino para liberarte de su hechizo. La Gracia de Dios es contigo, no la niegues.*

- Sea la Gracia en mí y en todo lo que Es y será.

- *Y no digas. ¿Cómo haré esto? O, ¿cómo lograré esto otro? Porque el Señor es el único que Hace, y Él bien sabe qué, cuándo y cómo hacerlo. Mas tú entrega a Él tu alma, para que seas su instrumento, como está escrito. Quien en Él reposa no debe temer, pues tú ya no deseas ser siervo de tu propio pensar, y te has puesto a la orden de tu conciencia, en la que el Señor Habla con La Palabra, para que ésta sea cumplida. Dedica a Él tus días y tus noches, tu vida toda, muéstrale tu desnudez, porque Él te conoce, en faltas y virtud, y Él sabe lo que ha hecho y hará de ti. ¿A qué dudar entonces? ¿Puedes mirar tu duda por siempre? Vuelve tu rostro a Él para que dejes de mirar la cara del ladrón. Regocíjate en tus días, porque Él te ha mirado y te cuida. No dejes que la sombra quiera obscurecer siquiera un poco de tu casa, porque esta casa es el templo del Señor.*

- Seré más humilde, y evitaré que mi descuido me haga tropezar.

Martes, 23 de Mayo de 2000

Venerable Juan, hermano mío y del desierto: mis manos esperan por escribir tus palabras. Tú me haces recordar lo que conoce mi alma, lo haces subir a mi conciencia. Me brindas claridad, y en mí retumba una silenciosa voz segura, que habla según La Ley. Ya no me pregunto por qué merezco esta gracia. Sólo la tomo y agradezco. Sé que cada pregunta ya tiene una respuesta otorgada desde el principio del tiempo, desde antes que sea formulada. La respuesta siempre ha estado, es eterna. La Verdad es eterna, sólo se la redescubre, sólo se corren los velos que la ocultaban de nuestra conciencia, pero siempre ha estado allí, en cada cosa que Es. Inclino mi cabeza ante La Verdad, para que me ilumine en este trabajo. Sea como La Verdad Es.

- Me has dicho como Jesús ha dicho: "quien busca, encuentra". Mi instructor pide que se explique esta enseñanza, pues me dice: "uno sólo busca lo que ha perdido" y luego: "¿cómo puede buscarse a Dios, que ha estado siempre dentro nuestro?, ¿Puede buscarse aquello que jamás hemos perdido?". Por lo tanto me dice que esta enseñanza es correcta en un punto, pero hace que la mente nos juegue una mala pasada en otro. ¿Puedes desarrollar esta enseñanza para que las gentes de este tiempo no tengan lugar a dudas, y comprendan lo que realmente deben?

- *Querido hermano: yo sé que bien tu comprendes lo que con esto quiere decirse, mas bueno es lo que pides. La Verdad no necesita ser buscada, mas sí hallada. Se halla en todo lo que Existe, pero es negada por ignorancia, torpeza, tapada por velos que edad tras edad tejemos, y la ocultan de la visión de nuestra conciencia. No se va a ningún sitio, y sin embargo, parece sernos desconocida. Es así que vemos el velo que tejimos con ignorancia y que recubre a La Verdad, y creemos que es la Verdad. Hablamos desde este tejido que apenas deja pasar un poco de resplandor de la Luz Verdadera, y creemos hablar desde La Verdad. Por eso el Maestro ha dicho: quien busca, encuentra. Quien sólo mira el velo y no más allá, no busca. Pero quien procura ver qué hay tras ese velo, será encontrado por la Verdad. Pero debe realizar esa acción para que de nuevo la Luz lo ilumine, esta vez, sin velo.*

- Juan: pero ¿por qué buscar lo que ya es nuestro, cómo ha de buscarse aquello que está en uno mismo? Mi instructor dice que se nos puede llegar a hacer confundir con esta sentencia como sucede cuando el buey almizclero busca el olor pensando que pertenece a otro buey, y es él mismo quien lo está despidiendo.

- *Así nos comportamos, pero ¿acaso tú no buscaste de algún modo en esta vida a La Verdad?*

- Sí, pero fue al principio, y La Verdad me halló a mí, en mi propio ser. Nunca me encontré con una entidad externa o celeste que me habló desde los cielos. Todo aquel que me habló, excepto mi guía en los principios, me habló en mi conciencia.

- *Pero tú buscaste, y fuiste hallado. Te encontraste. El que busca, encuentra. La Verdad, que siempre ha estado en tu alma, aparece en tu conciencia cada vez más fuerte. No es que su potencia crezca, sino que el velo se va destejiendo, y sólo quedan hilos, que ya no pueden llegar a ocultar su esplendor. Ya no puedes negarla. Sabes que siempre estuvo allí. Pero tú debiste buscar su aparición. Llegaste a ese punto por evolución espiritual, pero también por esfuerzo. Pregunta a tu guía esto: ¿no es el esfuerzo tu forma de búsqueda? ¿No es esta tu fe, la que siempre te ha dicho: sigue, sigue aunque nada veas, porque que no veas no quiere decir que no esté en ti? Has escuchado al Señor gritar al hombre: "¿de dónde creéis que vendrá el Reino? ¿Vendrá del norte, o de aquel otro lugar acaso? El Reino de los Cielos está en ustedes y entre ustedes!". Si el hombre no tuviese que hallarlo en su corazón, estos Maestros no habrían venido a tu mundo. "¡ Golpea y se te abrirá, busca y hallarás, pide y recibirás, porque el Padre que está en los Cielos sabe qué es bueno para ti, y ya te lo ha concedido desde el principio de los tiempos!"*

- Si Juan, así es. ¿Cómo hacemos entonces para que el hombre entienda que debe dejar de buscar fuera? ¿Cómo hacemos para que la mente no se nuble y busque sus propias respuestas en otros, respuestas que ya ha escrito el Padre en el alma?

- *Se te enseñó por tu instructor que hay dos caminos para trascender: la sumisión y la auto-indagación. Las encarnaciones llegan más por el camino de la reflexión y el discernimiento a su iluminación, mas los reencarnados sinceros llegan por el sometimiento al guía que se les ha enviado para esto. Por lo tanto, son hallados, y luego buscan en principio La Verdad que se les muestra, para más tarde reconocer que lo que se les ha mostrado siempre ha estado en sí mismos, por siempre.*

- Doy fe de que así es hermano mío. Comprendo plenamente tu Palabra, y siempre me pregunto si esto sirve de algo, si esta comprensión sirva quizá para que mis hermanos miren dentro de una vez y hallen lo que Dios ha puesto en su esencia. El hombre ha salido a explorar los planetas, se construyen naves o aparatos para mirar qué hay más allá, o hasta dónde llega el universo. El concepto del infinito ha sido definido en la mente, y los que la han explorado con suerte descubren los mecanismos de ella. Recuerdo que cuando más pequeño, un profesor me enseñaba cómo funcionaba el oído, me mostraba dibujos del oído externo, interno, cadenas de huesos, tímpano, líquidos, y receptores nerviosos. Siempre mi pregunta era. ¿Pero cómo oigo?

Y él me decía molesto: ¡ya te lo he explicado! Estos mecanismos del cuerpo transmiten impulsos nerviosos a tu cerebro y escuchas!. Pero yo volvía a preguntar: sí, así escucho, pero no me ha dicho cómo oigo. La respuesta era siempre la misma, no había una explicación más profunda, pero gracias a Dios yo oía, y hasta oía en el silencio. Yo sé ahora cómo oigo, y sé que aunque no tuviese oídos, oiría. No sonidos, sino tu Palabra, la que siempre estuvo en mi conciencia.

- *El hombre llega allí cuando su evolución así lo dicta. El buscador sincero es quien halla dentro; ha comprendido que fuera las respuestas apenas satisfacen la curiosidad de su mente, mas no la necesidad del alma de ser conocida. Tú has oído cómo el alma grita, y temiste tanto a esto desconocido, que pensabas que algo malo pasaba, que estabas enloqueciendo, o te creías poseído por algún espíritu maligno. Tu alma clamaba para que la mires, en ti mismo, y en todo lo que existe. Para buscar, hay que detenerse, y al detenerse, La Luz aparece poco a poco en nuestra conciencia. Háblale a las personas, para que hallen lo que el Señor les ha mostrado desde el principio de los siglos.*

- Sea así Juan.

Miércoles, 24 de Mayo de 2000

Te pido en lo profundo que me guíes. Estando ya en la habitación interior que has dispuesto para enseñarme, frente a ti poco quiero hablar. Sólo quiero escucharte, e interrumpirte con mis preguntas es redundante, pues nada que no me hayas hecho conocer puedo yo preguntarte, mas esto es lo mandado: que yo te hable y tú me hables. Dicta las enseñanzas útiles a estos tiempos. Conocen la mayoría los preceptos, qué hacer, pero se inquietan pensando cómo. Es la respuesta de mi conciencia que el cómo aparece cuando empezamos a caminar y no antes, pero sé que tú conoces como se mueven las personas, así que ruego por vuestra piedad, para que viertas tu fraternal enseñanza a aquellos que se sienten perdidos en la obscuridad. Que La Luz sea a través de ti por todos nosotros. Amén.

- Juan: ¿qué puedo decir a las gentes que realmente les haga recordar quiénes son?

- *Lo que les dices es lo que debes decirles. Condúcelos a través de sí mismos, hasta que sean ellos quienes comiencen a preguntarse quiénes son en Verdad.*

- Juan, cuando los conduzco por este camino, me hacen a mí las preguntas, antes que a sí mismos

- *Esto es porque sienten La Verdad en ti, y les es más fácil buscar fuera que dentro*

- ¿Cómo corto este mal hábito, y hago que desarrollen el buen hábito de la sincera reflexión?

- *Muy de a poco: con mucho amor pero sin ceder. Cuando tú cedes, su ignorancia avanza. Nunca olvides que quien ha llegado a su tiempo, comenzará naturalmente a preguntarse lo que debe.*

- Hay personas que me preguntan lo mismo decenas de veces de diferentes maneras. ¿Por qué esto es así?

- *Porque quieren escuchar lo que desean y no lo que les dices. Saben que hablas con Verdad, pero al oído les resulta duro, pues está entumecido por escuchar sólo la voz de su mente. Las palabras que desean son complacientes, y La Palabra carece de cualidad. La Palabra Es. Esto no puede discutirse, y la mente se molesta. El hombre acostumbra opinar, somete a juicio todo lo que escucha, y no toma de buena gana La Verdad, porque es indiscutible. Sólo la fe busca La Verdad, como un niño busca a su madre cuando la necesita, sin cuestiones ni dudas, la busca y ya: no pregunta nada, no la examina; la necesita y la llama. Así se comporta aquel que tiene la fe en sí. Éste tal no te examinará, no cuestionará lo que oye de tu boca cuando te ha llamado, porque lo que le das de tu boca es alimento puro.*

- Juan, al conocer yo a mi instructor lo cuestionaba. ¿Dónde estaba mi fe entonces?

- *Hermano: cuando él te dijo "te estaba esperando" tú ya no tenías dudas de que habías llegado a casa. Tu mente se encargó de agregar la duda, pero la agregaba a La Verdad que ya sentías. Y tú bien sabes que nada puede ser agregado a la Verdad, porque sería ilusorio. Lo que Es, Es, y nada necesita más que a sí. Las dudas que ponía tu mente a La Palabra dicha, sólo pretendían retrasarte, mas tu suerte estaba escrita. Sólo el tiempo te separaba de la Verdad, y el tiempo pertenece a la realidad de tu mundo, más no a La Verdad. Mientras la realidad transcurre, La Verdad Es, y Es Eterna. Por lo tanto, jamás has estado separado de La Verdad, mas que en tu mente humana.*

- ¿La eternidad no es una cualidad de la Verdad?

- *La Eternidad Es, y todo lo que Es, Es la Verdad. Son palabras que muestran lo mismo, a Aquel.*

- ¿Puede entender el hombre entonces lo que es La Verdad?

- *Puede percibirla, sentirla. La Verdad no puede ser entendida. La mente entiende, pero es con límite. Cuando La Verdad se descubre en lo profundo de la conciencia, es percibida, sentida y vivida. El hombre siente a La Verdad cuando su evolución ha llegado a ese punto.*

- Pero si decimos esto Juan, nos toparemos con aquellos perezosos que dirán: ¿para qué esforzarme entonces si total llegará el momento de mi evolución espiritual en que La Verdad por sí sola se me revelará?

- *Aquel que piensa así, lejos está de que La Verdad le sea revelada, mas esto corresponde al terreno de la ley del Libre Albedrío de la que hemos hablado. Sabes que tal hombre retrasa neciamente su camino hacia su propia iluminación.*

- ¿Recibe un castigo por esto?

- *Él está decretando su propio castigo. Es su juez y verdugo.*

- Juan: algo práctico falla aquí, pues son pocos los que quieren sentir La Verdad, y menos aún los que luchan por descubrirle en su corazón, así que algo no anda bien.

- *Es esta era hermano mío, obscura, necia, abandonada a los sentidos. La humanidad de este mundo está atravesando los siglos de la era de la obscuridad.*

- ¿Puedo preguntar si ya está dictado el tiempo físico que tardará en atravesarla?

- *Hermano amado: si me decías que el hombre juega con que inexorablemente La Verdad le será revelada tarde o temprano, y que se recuesta a esperar que le llegue sin caminar hacia Ella ¿qué beneficio tendría decirle esto, más que agregársele una carga al serle revelado este tiempo? Si le dices por ejemplo en 5.000 o 150.000 años terrestres, hasta es capaz de echarse cómodamente a esperar que lleguen, y se alegrarían engañándose diciendo: qué bueno, al menos sé que en 150.000 años trascenderé! Aquí tienes otro ejemplo de aquella enseñanza que debe aplicarse: el que busca encuentra. Si no le decimos al hombre que busque el Reino en su alma, se quedará echado durmiendo, y el fruto en tierra, se llenará de gusanos, y no conocerá jamás al Dueño del Huerto. Debe ser dicho que quien busque encontrará, que a quien golpee se le abrirá, y tú y los que han sentido en Verdad esta enseñanza, deberán evitar que la mente del hombre la malentienda y use para conveniencia del seductor de este mundo. Esta gran tarea deberán realizar en favor de la humanidad de esta época, ya lo sabéis.*

- Que La Verdad nos Sople por siempre entonces, para realizar lo dictado. A tus pies me postro, hermano mío.

Jueves, 25 de Mayo de 2000

Juan, predicador de La Palabra: oro para que el hombre escuche La Voz, sin importar el camino que transite, la religión que profese, la creencia que persiga. Oro para que el Espíritu de Verdad sea oído y sea sentido por el humano en toda su magnitud, pues para ello fue enviado, luego de la ascensión del Maestro. La Voz es como la gota que horada la piedra que parecía impenetrable.

En medio de esta obscuridad ruego porque seáis vistos, porque tal visión provoca que la tiniebla se desvanezca. Bendecid e iluminad a todos los hombres de esta Tierra, pues os necesitan más de lo que podrían llegar a imaginar. Sea vuestra Voz la que ocupe todo pensamiento, Amén.

- Juan: a veces mi fe tambalea. Cuando veo cuán sumidos estamos en la profundidad del olvido de Dios, suspiro profundamente, y me pregunto si las personas que veo a diario son realmente conscientes de este olvido. Pasan los años, y ni siquiera los oigo hablar de Dios profundamente. Algunos oran, otros buscan en los cielos, y muy pocos miran su centro, y tratan de recordar aquello que el juego de la mente y las eras les han hecho olvidar. Tengo temor de que el hombre estire más aún la cuerda del libre albedrío hasta la obscuridad en la que juega peligrosamente, creyendo que estará atado por siempre, y que ningún peligro debe ser temido, pues presiente que aunque arañe la muerte, se le jalará hacia la Luz.

- *Cuando miraba yo al desierto, veía en los principios sinfines de arenas, plantas secas, desolación; todo aquello parecía ser como ese punto que describes, como ese segundo antes de ser jalado. Sin embargo, miré más profundo, con los ojos del espíritu, y vi allí un campo fértil, un mundo donde la desnudez del espíritu podía ser expuesta, un altar donde comulgar con el Señor: vi allí mi casa en esta Tierra. Hermano mío, mira más profundamente a los hombres, pues son como ese desierto, y donde hallas desolación con tus ojos de carne, puedes contemplar un campo fértil en que exponer tu espíritu, como el Señor ha mandado.*

- Pero Juan, ¿cuál es entonces la virtud propia del desierto? Tú eres quien lo ve así, y a ti te será valioso, pero ¿qué valor tiene para sí mismo?

- *Hermano mío: ya has visto que todo lo creado posee una naturaleza que le es propia. Si no existiese ese desierto, ¿cómo podría yo crecer en mi propia naturaleza? Y si no existiesen los que como yo lo transitan y hallan morada de buen grado ¿cómo podría el desierto ser útil en su propia naturaleza? De igual forma es la humanidad de esta tierra: sigue su naturaleza y nosotros la nuestra, y todos somos parte de lo Creado, y evolucionamos según lo dictado en nuestra naturaleza, así que: mira a los hombres, y has de ellos tu casa, porque ¿dónde cumplirías lo que tu naturaleza dicta que no sea aquí?*

- Sí Juan, me haces vibrar con lo que dices, pero consiénteme esta vez en mostrarte mi ignorancia, y déjame decirte que así como el desierto no ha evolucionado porque tú lo hayas pisado, y sigue siendo el mismo hoy que cuando tú lo hiciste, de la misma manera temo que la humanidad sea como tal desierto.

- *Mi hermano: el desierto cambia constantemente, aunque su naturaleza siga siendo la misma. Sopla el viento, y su forma se altera, y aún en su desolación hay mucha vida, y muchos animales y otros seres sólo pueden vivir allí, pues morirían en otro sitio que no les fuera propicio como el desierto. Todo lo creado tiene un fin, y el fin no necesariamente debe ser comprendido. Este mundo fue creado, y sigue su naturaleza, y muchos vientos soplaron y soplarán cambiando su forma, aunque su naturaleza seguirá siendo la misma, mas evolucionará en la medida que la misma naturaleza dicte. Por lo tanto, deja que el mundo sea fiel a su naturaleza y sé fiel tú a la tuya.*

- Sea Juan. Seres como vosotros habéis sido esas lluvias milagrosas que se conocen cada enormidad de años en los desiertos, y por el tiempo en que pasan, la vida parece brotar milagrosamente, y el desierto se transforma. Pero la lluvia cesa, el agua se evapora, y todo vuelve a verse como antes.

- *Ten un poco más de fe en tu humanidad, pues ya te ha dicho el Señor cuando habló contigo que, a diferencia de las rocas, el hombre fue dotado de la conciencia de sí mismo. Por eso, aunque veas a este mundo como un desierto, y aceptes de buen grado tu misión natural en él, lo que ves es mucho más vivo que un desierto, pues aquí no hay sólo rocas y animales: hay hombres. Y aunque el hombre se comporte durante largas edades como animal o como roca, su naturaleza divina prevalecerá, porque posee el don de la conciencia. Confía en lo que Dios le ha otorgado por su Gracia, y lucha para que despierte en él.*

- Sí Juan, la naturaleza del hombre deberá aflorar a pesar del hombre mismo.

- *Deja que tiren de su cordel, observa como se adentran voluntariamente en la obscuridad por su ignorancia, pero manténte cerca, pues llegará el momento en que se aterren, y como*

animales asustados olvidarán por dónde vinieron, y correrán en cualquier dirección, sin recordar el cordel con el que contaban para volver. Cuando lleguen al fin de la cuerda, ésta los sacudirá ya que se habrá tensado mucho, y se asustarán, y no sabrán qué les pasa, pues perdidos olvidaron que ellos mismos se adentraron en la tiniebla. Allí deberán ser traídos poco a poco por el camino de regreso, porque son como niños traviesos que transformaron su juego en una aventura, y luego se perdieron en las sombras. Entonces gritarán pidiendo ayuda, y deberán ser ayudados, porque los padres no abandonan a sus hijos y los dejan extraviados, aún cuando los hijos les desobedecieron. Mas el camino de vuelta es más obscuro, porque la noche ha avanzado desde que el niño había salido a jugar, y por eso el padre envía a sus fieles sirvientes para buscarles, y él mismo sale a buscar a los extraviados, y cuando los halla, sus hijos comprenden que jamás debieron llegar tan lejos en su juego, y que su vida corrió peligro a causa del olvido y la distracción. Al volver a casa, padre e hijo se sentarán juntos a compartir la mesa. La diferencia entre ambos, es que el padre sabe que esto puede pasar, y el hijo nunca mide lo que puede llegar a ocurrirle, y confía en su suerte, pues no conoce la espesura de las sombras.

- Pues entonces que los hombres de este mundo cumplan con su crecimiento y jueguen sus juegos, aún a pesar de que se extraviarán en la obscuridad, porque algún día dejarán de ser niños.

- *Que lo que deba ser, sea por la Gloria del Altísimo*

- Que así sea.

Del 28 de Mayo al 1ro. de Junio de 2000

Hola hermano mío. Te busco en mí, porque allí has estado siempre, para que me guíes en mi profundidad, en el camino de lo verdadero, que me ha sido dado desde el principio. Quien vive en La Verdad, habla La Verdad, y tú eres quien me hace escuchar Su Palabra, pues mi oído se atrofió de tanto escuchar la voz de mi mente y los gritos de mis sentidos, por lo que requiero en este tiempo de tu bondad y cuidado para que escuche lo que debo. Habla más cada vez, y más fuerte, para que La Voz me sea Conocida.

- Te saludo Juan, y preguntaré hoy acerca de la ley traída por Moisés, los diez mandamientos que rigen algunas religiones humanas.

- *Los diez mandamientos tal como los conocen han sido alterados con el tiempo, como tantas otras cosas realizadas por aquellos que se llaman religiosos y no lo son.*

- Siempre parece que nos topamos con que el hombre que ha creado una religión para seguir a quien lo inspira, termina haciendo su propia religión, y sigue más su punto de vista que a La Verdad dada por La Encarnación Divina. Entonces quiere decir que aún los fieles, que por tradición o creencia, quieren conocer a través de la religión al ser que toman como ideal espiritual, conocen sólo lo que los creadores de tal religión han dejado de las enseñanzas originales.

- *Y a veces ni siquiera eso, pues comienzan a trocar palabras por uno u otro motivo. Ya hemos hablado de que La Verdad es, y nada puede quitársele o agregársele. Cuando la mente del hombre quiere modificar La Verdad, tal mente se daña. La Verdad se ha dado por La Palabra, y el hombre en su mayoría desconoce que así como fue dada, debe ser transmitida.*

- Sí Juan, pero Moisés dio La Ley para el pueblo de ese tiempo.

- *La Verdad Es, en todo tiempo. De todas formas, Moisés no transmitió sólo una Ley. Tal cual realizó Jesús después, dio una enseñanza universal, una general y otra particular. Siendo La Verdad la misma, le fue transmitida para que cada grupo de gentes la pudiese tomar según su evolución.*

- Pero lo hecho por las religiones del hombre, hecho está, y quizá con La Palabra que nuevamente entregas, puedas clarificar algunas partes de esta Ley llamada Mandamientos. Si

así consientes, comenzaré sin orden, con la primera que viene a mi mente: "honrarás a tus padres"

- *Esto fue lo que quedó de aquella sentencia. ¿Quiénes son tus padres?*

- Padres son aquellos que me concibieron desde el principio. Tú me has hablado de mi Padre Dios, el Padre de todo lo creado, y en particular de mi Madre Tierra, aquella que mediante la fusión y mezcla de los elementos que domina, dio origen a mis cuerpos y sus componentes. Pero también tengo padres humanos, que participaron en alguna forma, concretando la llegada de mi alma a este cuerpo. Alimentado fui por la naturaleza de mi madre terrenal, y criado y cuidado en mi niñez por ambos humanos.

- *¿Y qué entiendes que es honrarles?*

- Honrarles es vivir esta existencia que me han dado conforme a La Ley Suprema. Es realizarme en todo cuanto sea posible para aquello que he sido creado, y también es servirles en todo cuanto pueda. Para mis padres terrenos, honrarlos es cumplir con la ley humana. Para mi madre Tierra, es cumplir con la ley de la Naturaleza. Para el Padre, es vivir según su Voluntad.

- *Honra a Dios tu Señor, y honrarás a todos ellos como debes.*

- Que el Espíritu Santo me guíe y fortalezca para realizar este mandato. El segundo que acabas de traer a mi recuerdo es: "Amarás a Dios por sobre todas las cosas"

- *Si así lo recuerdas, tal cual recuerdas veremos en lo profundo. ¿Qué es amar a Dios?*

- Esto es en relación directa con el primer mandato, pues ¿cómo puedo honrarle si no Le amo?

- *Podrías honrarle como hombre recto, aunque no hayas logrado vibrar de Amor Verdadero por Él*

- Sí, pero creo que amar a Dios es realizar el más sublime Amor. Porque: ¿cómo podría amar a esta Humanidad toda, si no viese en ella lo creado por Dios? ¿Cómo podría amar a los animales y a los seres de toda la Tierra, si no sintiese que ellos existen porque Dios así lo quiere? Quien en Verdad Ama, Ama a Dios, porque el Amor veraz proviene de Él.

- *¿Y qué significado tiene para ti hermano mío: "por sobre todas las cosas"?*

- Que Dios es el Uno, Principio y Fin, y no hay cosa por encima de Él. No hay nada que pueda ser en Verdad Amado si no es por Él, y a través del Amor Verdadero que ha puesto en nuestro corazón desde el principio del tiempo de lo que Ha Creado.

- *Bien has hablado sobre el Amor Verdadero, pero algo más está dicho en esta sentencia: Amar a Dios por sobre todas las cosas, también es amarle por sobre tu ira, tu enojo, tu ignorancia, tu dolor, tu tristeza, tus deseos, tu ceguera, tu enfermedad, tu incomprensión, tus tribulaciones, tu muerte, tu miedo, tu conveniencia, tu humanidad. Si prevalece cualquiera de estas cosas en tu ánimo, no estás amando a Dios tu Señor.*

- Cierto es lo que dices Juan, y observarlo significa estar muy alto en el Amor, para lo que el hombre debe crecer y llegar a cumplir este mandamiento

- *El Señor dijo estas palabras: "no puedes servir a dos amos, porque terminarás amando a uno y odiando al otro. No sirvas a Dios y a Mammon; Ama al Señor tu Dios por sobre todas las cosas, y sólo a Él sirve"*

- He comprendido Juan, y si antes me encomendé al Espíritu Santo para que me ayude a seguir el primer dictamen, a Él renuevo mi invocación para hacer lo propio con este otro. La ley de Moisés enunciaba, si no yerro, otro mandamiento encadenado a este último, que decía: " Amarás a tu prójimo como a ti mismo, y le tratarás como querrías que te traten a ti"

- *Pero tu Señor lo dijo más perfecta y elevadamente. Él dijo en el monte: "Un nuevo mandamiento os doy: Amad a vuestros enemigos, pues si amáis a quiénes os aman, ¿qué mérito tendréis? Amad a quienes os injurian y persiguen injustamente. Los antiguos os dijeron:*

ojo por ojo, diente por diente, mas Yo os digo: a quien te pegare en la mejilla derecha, ofrécele la izquierda también". Si esto realizares, cumplirás La Ley.

- A medida que avanzamos en esta revelación amado Juan, paréceme que debo dejar de ser hombre para realizar cada peldaño con perfección.

- *No temas por ello, porque también fue dicho: "con la vara que tomas medida serás medido en tus actos". Por ello mira con piedad el acto de tu prójimo, porque tú mismo emites tu propio juicio.*

- Amar a quien me desprecia es digno del Amor Divino. ¿Basta con orar por aquel que nos causa mal, y pedirle a La Luz que destierre su tiniebla?

- *Yo te digo: cada vez que tu mente tornare sus pensamientos hacia aquel que te ofendió, y contestare la ofensa con otra, encomiéndate al Amor para diluir tales sombras en ti. Cuando pienses mal, fuérzate a pensar bien de aquel que te injurió, porque serás medido con esa piedad que has mostrado ante las faltas que tú hayas cometido. Ayudas más a aquel que no piensa bien de ti si manas el Amor de Dios hacia él, que si le mostrases tu orgullo y enojo. Encomiéndale al Padre, y piensa con piedad de quien te ofende, porque también el Señor pensó así de los que le condenaron. En medio de su terrible agonía, y con dulce Amor, encomendó al Padre a sus jueces y verdugos, que no sentían culpa siquiera por el terrible mal que Le hacían, y pidió el Perdón para ellos. Ama como el Señor amó, y serás perfecto, mas si no llegas a amar así, ama todo cuanto pueda amar tu humano corazón, y serás en La Ley.*

- Que Así Sea Juan. Háblame ahora sobre el mandamiento: " No levantarás falso testimonio "

- *Este mandato es contra el engaño, y no se limita sólo a decir La Verdad y no mentir. Sabes bien de un terrible mal de esta era llamado engaño. Es otra de las formas en que se disfraza el seductor para atraparos. Cuando te mientes a ti mismo, faltas a la Ley, porque La Verdad es en ti, y la estás negando. Cuando no escuchas el espíritu de Verdad porque no te agrada La Palabra, y escuchas más lo que tu concupiscencia dicta, faltas a la Ley. El sentido perfecto de este mandato es servir a La Verdad por sobre todas las cosas.*

- Veo que en realidad todos estos mandatos provienen de un único mandato, y que sirviendo a Dios, en perfección, todos los demás son dados. Ahora debo preguntarte por un hecho singular. Una vez mi instructor mintió delante de mí para que una persona no se perturbe por conocer la verdad, que era que yo estaba tomando mi instrucción espiritual (cosa que a esta persona le despertaba desesperación y molestia, pues no consentía en nada que yo realizara este aprendizaje). Me pidió repetidas veces que lo perdone, y me dijo: "preservar a las personas en este tiempo, a veces requiere de que la verdad no sea dicha. Con esto que hice, preservé a la otra persona, y te preservé a ti." No sentí falta en este hecho, aunque no se cumplió literalmente el mandato del que hablamos. ¿Es esto según la Ley o contra ella?

- *Cristo a veces también se ocultaba de las multitudes o de quienes le perseguían, pues era importante preservarse, y sus apóstoles le ayudaban a ocultarse, pues esto era sensato según La Verdad misma. Si amas a Dios por sobre todas las cosas, y le sirves, este es el mandamiento principal, y a él obedecen los restantes.*

- Entiendo que entonces "no levantarás falso testimonio" no significa en absoluto "manifiesta siempre La Verdad".

- *La Verdad es manifiesta a aquel que desea verla con toda su alma. Prudente es mostrarla a aquel que puede recibirla y esperar a quien aún no puede hacerlo.*

- Sí, puesto que hoy la persona que antes se irritaba ante mi instrucción espiritual, no halla molestias en esto. Pero me preocupa el autoengaño, pues lo padecí en gran manera cuando quería que las cosas fuesen de una manera, y no las lograba, y de todas maneras, me decía a mí mismo que sí eran así (aún contra La Verdad)

- *Tú mismo has visto como la mente bajo el mandato de la obscuridad, te traicionaba, mas cuando serviste a tu Dueño, ayudó y ayuda a tu evolución.*

- No se puede servir a dos amos, y esto es Ley. Háblame de "No matarás".

- *Obedece también a la Ley de Amar a Dios. Si lo amas, no matas. ¿Qué crees que es matar?*

- Matar es acabar con la vida

- *¿Puede acabarse con La Vida?*

- El hombre puede matar aquello que alberga la vida: puede terminar con su prójimo, con un árbol, con un animal, con un insecto, con todo aquello que tiene un alma

- *Bien dices, pues has visto que los seguidores de Moisés y del Cristo han tomado este dictamen en conveniencia, y creen que sólo faltan a La Ley matando a un semejante. No fue dicho: No matarás a tu semejante, sino "No matarás".*

- Entiendo bien esto, y esta Tierra respetaría mejor a la Madre Natural si esto fuese acatado por todos nosotros, pero dime Juan: esta Ley se riñe con lo que enseñó Krishna a Arjuna, pues le enseñó que Aquello no puede ser muerto, cortado, ni quemado, ni destruido, porque Aquello Es. El alma no puede matarse. Siempre vi que cuando se trataba de una batalla por ejemplo, para defender una auténtica causa justa, esta Ley peligraba en su exactitud.

- *Hermano, La Ley fue dada en la Perfección de lo Alto. Vuestro planeta yace lejos de tal perfección, y como tal no cumple exactamente estas Leyes. Más aquel que está forzado a acabar con una vida temporal por fuerza inexorable del destino, es inocente ante La Ley, si es que cumple con el principio de servir a Dios por sobre todas las cosas. También David derrotó al gigante Goliath en beneficio de lo justo, y lo mató.*

- Pero el hombre confunde muchas veces lo justo, y ha realizado guerras que en apariencia son justas, acabando con muchos seres.

- *Si La Ley fuese servida en su totalidad, habría armonía en ellas. El engaño del que antes hemos hablado, puede hacer servir a otro amo que no sea el Señor. En ese caso, no se es inocente ante la Ley, ya que el fin no era servir a La Verdad. No matarás quiere decir en Verdad y sin agregados: no matarás.*

- De hecho, cuando camino, debo aplastar a hormigas o seres más pequeños que no he visto

- *Pero si ves un sendero de hormigas y vas camino a ellas, ¿qué haces?*

- Me detengo, y doy un paso más largo para no dañarlas. Con esto quizá me muestras que el no matarás se aplica al ánimo de matar. Y cuando las langostas devoran los sembradíos, y esta plaga acaba con las plantaciones, ¿es malo eliminarlas?

- *Si debo hablarte con La Verdad, te repetiré: no matarás. En el desierto no tuve sembradíos que cuidar de las langostas, mas sí me alimenté de ellas, pues el Señor me las ofrecía junto a las hierbas como alimentos. Como ofrenda las recibía, y como ofrenda me nutría con ellas, y volvían al Señor como ofrenda.*

- No matarás es una Ley muchísimo más elevada en cuanto a lo vasto de su extensión.

- *Pero también se aplica a otro significado que el hombre común no ve, y del que hemos hablado antes, hermano mío: el no matarás te incluye a ti mismo. Cuando el humano elige vivir para el mundo y olvidar a Dios, se está matando al negar su alma. El hombre debe elegir vivir. Vivir es Amar a Dios por sobre todas las cosas.*

- ¿Cómo ha de poder este hombre actual cumplir con tan altas leyes en su actual evolución?

- *Deberá esforzarse para despertar, tal cual sabes ya que no puedes seguir durmiendo cuando el sol ha asomado, y entre sueños luchas por despertar, y lo logras.*

- Creo que dormir sigue siendo muy placentero para el hombre, pero no conozco a nadie que haya dormido por siempre, excepto a quienes no despertaron porque la muerte les sorprendió en medio de sus sueños, y no despertaron más en esta vida. Háblame ahora de "no fornicarás".

- *Pende este mandato también del primer principio del Amor. Si intimas con mujer, no lo hagas como macho y hembra, pues la comunión de los cuerpos es también sagrada. Naturalmente hombre y mujer se atraen, porque así fue creado este mundo, con dualidad. Mas no fornicar es amar a Dios en todas sus formas, y esto también es cuando yaces con una mujer. Si no estás unido a ella, pero yaces con ella a causa de la atracción, trátala como a Dios mismo, porque Dios está en ella y tú le debes servir y amar con todo tu corazón. Si sólo las tratas como el macho animal a la hembra, habrás saciado tu instante de placer, y nada te habrá unido más que tus sentidos. Ya has visto que esto presto empieza, termina, y como tu alma late en ti, sentirás vacío luego del acto, porque tu unión no fue tal. Si no piensas unirte a ella, ámala, en ese instante que es eterno.*

- Cuando no tenía mujer a mi lado, y aunque mucho conflicto traía a mi corazón, siempre creí bueno respetar mi naturaleza de comer, dormir y aparearme. ¿No es bueno entonces?

- *Tu naturaleza es amar a Dios, y si te apareabas con tu semejante dando el amor que sentías en ti, no hay falta en ello.*

- ¿Pero el hombre que sacia su necesidad tal cual come?

- *Tal hombre, como cuando come, se apareará como un animal. El hombre que es fiel a Dios, ofrece su comida. De igual modo debería ofrecer ese acto de amor con una mujer.*

- Lo entiendo, y siento así. Por eso antes te confesé mi torpeza en mis pasos, pues no siempre hice así, y el vacío que sentía en mí, era como de muerte. Háblame de: "no desearás a la mujer de tu prójimo"

- *Este precepto está explicado en sí mismo. Quien desea así, comete doble falta, pues de esta forma, niega el amor a su prójimo deseando a aquella que es su mujer. El deseo de por sí, es obscuro. Desear mujer pertenece más a la mente del hombre que a su alma. El alma quiere amor. La mente desea poseer. Sólo uno de estos amos puede ser servido, recuérdalo siempre. Si deseas, ya sabes a quién sirves.*

- Entiendo que podríamos ejemplificar más perfectamente para el entendimiento cada una de estas leyes. Aún debemos ver las restantes, pero siento que lo que dio el Señor a través de Moisés, también lo ha dado por el Buda, por Krishna, y por las demás encarnaciones, que más allá de la ley del libre albedrío, declaraban lo que era incuestionable. Decían: si quieres estar en la Luz, esta es la única manera, cumpliendo esto serás libre. Gracias Juan por lo que me has dado hoy y lo que me das siempre.

Domingo, 04 de Junio de 2000

Venerado Juan: gracias por hablarme más allá de mi mente. Gracias por hacerme dar cuenta de que estas palabras siempre estuvieron en mí. Gracias por ocuparte de este hijo ínfimo, porque me tranquiliza confirmar que no debo buscar La Verdad fuera, sino en mí. Quizá esto ayude también a mis hermanos que desesperan, pues no saben dónde deben Buscarle, ya que no se les enseña que lo que creen lo más lejano, es lo más cercano que tienen. Ruégote porque La Palabra que en mí viertes, sea fielmente transmitida como Dictan en lo Alto, y porque los hombres de esta Tierra tengan oídos para oírla. Sea Vuestra Divina Voluntad por sobre cualquier otra. Amén.

- Juan, hermano mío: he comenzado a dibujarte, y aunque siento que no puedo representarte del todo con mis torpes trazos, es bueno que tu imagen se me manifieste, pues me ayuda en este tiempo hacerlo. Como sé que en esto también está tu mano, querría saber si me puedes orientar sobre si he atinado medianamente en cómo se veía tu figura humana en el tiempo del verbo.

- *Querido hermano, más allá de cómo representes mi forma, tu sentir es lo que en verdad importa, pues si esa imagen es la que ves de mí, bien está.*

- Si Juan, pero no logro plasmar en papel tu luminosidad y tu forma tal cual viene a mi mente, por eso me cuesta dibujar tu rostro, porque tu cara no me es definida, ya que las facciones se me hacen difusas por la claridad de La Luz que veo.

- *Si eso ves, eso dibuja. Te dije que dibujarme te ayudaría, así que eso haz, sin esperar nada. Sólo hazlo.*

- Lo haré. Un último detalle: ¿tu pelo era así como lo tracé? Pues no me resulta familiar como se ve.

- *Más corto, un poco más claro, no tan prolijo.*

- Gracias por consentirme Juan. Me da gozo que me consientan como a un niño, como hace Jesús o mi instructor. Juan: debo seguir sacando fruto de ti

- *Eso haz, pues para eso me manifiesto*

- Hermano: hablábamos de La Perfecta Ley. ¿Puede el hombre realmente amar a Dios por sobre todas las cosas?

- *Llegado el momento oportuno de su evolución, el hombre elige a quién sirve. Un momento de amor sincero que retorna al Padre es de gran elevación. El hombre, aunque sea en un instante de su vida, en Verdad, llega a Amar a su Padre más que a todo lo conocido.*

- Sé que esto sucede en un momento, y ese instante es maravilloso, pues pertenece a la Eternidad, y el hombre experimenta en ese segundo que ya no hay segundos, que el tiempo era una ilusión, y sólo está él y su Padre. Pero mi maestro me dijo cierta vez: si llegar es difícil, lo que en verdad cuesta es mantenerse. Dicho esto Juan, ¿cuándo el hombre halla definitivamente reposo?

- *En toda batalla hay un final: cuando uno de los bandos ha vencido. Mas el final que trae la paz, sólo es posible cuando el mando justo es el que ha vencido. Si vence el opresor egoísta, no se acabarán las batallas, pues no encuentra suficiente ninguna conquista, y no le basta devastación ni ocupación, porque siempre siente que no lo posee todo. Y sigue matando, batallando, planeando, deseando tener todo el poder. Así es el seductor en la mente: no halla sosiego, porque en verdad no lo hay. Sólo cuando después de terribles masacres y guerras de siglos, se da por vencido ante la inmensidad y majestad de quien él mismo declaró como enemigo, el Alma, baja sus armas agotado, exhausto, sin fuerzas, y cae. Sólo entonces Aquello que prevaleció ante cualquier destrucción, queda Inmaculado, Alto en su Luz, y muestra La Verdad que siempre contuvo. Él siempre ha sido el Dueño, y las rebeliones de las eras se han agotado, pues ningún esfuerzo de lo que perece, puede rozar siquiera un poco de La Eternidad.*

- Juan, cuando hablas así, no sé si hablas del hombre, del Universo, o de ambos

- *¿Tú que crees?*

- Que La Verdad es La Verdad para Todo, para lo ínfimo y lo supremo, para lo que es Arriba y abajo, pues si no, no sería Verdad.

- *Pues así es. El hombre halla reposo cuando la batalla ha acabado, y gana el bando justo, el Dueño Eterno del hombre mismo. Las victorias y conquistas temporales del enemigo, jamás traen la paz al hombre.*

- Esta batalla también se libra de igual modo en La Tierra misma, en los planetas y en vuestros racimos del Universo, ¿es así?

- *Así como he dicho, es.*

- ¿Por qué debe haber una batalla siempre Juan?

- *Ya has hablado de tales misterios con el Señor. Créeme que Es como debe ser en este tiempo.*

- Juan, ¿estáis vosotros o alguna parte vuestra en contacto con alguna clase diferente de tiempo?

- *Quien está en Lo Eterno, puede estar en todo los tiempos.*

- Me refiero al tiempo causal. Cuando la imagen del Señor Jesús apareció ante mí, parecióme que era un ser de más edad, aunque sin tiempo, que como yo lo imaginaba.

- *El Alto Ser del Señor domina todo tiempo, y su imagen es manifestada según la era y el momento de aquel a quien se muestra.*

- Aún así pido disculpas, pues he notado vanidad en mí en tratar de comprender con esta mente pequeña a la Eternidad misma

- *Basta con que la percibas, para que se diluyan tus preguntas, como sucedió con los segundos de los que hablabas.*

- Agradezco tu Amor y tu manifestación mi amado hermano. Que nunca deje este hombre que soy de sentir Tal Luz. Amén.

Miércoles, 07 de Junio de 2000

Amadísimo Juan: no pasa la vida del hombre sin penuria, y ésta es tan pasajera como su alegría. Es sabido que cuando nos sentimos atribulados y afligidos por cualquier dolor, anhelamos la consolación y el alivio de inmediato, y nos solemos sentir defraudados por el Padre diciéndole: ¿cómo permites que esto me pase si me amas?. Al tiempo, cuando la tribulación pasa y retorna la calma a nuestras vidas, olvidamos nuestro pedido y que hemos sido escuchados, y más luego comenzamos a temer por la pérdida de nuestra paz. Cuando este temor aparece, desaparece esa paz en ese instante. Donde hay temor no hay calma. Y oscilamos entre lo que anhelamos y nos lamentamos por no poseerlo, y una vez obtenido, nos aflige el perderlo. Así de frágil es nuestra cotidianeidad mundana, y pido perdón en voz alta Juan, por ser tan inconstantes y de tan poca fe. Realmente sólo el Padre más amoroso es capaz de ser inmutable en el Amor ante tantos billones de mentes oscilando en esta inconstancia. Juan, como siempre me encomiendo a tu brazo, que tomo con el mío para que me lleves por tu senda, mientras conversamos y aprendo, en medio del divino paisaje. Abre una vez más esta mente y ayuda a que mi alma se tope con menos escollos cada vez para despertar del todo mi conciencia. Amén.

- Juan: siento que gran gracia es que me hayáis puesto en el camino de mi instructor. A veces he recibido sacudones, pero las más veces de este tiempo, calma. Hemos cambiado palabras, y él afirma que también aprende de mí. Siento que esto, no es otra cosa que la misma humildad con la que tú te expresas, pues Uds. no vienen a otra cosa que a purificar lo que es imperfecto, pero creo que en nada nos necesitan para nutrirse, pues vuestro alimento directo mana del Padre.

- *¿ Y no sois vosotros acaso el alimento directo que mana del Padre para nuestro Amor?*

- Nosotros Juan, según siento, somos el campo que tuvo Adán, luego de su destierro, según la historia conocida. Somos la tierra casi infértil, con espinos, donde la semilla apenas crece, y vosotros sois los labradores que vienen a remover maleza, airear la tierra, luchar contra las plagas, e incansablemente bregar para que no empeore y las pocas plantas útiles den fruto siquiera aceptable.

- *Sois más que eso hermano. Sois nuestros amados, y en pos de vosotros trabajamos con todo amor*

- Sé de vuestro amor Juan, pero sé crudo conmigo te ruego, y dime en verdad para qué os sirven seres como nosotros, qué crecimiento pueden obtener con nosotros, hombres imperfectos en virtud, rápidos para olvidar a Dios, y tardos para Servirle

- *Hablaré de tu instructor y de ti, pues eso comenzaste a preguntarme. El Amor Divino puesto en ti lo nutre. Tú eres su bienamado y tú te alimentas de la comida que él pone en la boca de*

tu alma. Cuando tú hablas, él escucha. Cuando él habla, tú escuchas. Y ambos lo hacen con el corazón. Por ello, cuando él habla La Palabra, tú te nutres, y cuando tú hablas, él escucha de tu voz aquello que ha dado fruto. Él aprende contigo sobre el camino por el que debe conducirte para llevarte al Padre, aprende sobre la mente humana, porque tú la desnudas para él, y le muestras tu todo, sin miedo ya. Tú te entregas, le dices: mírame pues todo esto soy, en virtud y defecto, y ante ti estoy para que esto que soy se lo lleves a Dios como debe ser. Y él toma todo eso que eres y le da forma, porque el Espíritu actúa a través de aquellos que Aman como el Señor mandó. Y aprende qué es mejor y qué no lo es, para que llegues más perfectamente a ser uno con Tu Padre.

- Así lo siento Juan, pero acaso si seres como yo no existiesen, que demandan como esponjas del amor del instructor, ¿no sucedería que estos morarían definitivamente en la casa del Padre? ¿No los obligamos a permanecer en sus fundas de carne y nos aferramos a ellos como salvavidas para no ahogarnos en el obscuro océano de la muerte?

- *Te aseguro que ya ellos están con el Padre. Tienen un brazo allí y el otro en el mundo, de donde tú cuelgas en espera de ser sacado hasta ser salvo. Y créeme que como eres, aún sin haberte asegurado que te ha puesto en el lugar seguro, ya intentas sacar a los que cuelgan de ti y piden ayuda. Ese gran amor, el mismo, es el que los une, los alimenta, y la palabra "aprender" debes entenderla como símbolo de crecimiento en la evolución, pues ésta es constante e infinita, y toca a todo ser, pues pertenece al Misterio Divino. Con esta relación tú y él evolucionan.*

- Acepto lo que dices Juan, y como sentencia tuya es, inclino mi cabeza ante La Verdad, sin cuestionarla, porque vanidad y estupidez sería de mi parte hacerlo. No deseo ser como aquellos falsos buscadores de La Verdad que anteponen su duda a todo, y en nada creen, diciendo: todo puede ser, pero el hombre debe dudar. Ya que, aunque sé de la auténtica duda liberadora, la duda traicionera es la que se enquista en la mente humana y vuelve a la persona un escéptico, un egótico buscador de pruebas que le revelen a Dios, y un sin fin de miserias humanas que se disfrazan como razonamiento lógico. Por lo tanto Juan, lo que tú dices, lo tomo con mi corazón, porque es La Palabra de mi Señor, y que Así Sea.

- *Déjame decirte por último que el Señor Jesucristo también es en gozo cuando tú o aquel que Le busca, da un paso más. Los cielos se mueven cuando tú Amas hermano mío, y la humanidad avanza. Por ello, el instructor también es instruido a través de ti.*

- Lo que dices Es, y ante La Verdad me postro.

Jueves, 08 de Junio de 2000

Te saludo Johanan, Maestro en mi conciencia aún no iluminada en su totalidad. Las revelaciones que me das son la continuación, confirmación y elevación de la pequeña senda por la que me vienen guiando en esta vida. Pido al Espíritu de Verdad que me sacuda con más fuerza aún, para desterrar toda vana palabra, toda expectativa, y que sólo se escuche La Justicia de la Palabra de mi Señor. Dilúyanse las ilusiones, los temores, las sombras de duda, y que mis preguntas jamás provengan de curiosidad humana sino de discernimiento sano, para obligar a crecer a este hombre que toma tu mano con devoción. Hermano mío, hazme útil al Fin. Así sea.

- Juan, una parte de mi personalidad humana se caracteriza, según me ha hecho ver mi instructor, y la percepción de mi conciencia, por ser muy severo y extremista en algunas actitudes. Si bien siento amor, esto podría taparlo, y dañar en alguna forma involuntaria a las personas que conforman mi actual entorno. ¿Podrías en primer lugar decirme de dónde me viene tal actitud?

- *Mi querido hermano: te has vuelto exigente con los demás como lo eres contigo mismo. En esa exigencia pones gran dedicación, pero se te ha enseñado que toda verdad necesita amor. Tú te conduces buscando La Verdad, y tienes el Gran Amor del Padre en ti, pero cuando aflora tu exigencia, desequilibra tu piedad. Ciertas veces y sin quererlo, crees que las situaciones de la vida son ecuaciones matemáticas, y piensas que determinadas cosas indefectiblemente acarrean resultados exactos. Con todo mi amor te digo que aún no conoces todo para aplicar exigencia, porque ésta contrarresta tu piedad. Tus intenciones son buenas, pero debes*

sopesar tus actos, pues cuando reclamas justicia, a veces te vuelves juez tú mismo, y recuerda que no debes juzgar. De otros tiempos se ha acumulado tu conducta, y por diversas causas, quieres hacer todo bien. Pero cuando no resulta así, eres severo contigo, y esto lo trasladas a otros, sean quienes sean. Siempre busca el amor en ti, antes que la exigencia. Sé testigo, y no juez. Actúa cuando debas hacerlo, pero con el centro del corazón consciente de tu Señor, y no con tu mente. Ve en pos de la justicia, pero sométete al juicio del juez y ejecútalo como instrumento, pues tú no eres juez, sino testigo del Juicio

- Sí hermano, sé que es así, y créeme que sufro por ello, pues esta actitud está tan arraigada que actúa en forma involuntaria y no obra la justicia de Dios.

- *Debes diferenciar: a veces tal forma es un arma para no permitir que se infiltre el engaño en ti. Como combatiste tan fuertemente contra este enemigo usándola, rara vez descansas y la guardas hasta que sea necesaria, y sin saberlo la tienes en tu diestra, y haces ademanes cuando hablas sin saber que mueves tu mano con una filosa arma en ella. Por eso muchos se apartan, porque aunque saben que hablas Verdad, ven algo que podría lastimarles. Debes detenerte y guardar tal filo para cuando una batalla lo requiera, pero tu mano debe mostrarse abierta, con la palma hacia arriba para tomar la mano de tu hermano, y a lo sumo señalar con tu dedo cuando algo deba indicarse. Las armas son para las batallas, y no deben ser usadas en tiempos de paz.*

- Pido perdón por mi ignorancia y descuido hermano Juan. No quise jamás el daño del prójimo, pues antes que esto prefiero morir. Es sólo que no sé cómo guardarla, pues paréceme que tal espada está adherida a mi piel

- *Esto te parece por el uso constante que le diste, y por otra parte tú temes a estar desarmado y que una batalla te sorprenda. Confía ahora en tu mano, y ábrela, extiéndela a quien la pide con amor. No temas, pues esa y otras armas se te han dado para ser caballero del Señor cuando Él así lo ordene. Sé que bravamente batallarías por Él cuando así sea mandado. Pero es tiempo de mostrar La Luz al mundo. Pide ayuda a tu guía y a Nosotros, que te Amamos desde y en Lo Profundo. Eres joven en tu amor, y vehemente en tus acciones, pues la justicia es sentida por ti muy dentro. Deja que Dios obre justicia, y muestra tú lo divino del Amor. No hables tú, mas sí La Palabra. No juzgues, mas sé testigo. No lastimes, más señala con verdad El Camino. Usa tu fuerza para despertar a tus hermanos, mas no les pegues pues sería torpeza. No aprietes tu mano cuando aún no guardas tu arma, pues te cortas a ti mismo, y faltas a la sabiduría lastimándote. Lo dicho se ha dicho con Amor, para tu discernimiento.*

- Lo agradezco con el alma Juan, pero no me dejes de alumbrar, y enseñadme tú y todo ser al servicio de Dios, a ser sabio y prudente, más allá de las formas y costumbres. Que no haga yo jamás otra voluntad que no sea la Vuestra.

- *No temas, pues en ese santo camino estás.*

- Amén

Domingo, 11 de Junio de 2000

Johanán, hermano y maestro mío, Voz que habla en mi conciencia. Siempre has estado en mí, siempre tu presencia vibraba en mi ser. Pero es recién en estos tiempos donde se me dijo: Habla con Juan el Bautista, y él te contestará. Jamás pensé que esa voz conocida, indivisible de la de mi instructor, de la de Jesús, y de la mía propia, fuese La Voz. Tú eliges revelárteme de esta forma, y sumisamente y con alegría, yo la tomo. Tú eres de la Raza de lo Alto, conoces todos mis secretos, has visto desde mi niñez y desde otras vidas aún aquello que me esforcé en ocultarles con malicia. Ni siquiera soy digno siervo vuestro, mas reclamo tu cuidado y enseñanzas, porque nada sé más que escuchar La Palabra que, como dijo mi amado Señor, tiene Poder para salvarme. No dejes entonces de hablarme, ni de noche ni en el día, porque hay mucho que limpiar y te necesito. Sé que no abandonarás a tu hermano menor. Por eso te doy gracias y oso molestarte, para no extraviarme en medio de las sombras de la ignorancia y la seducción. Ten misericordia de este pequeño, y no le dejes perdido. Condúcelo como prometiste a la Casa del Señor, para gloria de Su Nombre. Amén.

- Juan: he recordado otro mandamiento del que quiero que me hables: Santificarás las fiestas. ¿A qué se refiere?.

- *Cuando festejáis, hacedlo honrando al Señor tu Dios. Todo lo que festejéis, aún en el secreto, debes dedicarlo a Él, porque has visto tú mismo que sin Él, nada es posible.*

- Hermano: cuando mis semejantes festejan la Navidad, me trae gran dolor ver que no recuerdan qué se festeja. Los veo comer y beber como si aflorasen todos sus sentidos. Si saciaron su hambre, y sienten que su cuerpo ya está deteriorándose a causa del exceso, se esfuerzan por excederse aún más. Pocos son los que meditan en la figura de mi Señor. Rogaría que aunque más no sea lo tomasen como un día más, para no ensuciar más aún este Santo día.

- *Para que eso suceda pequeño hermano, nuevamente te digo que debe cumplirse el primer gran mandamiento: Amarás a Dios con todo tu ser. ¿Cómo pretendes que quienes no aman a Dios en la sencillez de sus vidas, dediquen siquiera buenos pensamientos al reunirse? Si no Le aman, no pueden Honrarle, y como bien dices, sería menos malo que olvidasen la fiesta, antes que honrar a quien en verdad están rindiendo honores: el seductor*

- La pregunta es entonces: ¿cómo santifico una fiesta?

- *Ofrécela al Señor, inclínate en tu espíritu ante Él, y dile: "Padre amado: todo lo que tengo, Tú me lo has dado. Sea esta y toda celebración mi humilde ofrenda a Tu Divino Ser". Si esto haces, todo lo que celebres será santificado con tu amor por Dios. Lo que celebres, celébralo en su Nombre. Que mientras otros Lo olviden, tú te inclines en secreto*

- ¿Por qué en secreto?
- *Por piedad a tus hermanos. No puedes reprenderles en este tiempo si no han pedido escucharte. Te he dicho: vierte La Palabra a aquel que te la pida, pues tesoro sagrado es, y no debes desperdiciarle. Quien vibre con La Palabra, vibrará contigo en esa ofrenda, aún en el silencio de tu secreto.*

- Mi hermano: ¿por qué veo que los sinceros buscadores de Dios están más acompañados por el silencio, lo secreto y la soledad?

- *Los hombres que han aprendido a buscar a Dios, se refugian en su alma. El paisaje del alma del hombre es así en principio: hay silencio fuera, y escuchas Su Voz dentro. Se anida allí todo lo que no ha sido develado para el hombre exterior, mas el hombre interior penetra por la Gracia Divina. Hay allí soledad, pues nada hay más íntimo que el encuentro del hombre con su espíritu: nadie puede ingresar allí por más amor y cercanía que tenga hacia ti. Sólo estás tú, con el Señor. Una vez que Él te encuentra, puedes salir al mundo, y seguirás estando en el silencio, en el misterio de Dios, y en su Eterna Unión con tu alma.*

- He comprobado que es así lo que me dices, pero no creo que las personas desciendan a lo profundo de su ser, si saben que se encontrarán con esto.

- *Cómo tú mismo has visto, quien llega naturalmente a su tiempo de reencontrarse con La Verdad, naturalmente también tenderá al silencio, la soledad y el misterio del ser, pues desde que encarna palpita su alma fuertemente porque ha llegado el momento. Aunque no lo quiera, se recogerá en su cámara buscando en lo profundo, y si no logra hallar lo que Le llama, clamará por ayuda para que Quien le llama, le encuentre. Así lo has vivido, y así es.*

- Si Juan, y pido porque el tiempo llegue como debe a cada hombre, para que sus celebraciones sean dignas, y no atenten contra su alma.

- *Sea así*

Viernes, 16 de Junio de 2000

Johanan: sé tú la voz de mi voz. No permitas que mi lengua hable cosa alguna fuera de la Palabra. Diga lo que diga, no dejes que lo dicho, por más mínimo que parezca, esté situado fuera de La Verdad. Y si no es así, porque aún no es mi tiempo, ayúdame a callar más, pues no es bueno que

mi boca no diga lo que no es necesario, ni justo, ni bueno, ni veraz. Siempre que fui sobrepasado por el deseo de hablar, mi remordimiento dijo: mejor sería no tener lengua, para no obrar según La Palabra. Pero ahora sé que estaba errado, pues la lengua nos es dada para hablar, pero como en todas las cosas, no quiero hablar lo que quiere mi voluntad, sino entregarla como herramienta de Vuestra Divina Voluntad. Que jamás sea esta lengua causa de injuria, que nunca lastime, y que se mueva según dicta Dios y no de acuerdo a lo relativo del pensamiento y juicio humanos. Tú tienes el don de hablar La Palabra: enséñame a hablar o callar según tú sabes, pues así debe ser. Amén.

- Hermano mío, he mirado los Siete Principios de La Verdad. Nada tengo para decirte o preguntarte sobre ellos, pues veo y siento Verdad en ellos. ¿Qué puedo preguntarte yo sobre La Verdad?

- *Los principios que has visto deben ser sentidos, mas no explicados. El hombre se ha ocupado de escudriñar las leyes del universo, pero apenas roza La Verdad. Quien es en estos Principios, es en La Verdad. No te afanes en entender sino en sentir lo que por Dios ha sido dado*

- Hablaba con mi instructor sobre que las respuestas que las palabras que tú me das en mi conciencia, son indiferenciables de las que siento que me daría Jesús o él en mi mente. Siento como ya te he dicho, que vuestras voces son una

- *¿No son la luna y el sol manifestaciones del mismo día? ¿Y en ese día no ves acaso distintos instantes que le pertenecen? ¿Cuál es el día en verdad: el que ves al amanecer merced al sol, o el que contemplas al caer la noche, bajo la luna?*

- Ambos son el día, y cada momento que pasa. No es el día patrimonio de sólo uno de ellos ni del momento que abarcan

- *De igual modo La Palabra a nadie le pertenece, mas quienes se hallan en Ella, transcurren en Ella y Ella Es a través de ellos.*

- Esto se corresponde con Los Principios que me has hecho llegar. Juan: a medida que avanzo en estos días, no sé si es buen signo que suceda que poco tengo para preguntar.

- *Esto es porque La Verdad se halla en ti, y dista poco de que sea quien habite enteramente la morada sagrada de tu conciencia. A medida que esto pase, poco tendrás que preguntarme. Contempla el Silencio y La Voz, porque ambos forman parte de esos mismos principios.*

- Gracias amado Juan. Observaré en estos días lo que dices

Sábado, 17 de Junio de 2000

Amado Juan: me es costoso llamarte por tus nombres conocidos o desconocidos, y hasta me es difícil nombrar a mi instructor como tal, o como maestro. El dirigirme a vosotros, luces de mi alma, con un nombre, un atributo o algo que los identifique, ya no me es natural; mas a favor del entendimiento claro de quienes alguna vez puedan hallar alimento en estos diálogos, lo hago. Busco mi inundación de conciencia por La Luz, busco enfermarme de La Paz, busco al fin ser lo que está dictado y no lo que quiero. Que esto así Sea.

- Ayer hablábamos de los Siete Principios de La Verdad. Le he dicho a mi instructor que hace una década atrás habría tratado de desmenuzarlos, discernirlos, comprenderlos, y también confesé que sólo en este tiempo me es dado sentirlos. Los siento aunque no estén escritos en ningún sitio. Cuando se me mostraron en un papel, sonreí como quien encuentra a un familiar en el cual pensaba siempre, pero cuyo rostro no veía desde hacía algún tiempo. El rostro en este caso, era el papel escrito con los principios.

- *Eso, hermano mío, es lo que dice que La Verdad siempre ha estado en ti. Cuando seres como el Señor Jesús han aparecido en esta Tierra, los hombres han visto La Verdad en Él, y Él les confirmó: Yo Soy La Verdad, El Camino y La Vida. Pero los hombres sólo tomaron las palabras, es decir según tu ejemplo, "el rostro del familiar conocido". Por ello han creído que La Verdad*

estaba en el otro, y no en sí mismos. Tú has visto como de a poco, has ido reconociendo que somos nosotros y Todo lo que Es, lo que se halla, se halló y se hallará en ti por siempre.

- Sí, pero antes lo busqué fuera mucho tiempo, pues no entendía la forma de buscar dentro. Y en realidad no había nada que entender, y esto era lo difícil. Tú me dijiste ayer: "*No te afanes en entender sino en sentir lo que por Dios ha sido dado*". Yo hacía esto: presuroso intentaba entender la Verdad, pero no pude entenderla, aunque sí Sentirla. Cuando la busqué en este segundo camino, Ella me encontró. Allí se cumplió aquella promesa: da un paso hacia Dios, y Él dará diez hacia ti. Mi pregunta es entonces si estos Siete Principios han sido dados para la gente de este planeta y este tiempo, o si pueden perturbarles.

- *La Verdad está dada en todo lo que existe, mas no todo lo que existe puede sentir a La Verdad de iguales formas. El conocimiento de los Siete Principios no puede ser armonioso si aparece fuera primero. La Verdad no entra de fuera hacia el interior, sino que existiendo siempre en el interior se revela, y sale hacia fuera. No es sabio tratar de meter dentro aquello que está fuera, sino buscar dentro lo que El Padre ha puesto, pues Todo está allí.*

- Pero Juan: hay órdenes y religiones y agrupaciones que se dedican al estudio de estos Principios y otros textos sagrados. ¿No es bueno eso?

- *Te diré una vez más lo que te he dicho antes: no te afanes en entender sino en sentir lo que por Dios ha sido dado.*

- Gracias Juan

Jueves, 22 de Junio de 2000

Hermano Alto: algo ha sucedido en estos días. No siento la necesidad de hablarte, mas si de escuchar La Voz que mana de ti. He intentando comenzar estos diálogos, pero sólo he podido escribir la fecha, y sentía que debía esperar tu voz. Por esta vez, y si consientes, quiero sólo escuchar, y no preguntar nada si no es necesario para mí, pues la pregunta estorba a tu enseñanza en este momento. Si así lo quieres, habla La Palabra. Amén

- " En el silencio habla esta Voz que no te es desconocida. Soy Aquel, el de las infinitas formas y sin forma: escúchame a través de uno de Mis Enviados. Reconócete en Mí, siente. En ti habita todo Mi universo, y en el grano más pequeño de la Tierra. No temas más a la dualidad, porque aún ella es mi juego. Estoy en todo lo que Existe, y nada Hay fuera de Mí. Soy La Voluntad, por encima de tu mente, y tu voluntad. No temas, porque Estoy en ti. ¿A qué temes, hombre de poca fe? ¿Cómo puedes temer a algo sabiendo que Estoy y Soy en todas las cosas?. Hombre, yo te digo: ¡despierta! Tú eres porque es Mi Voluntad. Pequeño como el grano de arena de las playas, inmenso como el océano, Eres, ¿a qué temes? Abandona tu temor pues le prestas servicio a éste en vez de Sentirme. Soy la Voz que clama en el desierto, y Sé que me Escuchas. Fuera del tiempo, y en el tiempo; sin forma y en todas las formas; en lo invisible y en todo lo que ves; en lo secreto y lo que te ha sido revelado; en lo infinito y en lo limitado; arriba y abajo, delante y detrás, dentro y fuera, en Todo Soy. ¿A qué temes? Reconóceme, pues Soy. Adonde tu pensamiento acaba pues su camino es finito, allí Estoy. Donde los juegos de tu mundo se agotan, reconóceme, pues han sido creados para tu discernimiento. No temas más amado mío, pues te he creado. Deja que los juegos se jueguen solos, deja que las dudas, los temores, las incertidumbres, las angustias se muevan alrededor tuyo, pero no te muevas ya con ellos. Reside en Mí, como Yo resido en ti. Sé lo que eres: Uno conmigo. Hijo, hermano, niño, hombre, santo, guerrero, malhechor, no importa lo que creas que eres, pues Eres porque así lo He Querido. Aunque no puedas verme ahora, no temas. Aunque te creas lejos de Mí, no temas. Si de vez en vez me escuchas, y luego escuchas sólo silencio, no temas. Sé de tu amor, porque Yo te lo He dado. Sé todo de ti, y no hay respiración o grito que me sea desconocido. Mi bienamado, ¿crees por un instante que te abandonaría o te abandoné alguna vez? Soy lo que persigues, lo más cercano que Existe a ti, lo más lejano, todo lo que conoces y desconoces. Sé en Mí, Sé en Paz. "

- Mi amado Señor: en medio de esta mente Se alzó tu Palabra. En medio del desierto he oído Tu Voz que clama. En medio de mi ignorancia destella Tu Luz. En medio de mis temores llega Tu Paz. En medio de mí, estás Tú, y por dentro y fuera, por arriba y abajo, con y sin forma. ¿Cómo es que no puedo Verte si eres Todo?

- *Me ves, pero tus ojos del cuerpo no pueden reconocerme. Mas no te inquietes, porque aunque no me veas estoy frente a ti.*

- Soy lo que Tú has querido. ¿Por qué quisiste que sea pequeño y dilatas el que Te Vea?

- *¿No te he dicho que no te aflija el tiempo? ¿No confías en Mi? Tú déjate crecer, que como el árbol se acerca al cielo cuando crece, y sus ramas se alzan majestuosas y sus raíces se afirman, uniendo cielo y Tierra, así será contigo*

- ¿Eres Juan, eres Jesús, eres Dios, ó quién eres?

- *Yo Soy, con y sin forma. Tómame como Me presento a ti. Si uso millones de formas, tómalas. Si soy Nada, Tómame.*

- ¿Cómo te diferenciaré de lo irreal entonces, si eres Todo?

- *Libérate de tus conceptos, libérate de real e irreal, porque no eres esclavo: eres libre*

- Si soy libre, ¿porqué me ha hecho esclavo el temor?

- *Porque te has dejado caer en su engaño. Mas te he dicho: eres libre*

- Si soy libre, ¿porqué deseo aún?

- *Porque yaces adherido aún a las formas, y has creído en ellas. Las formas te han sido queridas y las has seguido*

- ¿Hasta cuando las seguiré?

- *Hasta que sea llegado el tiempo escrito, pues nada te atraerá de ellas. Juega todo lo que queda por jugar, porque poco tiempo de juego queda, ya que He hablado.*

- Sea lo que Tú dices, por encima de mí, y de todo lo irreal y lo real. Sea La Verdad.

- *No digas "sea", pues La Verdad Es.*

- Pues entonces que sea el hombre que debo ser, en La Verdad.

Domingo, 25 de Junio de 2000

Mi íntimo: tú que conoces los vaivenes de la mente humana, y cómo es movido el ánimo en un sentido u otro, cuando no estamos afirmados en La Conciencia, ayúdame. Enséñame a amar perfectamente, divinamente, mas no como hombre, imperfecto en la virtud. No permitas que el torbellino de lo transitorio me haga mover. No permitas que la ilusión me confunda. Manténme tan despierto a La Luz como sea posible en este punto de evolución, pues estar despierto al mundo es peligroso. Si mi estupidez no me hace buscarte alguna vez, zamarréame, no dejes que me adormile, pues mi vida verdadera peligra, Usa todos los recursos necesarios para que la pereza, la vanidad, la seducción, la ignorancia, el deseo y la muerte se alejen de mi ser humano. Instrúyeme para ser buen hijo, pues hijo ya soy pero no buen siervo de mi Señor. Límpiame con tu Luz, aniquila mi ignorancia, suaviza el veneno de mi lengua con el dulce néctar del amor. Si no puedo hablar lo que tú quieres, enmudéceme hasta que esta gracia me sea dada. Tu Voluntad Es, y a ella me someto.

- Voz que clama en mi desierto: ¿cómo puedo aprender a hablar con equidad y manifestar lo justo, sin dañar en lo más mínimo a mi semejante?

- *La Palabra es un don perfecto de lo Alto. Debes sentirla antes de manifestarla. Sólo cuando seas totalmente consciente de La Palabra, podrás transmitirla, siempre que esto sea Su Voluntad.*

- Pero si la escucho en mí, ¿por qué aun no puedo hablarla con perfección?

- *Porque aún eres pequeño, y como tal, yerras muchas veces. Mas no temas: sé pronto para Escucharla. Refúgiate en tu cámara interior, y pide Su Gracia. Dispónte a recibir lo que se te de, aunque sea nada. Acostumbra tus oídos interiores a Su Presencia, para que no dudes más de quien es que te habla. La Palabra ya está en ti, mas como al Señor, aún no Le ves porque es temprano. Pero no temas, porque ya te habló como siempre Lo Hace. No te impacientes hermano mío, y acepta de buen grado tu pequeñez, porque el niño ha de crecer con la ayuda del Padre. Pide perdón a quien sea lastimado por tu palabra humana, y pide al Padre para que sane la herida que haya causado tu torpeza. Aún así, cuando manifiestes La Palabra, sabes que algún oído será lastimado. Sujétate a La Voluntad de quien mana La Palabra, y el Plan será realizado limpiamente. No temas.*

- Más que temor siento angustia, porque en mi crecimiento cometo torpezas

- *El niño que comienza a caminar, tropieza, arrastra cosas que se interponen a su paso, no es cuidadoso, porque su meta es caminar. No hay culpa en este niño que no ha querido hacer mal, sino que procuró con afán dar un paso tras otro. Cuando domine sus pasos, será más cuidadoso, porque también él se lastima cuando tropieza, y sufre con ello. Deja guiar tus pasos por quienes el Padre ha encomendado, y caminarás Su camino como Él quiere.*

- Intentaré ser más cuidadoso en mis pasos.

Martes, 27 de Junio de 2000

Voz de voces, que te eriges sobre mi campo de batalla contemplándolo todo, victorias y derrotas temporales, aún cuando siempre te he pertenecido: en este día en que recuerdo una vez más que hace años me disteis el don de la forma humana, santifico en tu Nombre mi celebración interior de acuerdo a los mandamientos dictados, y observo lo transitorio en lo eterno. Soy, en cualquier forma que Hayáis designado, la transitoria y la eterna, y en mi corazón os lo agradezco. Existo porque así lo habéis querido, y mi fin es ser consciente en plenitud de la Eternidad. A estas vuestras palabras me entrego humildemente, para que me deis lo que os plazca. Amén.

- Maestro mío, meditando sobre las palabras del amado Señor Jesús, hemos visto que se expresaba en medio de los hombres también con la forma "hermética". Que explicaba algunos de sus dichos con sentencias como la de "lo que es arriba es abajo, y lo que es abajo es arriba". Pero también se repite en los evangelios aquello de " vosotros sois mis discípulos, porque Yo os elegí". Mi sentir íntimo me dice que hay algo oculto tras estas palabras escritas. ¿Puedes agraciarme abriendo mi entender en estas afirmaciones?

- *Hermano mío: El señor es Uno con el Padre, y Nada hay que escape a Su Voluntad. Los discípulos no fueron elegidos en ese tiempo, sino que ya, tal cual te dije en los principios de estos diálogos, eran almas afines que encarnarían cerca del verbo de Dios. Por lo tanto, no fue Jesús con forma humana quien los escogió, sino Aquel de quien proviene toda Voluntad. Mas dicen cosas las escrituras actuales que no siempre condicen acabadamente con La Palabra. O es cambiada, o alterada, o sacada, y quien lee no entiende. Por eso revelo a ti lo dicho tal cual Es. El Hijo, Uno con el Padre, Es el Padre, y Es Su Voluntad, por lo que Lo Designado Es en la Eternidad desde el principio al fin del tiempo.*

- Yo siento que mi Señor ejecutó lo que Le estaba mandado desde antes de tomar la forma humana. Actuó en perfecta armonía y sumisión al Plan, para que se realice la Obra. Pero también he encontrado contradicción en lo escrito en el sermón del monte, pues por un lado habla de ser piadosos, y por el otro manifiesta la voluntad del castigo divino en un juicio final, para aquellos que han negado a Dios.

- *Hermano: tu Señor encarnó en este mundo con una gran misión, y una de sus columnas era el Perdón. Nació perdonando, porque nació amando en el Amor Perfecto. ¿Cómo crees que hablaría de un Dios terrible que aniquilaría a sus creaciones? Ese Dios que castiga y devasta es el concebido por un pueblo de ese tiempo: los judíos. Si fuese la Voluntad del Supremo el castigo, ¿ habría enviado a su Hijo amadísimo a este globo, al que destruiría si no le siguiesen? Si así hubiera sido, al acabar la existencia del Señor martirizado y torturado, clavada su divina*

humanidad en el madero, ese dios castigador hubiese enviado sus hordas aniquiladoras para acabar con la ignorancia de este planeta. En cambio, El Padre y el Hijo enviaron al Espíritu de Verdad a residir en cada ser de ese tiempo y futuro, para que el hombre sea consciente en su evolución, de la Presencia Eterna albergada en su ser. El señor dice: "Quien tenga oídos para oír, que oiga", y muchas de sus palabras fueron mal oídas o perdidas por el camino

- Pero Maestro, hemos hablado también de la posible aniquilación del planeta si la humanidad llega al punto de la negación total consciente del Altísimo

- *Medita en la renovación mas que en la aniquilación, como el árbol que cambia sus hojas de estación en estación, y las cambia por nuevas, sin necesidad de que se destruyan sus ramas. Brotan hojas nuevas y caen hojas secas, pero lo hacen desde la misma rama del mismo árbol. De igual modo, medita en tales dichos.*

- Así lo haré Voz en mi conciencia. Doy gracias por tu Enseñanza.

Jueves, 29 de Junio de 2000

El instante es la Eternidad. Esto que sigue es volver real ese instante, agregarle palabras, tiempos, formas, para que pueda ser visto aquí, en este tiempo, pero tú mi Voz, Eres sin tiempo. No sucedió hace tiempo que me hablaste, ni sucederá que en un tiempo me hablarás, pues Tú hablas, siendo Palabra en la Eternidad. Cuando se está en un paisaje, y se enmudece, fluye el ser en el paisaje. Al volver donde estaba, les dice a los demás: "He estado en un bello paisaje, donde el cielo era limpio, el viento soplaba majestuoso, el sol oteaba por sobre las montañas..." y uno vuelve real aquello que Es Verdadero. Así es contigo, Voz de mi ser: debo escribir y describir aquí lo que Es, y volverlo real para mi hermano, aquel que no ve el paisaje ahora, pero necesita sentirlo. Dame la Gracia para que la realidad que escribo sea siquiera un pequeño pero fiel esbozo de vuestra Eternidad. Amén.

- Háblame sobre lo hermético

- *Hermético es aquello que está cerrado por completo, sin que nada pueda traspasarlo*

- Tú me habías hablado sobre el saber hermético. Me dijiste que ese saber aparece llegado el momento evolutivo indicado en la vida de algunos hombres.

- *Sólo se penetra lo hermético por Voluntad de Dios*

- ¿Puede algún hombre conocer lo hermético sino es por la Gracia de Dios?

- *Puede ver lo hermético, mas no penetrarlo*

- ¿Cuál es el fin de tal conocimiento que dominan ciertos seres?

- *El conocimiento verdadero no tiene fin en sí, pues es causa. No se conoce para obtener, sino que se conoce cuando el Conocimiento ha llegado*

- Pero los tres maestros con sus magisterios, sirvieron a muchas misiones como la del Señor, y utilizaron este conocimiento con ese fin.

- *El conocimiento estaba allí, manifestado a estos seres.*

- Mi pregunta es si ese conocimiento puede ser mal usado por haber sido adquirido en forma externa

- *El verdadero conocimiento no puede adquirirse, llega. En forma externa no puede penetrarse lo hermético. Sólo conoce lo hermético quien esta dentro por Su Voluntad. Quien está fuera, puede verlo, mas no lo conoce en Verdad.*

- Sí, comprendo esto, pero también he visto que algunas partes de este conocimiento ha trascendido lo hermético, y se ha filtrado, siendo usado con otros fines.

- *Los rayos del sol pueden filtrarse aún a través de nubes obscuras, mas el fuego real del sol no puede ser sentido si no se está en el sol. Si alguien pretendiese sentirlo a la fuerza, y lograse llegar al sol, se quemaría y destruiría. Si La Voluntad le hace Conocer al sol por La Gracia, podrá sentirlo sin quemarse. Tal Conocimiento tal cual Es, sólo puede obtenerse por La Gracia.*

Domingo, 02 de Julio de 2000

Ser consciente te pido. Dejar de ser movido por lo temporal, habitar en tu morada. Sé que soy un caminante que trae sus pies llenos de barro, que está sucio y enfermo: ruego porque me asistas. Debes despertarme, porque este sueño altera mi paz. Cuando abro los ojos en este mundo, siento que no soy de aquí, aunque sus formas me sean conocidas. Pierdo poco a poco la sensación de identidad. Las situaciones de este mundo me incomodan, pierdo ecuanimidad. A veces quedo confundido y aturdido al punto que me es costoso silenciar las sensaciones para oírte. Pido que si esto quieres para mí en este tiempo, no me desampares. Si es tu voluntad que en medio de la tormenta vibre en Tu Calma, enséñame como maestro mío, porque a medida que avanzo en esta senda, veo cuán imperfecto soy como semilla. Por eso me encomiendo a tu cuidado, para que me protejas hasta que crezca y abrace tu Cielo. Me dijiste una vez que para llegar al Señor debería pasar por ti, y aquí me tienes dispuesto. Limpia lo que quieras, y quita lo que debas, pero otórgame la gracia de no errar el camino. Estoy bajo tu orden. No dejes de visitarme, ni apartes de mí tu Voz. Amén.

- Juan: ya casi ni puedo nombrarte con ese nombre u otro. He notado que en estos últimos tiempos, no llego a escucharte tan fluidamente como antes. ¿Qué debo entender en esto que está sucediendo?

- *Has visto como tu vida humana atraviesa etapas, todas distintas. A veces calmas, a veces tempestuosas, unas alegres y otras de tristeza, unas de reflexión y otras de inercia. Te ha dicho La Voz: No temas. Pero cuando te sientes solo, el temor te invade. No estás solo porque no me veas ni me escuches. Sé hermano mío que cuando esto sientes, te coge el desaliento. Pero sabes que hay formas que te han sido dadas en esta vida y en este mundo. Cuando no escuches esta mi voz, busca la que te acercó el Padre en esta Tierra. Refúgiate en él, y en mí. Tienes más de dos refugios, ¿cómo es que te sientes desamparado?*

- Dices verdad: soy como un cachorro que cuando se halla asustado no ve ni a su madre que está a su lado cuidándolo, y peligra. Veo como la desesperación puede conducirnos a la destrucción. Es tan poca la fe que hallamos, que nos creemos solos, rodeados de demonios. Nos sentimos tan seguros cuando tenemos la caricia de nuestra Madre, que si Ésta retira su mano un instante, gimoteamos y tememos. Señor, ¿cuándo dejaré de ser un niño?

- *Cuando ya no temas, cuando si no sientes la caricia sigas caminando. Mas no te aflijas, son pasos necesarios*

- ¡En qué contradicción incurro cuando sé que estás en mí desde siempre, y luego te busco y no te encuentro! Me has enseñado que busca quien pierde algo, ¿y cómo puedo acaso creer que te he perdido?.

- *El temor es quien te hace creer lo que no es, quien genera ilusiones y espejismos para retrasarte y hacerte extraviar el rumbo. Por eso debes vencerle.*

- Veo los estragos que hace este mal. Días pasados hablé con mi instructor sobre el dolor y el sufrimiento: le dije que yo creía que el sufrimiento llegaba cuando un apego nos ligaba a un dolor. Él dijo que el dolor de por sí era una magnífica y profunda forma para aprender, pero que las personas confundimos dolor con sufrimiento

- *Tú sabes que tu Señor conoció el dolor más profundo, aún desde antes de ser clavado al madero. Pero no sufría.*

- Eso me fue dicho, pero la mente del hombre hace que se mezclen dolor y sufrimiento, y sobreviene la falta de paz. ¿Cómo permanecer incólumes, y ser ecuánimes en placer o dolor, alegría o tristeza?

- *Sabes que no hay un cómo que no sea permanecer en Dios. Sé que hasta que no llegue la total iluminación a tu ser, esto será escuchado por ti como una metáfora. No aparecerá el cómo hasta que dejes de preguntarte cómo. Así que sumérgete en Él, para que las olas no te muevan.*

- Voz de mi interior: enséñame a ir a lo profundo, y se ves que me resisto de alguna forma, haz que me ahogue en el océano de dicha, pues si aún añoro nadar en la superficie, cada vez será más mi cansancio, y no hay lugar donde ir. Que el Océano me lleve a su domino

---

Miércoles, 19 de Julio de 2000

Voz mía: he vuelto después de tiempo. Tú ya sabes de mis miserias humanas, de los juegos de mi mente. Conoces de mis tribulaciones. Lo hermoso de la tribulación es que recuerdo mi pequeñez. Cuando las miserias se exponen ante mí, recuerdo que soy tan pequeño e ignorante. Es bueno comprobar una vez más en esta vida que toda paz viene de lo Alto. Aquí me tienes, aún sin poder observar el dolor sin sufrimiento, rogando porque me sigas enseñando, o mostrando, o dejando solo para caminar. Sé que también ese es el Amor: que clame yo por Ti, y que Tú no respondas, para que me vea solo, para que desarrolle mi paciencia y discernimiento. Trato de tomar esta vida que me has dado en forma adulta, pero el niño en mí sufre, aunque sé que ya es tiempo de dejar el sollozo y batallar la gran batalla. Mi ser contra la ilusión. Yo te pregunto y me pregunto ¿existe tal batalla? Me has dicho que mi ser es verdadero. ¿Cómo entonces podría batallar La Verdad contra la ilusión? ¿No es ilusoria también tal batalla?

- *Hijo mío, tal batalla es real*

- ¿No es La Verdad acaso por encima de la realidad?

- *Lo es, mas parte de ti aún yace en lo real, en este mundo*

- No es entonces este mundo ilusión, como lo creía hace años...

- *No confundas la ilusión del mundo con que el mundo es ilusorio. Este globo te muestra lo real. Tu mente muestra la ilusión. Tu conciencia mora en La Verdad*

- De ser así mi amado, ¿cómo es que no hallo la paz definitiva, y que sintiendo calma, vuelvo al tiempo a la tribulación?

- *Tú no puedes hallar la paz, lo sabes. La paz es en tu conciencia, es en La Verdad única. La realidad es un plano que has de trascender. Como has de trascender la ilusión que ya no quieres.*

- A veces creo, mi Señor, que esta forma humana es una especie de castigo, una vida en medio de un pantano por el que se debe transitar, y contra toda ley, desprenderse

- *Sabe tu interior que esta forma humana es temporaria, y que cada forma cesa para ascender a otra superior. Tal pantano es parte de una forma que abandonarás para ir a otro territorio*

- Cuando pasan los años, y veo que aún transito por la ciénaga, me pregunto si este camino no concluye en el día de mi muerte

- *¿Dónde está tu fe? ¿No has creído en nada de lo que te he dicho?*

- Señor, sólo estoy cansado de mi mente, de sus juegos, de sus idas y venidas, de la causa de mi intranquilidad

- *Es esta mente la que te permite ahora hablarme, ¿o crees estar loco?*

- A veces lo he pensado mi Señor, pero he leído de nuevo estas palabras, y hallándolas sensatas, he dejado tal pensamiento.

- *Manténte firme hijo, ¿no le pides eso a los otros? Hazlo tú. Confía en La Verdad última y en sus formas. Habla con tu maestro aquí en la Tierra. Usa toda forma que te conduzca a la libertad de tal pesar, pues se te ha creado libre, y las telarañas de la ilusión te atrapan en tus descuidos. Pelea en esa red, porque cederá.*

- Eso haré mi hermano, padre, maestro, amigo y todo. Consuélame con el alivio si es tu Voluntad, mas si es que padezca en estos tiempos, así sea

---

Martes, 25 de Julio de 2000

Señor: antes de iniciar esta oración sentía ofrecerte mi vida, mas ¿cómo puedo ofrecerte lo que ya te pertenece desde la eternidad? También quería ofrecerte mis buenas acciones, mas ¿cómo puedo ofrecerte a Ti aquello que de Ti proviene?. Al llegar a este punto, he visto que lo bueno no puede ser ofrecido, mas si agradecido. Sólo puedo ofrecerte mi error, para que lo tornes virtud por Tu Gracia. Puedo elevar a Ti mis humanas miserias, porque desnudo es como me enviaste a este mundo, y en él vestí estos ropajes indignos de tu Majestad. Lamentarme de mis miserias sería ofender y menospreciar la divinidad que me concediste al crearme, así es que, lo único que me queda, es ser un buen colaborador para que realices la alquimia a través de mi alma, haciendo que todo lo impuro se purifique. Me has mostrado como el simple carbón luego de años puede transmutar en diamante; como la naturaleza crea, preserva, finaliza y renace a cada instante, ¿cómo renegar de que tales eventos sucedan en mi ser? Sé que me harás transitar por los cambios para luego cesar mi movimiento en tu eternidad. Sin ya más palabras quedo aquí, a tu servicio, para que se haga lo dispuesto, lo inexorable, y única posibilidad de llegar a tu Ser. Así Sea.

Miércoles, 02 de Agosto de 2000

Voz de mi ser: acudo a ti otra vez más, como tú sabes antes de que acuda. Este diálogo no es tal, más que en lo real. La Palabra está ya dada, el trabajo de mi mente es percibirla. Tú ya has hablado, contestado, dicho lo que debe decirse, y yo debo tomarlo de tu eternidad y traerlo aquí, al mundo del hombre y los elementos. No me abandones siquiera en mi pensamiento, pues sé que nunca me has dejado ni te has ido, pero mi mente te olvida: no se lo permitas, pues tu poder es grande, y yo sólo cuento con la voluntad humana que me diste. Me postro ante tu Presencia, para tomar las respuestas a las preguntas de este diálogo real, aunque yo sé que es en la Verdad donde me miras. Sóplame con tu divino aliento de sabiduría y amor para que lo necesario sea dicho. Amén.

- Johanan: los seres de los que hablamos en nuestros comienzos, conocidos como los tres reyes magos se llamaban Melchor, Gaspar y Baltasar?

- *Sabes que Jesús no se llamaba Jesús. Tu maestro te ha dicho su nombre. De igual manera los nombres de los tres hermanos en ascenso estaban vinculados a Hermes, y no eran tales.*

- ¿Me los dirás?

- *¿Para qué?*

- Mi maestro me ha formulado la pregunta para ti

- *La respuesta vendrá sólo si es necesaria.*

- No sé si es necesaria señor mío, así que esperaré a saberlo. Lo siguiente era preguntar sobre sus conocimientos, o más bien, sobre el conocimiento asignado a cada uno.

- *Los conocimientos sobre los que hemos hablado son profundos. A cada cual se lo inició en la maestría sobre tales. Pero tales conocimientos, como ellos, no estaban separados. Si bien cada uno fue iniciado en su misterio, todo conocimiento no es particular, sino que se desprende del Conocimiento Universal.*

- Me has dicho que estos conocimientos o magisterios eran la cábala, los astros y las leyes que rigen el universo. Se me ha preguntado sobre el más hermético y el menos divulgado que ha sido el egipcio, y se quiere saber él.

- *El iniciado egipcio tomó el secreto misterio de las leyes reveladas. A él se le otorgó maestría en las ciencias sobre lo oculto. Su saber abarcaba las causas y efectos, el nacimiento y muerte de todas las cosas. Tal misterio trabajaba con la fuerza más allá del hombre. Conocer tal secreto abre las puertas al conocimiento de la gestación de los planos, su relación y movimiento. Arriba y abajo, el todo y la nada, la luz y las sombras. Del trabajo con tales fuerzas se obtiene lo necesario para realizar tareas encomendadas en lo denso.*

- Amado Johanan, casi nada entiendo de lo que me dices, mas sí puedo sentirlo y me basta a mí. Pero ¿qué será de aquellos que necesitan de estas palabras en el plano real?

- *Deberán esperar a sentirlas como tú, sin necesidad de explicación. Hermano mío, ya te he dicho: no es prudente que todos los hombres sepan lo que aún no pueden saber. El daño es muy grande en balanza con lo poco bueno que podrían tomar. Cada quien llegara a la estación del año a medida que el año transcurra.*

- ¿Cuál es el significado espiritual de las plagas?

- *Las plagas son el mal desatado por el olvido y negación del hombre. El hombre que olvida y niega a Dios, trae los males sobre su existencia y la de todos. Cuando el hombre cree tener el poder para decidir si mira a Dios o lo rechaza, se desata el mal sobre su vida y en derredor. Acuérdate de Moshé, y del faraón. Acuérdate del pueblo egipcio, acuérdate también del pueblo de Israel, pues ellos también creyeron poder olvidar y negar a Dios, con más pecado aún pues Su Gloria se había manifestado a través de Moshé. Cuando el hombre se burla de Dios, cuando está decidido a hacer la voluntad del mal en la tierra que es heredad del padre, se desatan las plagas. No han sido aquellos tiempos los únicos en que se desataron plagas. Mira hoy, contempla tu mundo, y dime cuántas plagas ves. Males groseros y sutiles desencadenados por el olvido y la negación del hombre, que luego aún en su necedad cree ver como el castigo del altísimo, sin mirar lo que su obstinación causa. El conocimiento egipcio sobre el que preguntaste también abarca esto, mas sólo has escuchado de algunas ramas de tal árbol. Toda plaga se desencadena en el tiempo en que lo denso intenta ocuparlo todo y aniquilar lo sutil. Cuando la materia intenta aplastar al espíritu, cuando la tiniebla anhela ocultar la luz, las plagas se desatan.*

- Se ha escuchado: " No te maravilles de lo que te he dicho: es preciso nacer de arriba". ¿Puedes darme la explicación espiritual al respecto?

- *Las cosas se gestan arriba y abajo. Toman la forma abajo mas su espíritu es de arriba. Lo que nace es del espíritu, lo que se forma es de la naturaleza. Es preciso nacer de arriba para ser en lo eterno. Los cuerpos se forman y desarrollan merced a los elementos que los envuelven y componen como ya sabes. La naturaleza del cosmos se regenera constantemente, mas lo creado que lo anima es en el espíritu. Nada vive sino por su soplo. Pues se debe nacer de arriba para ser. Lo que es arriba es abajo, pero es primero arriba. Nada escapa a esta ley.*

- ¿Hay algo no nacido arriba?

- *Muchas cosas son y se desenvuelven, rotando sus formas, extinguiéndose y reapareciendo con forma nueva y cambiada, más nada existe en el espíritu que no haya provenido de él. Para ser del espíritu, debes nacer del espíritu.*

- Cercano a este dicho sobre el que te he preguntado yace uno que así dice: "procuráos no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece hasta la vida eterna, el que el Hijo del hombre os da, porque Dios Padre le ha sellado con su Sello..." Háblame por favor a este respecto

- *Sabes bien sobre todo esto, mas sea lo que preguntas: lo de bajo procura el alimento de lo bajo, y lo del espíritu procura el alimento del espíritu. Sabes que no puedes servir a dos amos. Cuando el ser divino olvida o niega su divinidad, olvida que Es gracias al espíritu, y olvida y niega su espíritu. En lo obscuro, no recuerda la luz. Se alimenta de lo que encuentra en la obscuridad. En lo bajo olvida lo alto, y procura su alimento de lo bajo. Mas este alimento no*

puede darle vida porque lo bajo sólo da vida a lo bajo, y el ser es nacido de arriba. Puede llenarse de alimento, más no vivirá si proviene de lo bajo. Pues ya hemos hablado de que la naturaleza cambia su forma, se extingue, desaparece y reaparece con otra forma distinta. El hombre que se alimenta sólo de lo bajo deja de ser hombre y pasa a ser sólo una forma camino a la destrucción propia de la regeneración de las formas que ya no son útiles. Mas el hombre que se alimenta del espíritu, ése nutre su Verdad y recuerda su espíritu, y no muere jamás, porque el espíritu alimenta al espíritu y es en lo eterno. Nada acaba en la eternidad. Todo acaba fuera de ella. No hay misterio en esto. El Hijo del hombre es Aquel nacido de lo Alto, para alimentar al hombre por el que es nacido, con el alimento de lo Alto. El Hijo del hombre viene a lo bajo para alimento del hombre que mira bajo y se alimenta de lo bajo. Él trae el alimento del espíritu para el espíritu del hombre, pues el hombre ha dejado de buscarle. Mas ciego no le reconoce, y debe clamar: ¡Comedme, pues a vosotros os he venido a alimentar con La Verdad! , y así como el alimento de lo bajo arrastra y seduce lo bajo del hombre, el alimento de lo Alto renueva la Vida en él. Este alimento no se corrompe, ni se termina, ni enferma, ni daña, ni pudre, ni fermenta, ni degrada, ni mata, ni se defeca, ni degenera. Este alimento es esencia, eterno, cura, resucita, vivifica, es inmutable, no cambia, hace vivir, ilumina y une. Por lo Alto es enviado, con el sello de lo Alto. El Padre lo envía con su Hijo, y ése es Su Sello. Lo que está sellado por el Padre, es del Padre, y lo da a través de su Hijo al mundo, para que el hombre que habita en el mundo coma de Él, y no muera jamás, pues la muerte no es del espíritu sino de lo que está fuera de Él, y lo que nace del espíritu es del espíritu. Por eso se debe comer ese alimento. Todo lo que no sea ese alimento, no alimenta de por sí. Mas come del espíritu, y no conocerás alimento que te dañe. Come de lo Alto, porque el Padre envió a su Hijo para que tengas vida

- He sentido Johanan, y en ti me deleito, pues eres alimento de lo Alto y nada puede dañarme si de ti me alimento. Nunca te apartes de mí.

Domingo, 06 de Agosto de 2000

Voz silenciosa: tú llegas sin sonidos conocidos, como una inhalación de mi espíritu siento tu presencia, y tus respuestas arriban cuando exhalo. Hablas según tu voluntad y no la mía, y muchas veces no respondes lo que te pregunto sino lo que quieres, y lo acepto. Mas te preguntaré cien veces lo mismo si siento que tu respuesta puede disipar la ignorancia de mi humanidad en algún modo. Haz que tu respuesta sea concreta más allá de mis preguntas, porque a los hombres así conviene. Como el sol que aparece en la línea del horizonte, disipa las sombras que nos angustian, y danos el calor vital de tu sapiencia divina. Sean tus palabras por sobre cualquier cuestionamiento y especulación, pues sabes solo tú lo que es necesario en este tiempo. Amén.

- Voz mía, de la conversación anterior sobre las plagas me ocultaste el secreto. Me respondiste literalmente pero guardaste el sentido oculto. Siento que tu respuesta vino luego a mi mente, y se trata de esto: el pueblo de Israel o pueblo escogido por Dios, esconde en realidad aquello que Dios protege de nosotros. Cuando el hombre atraviesa diferentes conflictos causados por su necedad y su propio karma, su corazón es endurecido para ser llevado al extremo, en donde debe decidir si sigue así o conduce a su alma a la liberación. Esta es la misma liberación que metafóricamente oculta está en la historia del pueblo judío, al cual Moisés debe llevar a la tierra prometida. El faraón es según creo el ego, sus sacerdotes hechiceros son los sentidos, que logran hacer aparecer las cosas como reales, mas no alcanza la realidad a La Verdad cuando se confrontan. Mientras tanto, el pueblo escogido trabaja, padece y espera a ser liberado, rodeado de todas las plagas que Dios lanza contra el ego hasta debilitar y agotar sus esfuerzos. Todas las plagas destruyen al ego mas ni siquiera tocan al pueblo escogido (la conciencia sutil) que es testigo de los milagros de Dios y su favorecimiento hacia él. También he visto que cada plaga procede de la alquimia de los elementos que ya están en la naturaleza: el polvo, el agua, etc. Esta alquimia de la que se habla no es casual, pues para llegar a toda liberación se requiere del milagro de la transformación. ¿Es esto así maestro, o hablo sin sentido?

- *Reflexiona así, que La Verdad se te irá revelando. Conviene no contestar muchas veces para que tu crezcas merced a tu recuerdo interior.*

- Sea como dices, pero no dejes de corregirme si tal recuerdo llega deformado. Debo preguntar por el versículo 3 y 4 del Cap. 4 del libro del Éxodo. Allí dice: "El Señor le dijo: "¿qué tienes en tu mano?" Él respondió: "un bastón" El Señor le dijo: "tíralo a la tierra". Él lo tiró y se convirtió en serpiente. Al verlo, Moisés huyó. El Señor dijo a Moisés: "Alarga tu mano y tómala por la cola". Él alargó su mano, la tomó y volvió a ser bastón en su mano". ¿Puedes hablarme del sentido escondido de este versículo?

- *Te hablaré sólo de aquello que pueda tomar tu mente, pues no hablaré de aquello que aún no te ha sido develado.*

- ¿Cómo puedo conocer lo oculto de lo que no me ha sido develado todavía?

- *Habla con tu instructor*

- Aún así ¿qué me puedes decir de este pasaje?

- *Ves aquí lo que pertenece a la alquimia producida por el Señor, la alquimia que me referiste antes. Nada es imposible para el Señor. Mas el bastón que servía de apoyo al pastor se puede transformar en mortal serpiente, incapaz de morder al dueño, y obediente a La Palabra. El Señor revela su poder para que el hombre no sólo crea, sino que lo use según La Voluntad Suprema. Lo rígido e inerte se vuelve vivo y flexible. El Dador de Vida tiene potestad sobre lo que no la tiene, y sobre lo que la tiene. Bajo la guía del Señor todo lo que estaba inerte cobra vida.*

- Sé que como antes me guardas de lo secreto, pero hablaré con el instructor para que llegue a mi conciencia. Otro pasaje es el Apocalipsis 3 -14: "Escribe el ángel de la Iglesia de Laodicea: Esto es lo que dice el amén, el testigo fiel y verás, el principio de la creación de Dios"

- *El sonido primordial es el Verbo de Dios, La Palabra que Emana como fuente de todo lo que Es. Este vibrar que resuena es de lo que todo mana. Su Obra se manifiesta por La Palabra. Cuando La Palabra vibra, la Creación mana. Esto es Amén, Uno en el Señor, sonido primordial en la Tierra de Su Creación.*

- Voz de mi interior: sobre este Sonido es que debo también preguntarte: Amén, Amin, Aum, Hum. ¿ Por qué las diferentes religiones poseen este sonido y cómo llega al hombre con estas formas?

- *Sabes que el Universo es vibración. La Palabra vibra y crea. La armonía producida genera mundos, seres, vida misma. Todo lo creado tiene en su interior la armonía de la creación. Cuando el Sonido es Pronunciado en la Conciencia, más allá de la mente, la vibración produce la armonía. El hombre ha conocido estos sonidos a través de su conciencia, en diferentes tiempos y en diferentes formas. Así como te hablo sin que me escuches, pues Soy en tu conciencia, de igual modo este sonido sin sonido, y origen de lo primordial, ha despertado en la conciencia de algunos hombres para armonía con su alma. Las religiones pueden traducirlos o tratar de entenderlos, pero como todo lo que es de Dios, Es, sin atributo alguno. Sólo Es, por siempre y desde siempre.*

- Aunque sigo sintiendo que me ocultas la mayoría de lo escondido en estos versículos, agradezco lo que me das y lo tomo de buen grado

---

Jueves, 10 de Agosto de 2000

Padre: a Ti dedico mis días en esta Tierra, mis esfuerzos por despertar a La Verdad y por salirme de este dormitar humano. A Ti te busco no porque te haya perdido, mas sí porque te ha olvidado mi mente en su obscuridad. Siendo Palabra, apareces en mi silencio. Siendo Todo, me muestras mi nada. Haciéndome Sentir, me obligas a trascender mi pensamiento limitado. Siendo el Infinito, rompes los límites en los que creí. Que La Voz hable, por piedad y amor a nuestro género. Amén.

Dice La Voz:
" Venid a mí los que estéis sedientos de La Luz. Pasad por esta Puerta, y no volveréis a tener sed. Abandonad el dolor que os habéis infringido, y las pesadas cargas que habéis atado a

vuestros lomos. Dejadlas al costado del Camino, pues no son del Camino, y en libertad caminad hacia mí. Yo soy la Puerta por la que tarde o temprano pasaréis. Dejas tras de mí toda duda o temor, y atravesadme, pues no podéis entrar a la casa del Señor con estos impostores indignos de vosotros y de vuestro Padre. Convertíos en Aquello por lo que habéis sido Creados, pues ese es vuestro destino verdadero. Venid a mí, porque siempre os he esperado. No estáis solos, ¿cómo podéis haber creído engaño semejante? ¿Por ventura creéis posible estar desamparados? ¿Acaso vuestro Padre podría haberos abandonado el más mínimo de los instantes? ¡Pequeños hombres con poca fe! ¡El Señor no abandona jamás ni al más pequeño de sus hijos! Nada hay en plano o globo alguno que escape a su Ley. Lo que Es, siempre ha sido y será. Conozco tus pesares, sé de tu sufrir, ¿cuándo esperas volver tu rostro al Creador? ¿Crees orgullosamente que debes prepararte tú mismo para ese momento? ¡Vanidoso! ¡Dejad que sea el Señor quien te prepare templando tu alma con el fuego del Amor divino! Dejáos abrazar por la Divina Gracia, y abridle vuestro humano corazón de par en par. No guardéis nada oculto en vuestra casa, pues no es vuestra casa propiedad vuestra, ni nada hay que podáis ocultar para usarlo luego a vuestra conveniencia. Nada de lo que tenéis pertenece ni puede ser atesorado en vuestro pensamiento, porque se pudrirá allí, y producirá fermento, y enfermará vuestra mente, y luego vuestro cuerpo. Vuestro tesoro está en el Cielo, porque es de Arriba donde pertenecéis. Si insistís en ser de abajo, abajo os quedaréis y más abajo, donde el engaño abunda y hace su ley. Conoces el engaño ¿cómo podéis servirle y someterte a este tirano? ¿ No veis que sois criatura de Vuestro Padre que da sin esperar nada en cambio? ¡Eliges a quien te corrompe y arrastra, mofándose de tu miseria, humillando tu divinidad gracias a tu propia negación! ¡Despierta! No busquéis entre los muertos a Aquel que está vivo. No os engañéis hermanos míos, ni caigáis en la trampa tendida por el príncipe de este mundo, porque sus días están contados. No temáis, pues pequeños sois, mas jamás abandonados. Si os habéis perdido, gritad y seréis encontrados. Dad vuestra carga al Señor, porque Él os aliviará. Pero no vociferéis contra Él si es que vuestra ignorancia no os permite ver Su Gloria. Mas vale arrepentíos de los errores para ser limpios en todo. No echéis nada en cara a vuestro ayer, y enterradlo, porque vuestro ayer pertenece a lo que ya no existe, así que ¿qué es lo que cobijáis con tanto celo? ¿A qué amarras vuestra alma? ¿Qué precio le hacéis pagar a lo que al Señor pertenece? ¿Castigas tu ser e impides el retorno a tu Padre, que amorosamente ha dispuesto Su Mesa en tu honor, y eliges regocijarte con migajas sucias que recoges de la tierra? Camina a mí, hermano mío, pues aquí estoy esperando. Nada que no puedas realizar te ha sido dicho, pues eres divino, y del Señor provienes. Sea de una vez y para siempre La Paz en ti, para que seas testigo de la Gloria del que te ama. Bendito seas."

Miércoles, 16 de Agosto de 2000

Dice la Voz:

"Os dije que cuando no veáis a Dios, claméis por Él, gritad por Él, como un niño hace con su madre cuando se aleja por atender sus juegos, y no viéndola, desespera, y mana su llanto para que ella le encuentre. Llorad igual que el niño para que vuestra Madre os halle, y el llanto cesará y habrá gozo de Madre e hijo. Mas vuestro Señor también os dijo por esto mismo: "Si queréis entrar al Reino de los Cielos, deberéis volver a ser como niños", y antes que ello dijo: "Dejad que los niños vengan a Mí". ¿Por qué creéis que Él habló estas palabras? Me pedisteis que devele lo secreto, y os lo develo. No sólo habló el Señor de pureza, como en el corazón del niño. Sed como niños, pues para el niño nada existe que no sea su madre. De igual forma deberéis volver a ser niños. El niño es uno con su madre, y la necesita y vibra y vive a través de ella, y aún cuando crece y olvida a su madre, ella siga estando unida a él más allá aún de su deseo. Os digo en verdad que cuando claméis por vuestra Madre, no lo hagáis mostrándoos delante de los demás hombres: no seáis como los hipócritas que gustan de ser vistos para que todos hablen de su religión. Sed sencillos como el niño que clama por su madre y a quien no le importa ser visto, sino sólo retornar a sus brazos. Mas no sollocéis, porque el sollozo es escuchado, y aún así no es signo de amar a la madre. Gritad, gritad en vuestra alma y en vuestra voz que queréis de nuevo estar en los brazos de Ella. El Señor le habló al hombre, y le dijo: "¿por qué no dejáis que los niños vengan a Mí?" ¿Entendéis esta imagen? El Señor le habla al hombre, a aquel que deja de ser niño e impide que el niño vuelva al Señor. Dejad que el niño vaya a Él, y hallaréis consuelo."

" El Señor es en el alma, y es en todo lo que no veis. ¿Por qué le increpas a Él no verle con tus ojos? ¿Puede acaso el ciego increparle al paisaje no ser visto? Este no es ciego sino necio si así lo hace. Más bien y con humildad arrodíllate en tu silencio y pídele a tu Padre que te permita Verle, y si no es esa Su Voluntad, ruega porque te permita percibirle, pues no Todo puede o debe ser

visto, ni Todo puede o debe ser escuchado. Por eso sé humilde y aguarda tu tiempo, porque el Señor sabe qué da y cómo lo da, y en qué tiempo. Nada escapa a esta Ley."

" Si entras a una casa obscura, y tropiezas, ¿puedes enojarte o renegar contra la casa? ¡Hombre necio! ¡Procura asirte de buena lumbre primero para iluminar tus pasos al entrar en la casa! Pues el sendero que recorres no puede ser caminado a tientas sin que te pierdas."

" Desesperas por muy poco a veces. Cuando desesperes, medita en el Señor tu Dios, clavado en el madero y pidiendo al Padre por vosotros"

" Me habéis pedido que diga cosa útil a los hombres de vuestro tiempo y lo he hecho, pero será difícil que tales hombres encuentren lo útil en esta Voz, porque escucharán las palabras, mas pocos serán los que oigan La Palabra. Os he dicho: Yo Soy la Voz que clama en el desierto. Mas habéis imaginado estas palabras con vuestras mentes y no habéis oído La Palabra. Os ha hablado de los Cielos, y pensáis en el cielo. Os ha hablado de vuestro Padre, y habéis pensado en un padre. Os advertí del peligro de este mundo, mas no abandonáis sus peligros pues halláis deleite en la agonía. El Señor dice: "Quien tenga oídos para oír, que oiga", y yo lo digo. Mas aquél que en verdad me oiga, ése se maravillará de mi Voz, y padecerá luego a causa de La Verdad, y luego el Señor le llevará a su Morada. No esperéis os he dicho, al Señor vuestro Dios impartiendo justicia desde los cielos, porque obráis pensando en esta imagen, y no veis La Verdad en vuestra conciencia."

" Os digo también que gran mal es de este tiempo la blasfemia hacia tu hermano. Huid de aquel que malgasta su tiempo y pensamiento injuriando a su hermano. Huid de aquellos que se reúnen y critican el defecto de su hermano. ¡Tales serán juzgados por su propio juicio! Si os reunís y habláis de vuestro hermano, sea la oración por él si está en desgracia, la causa de vuestra reunión. Porque si no habéis aprendido a ver a Dios en él, ¿cómo habréis de obrar justicia con vuestro juicio? Refrenad vuestra lengua antes que se precipite y hable palabras obscuras y venenosas contra vuestro semejante, porque no hacéis la justicia del Padre con esto. "

Dice la Voz:

" ¿ A quién buscáis? ¿Buscáis a vuestro Señor resucitado en los cielos? ¿Miráis allí esperando que su Divina Faz se aparezca ante vuestros humanos ojos? Yo os digo hermanos amados: No le busquéis alzando vuestra mirada a lo Alto, porque su Potestad es en todo sitio, y antes que en ningún lugar, se halla en la esencia de vuestro divino ser. Tras miles de años se os ha enviado a reconocer la creación y ser conscientes de la Suprema Gloria del Padre, y habéis mirado tanto por fuera que olvidasteis quiénes sois por dentro. Habéis creído mas en vuestros hermosos ropajes que en quien los viste. Os habéis preocupado porque todos los hilos estén bien cosidos, porque la tela brille, porque no estén desalineados ni desteñidos, mas no recordáis que esta ropa carnal y mental se os ha dado sólo para moveros en medio de este mundo. Hermanos queridos: os habéis olvidado que el Cristo habita en vosotros. Escuchasteis esto miles de veces, mas no lo sentís. Vuestro pensar os ha aturdido en gran manera, y sólo podéis ver las imágenes que recorren vuestra ilusión. Os hablo de descender a lo profundo, os hablo de bajar donde el Cristo reside, pero esto os atemoriza. Habéis encontrado deleite en la imagen y en la fascinación que os provoca. Teméis mirar al Cristo y no querer volver a mirar ninguna otra cosa que os deleita ahora. Y yo os digo: es cierto, vuestro temor es fundado, porque si miráis al Cristo, nada más veréis que a Él. Pero aún así, ¿no sabéis que Él es Todo? Y si es Todo ¿qué más podrías mirar que no pertenezca al Todo? A veces os comportáis como mezquinos avaros, que queréis guardar en un rincón secreto vuestros tesoros robados. ¿Cuánto creéis que podréis disfrutar de ellos? ¿Acaso por un instante pensáis que podéis ocultarle algo al Señor? Os deja hacerlo porque os ama y confía en vuestra alma y su Luz. Sabe que sois como niños traviesos que ni siquiera saben jugar.

Yo os digo hermanos míos: abandonad las argucias que os distraen de la verdadera paz, porque llegará el tiempo en que la buscaréis, y no la hallaréis entre los míseros tesoros que habréis acumulado en vuestros días. La buscaréis como buscasteis los tesoros, mas no la hallaréis porque como el Cristo, vuestra paz no se halla fuera, ni en los cielos, ni en un lugar del mundo, ni en los templos. Vuestra Paz es Él, y Está en vuestra profundidad, en vuestra alma, donde ni mano, ni ojo, ni oído, ni lengua ni olor puede llegar. ¿A qué esperáis? Sé que sólo conocéis una forma de buscar, y os habéis acostumbrado a ella, y es hacia fuera. Mas debéis aprender de nuevo, pues no es fuera que Le veréis, sino que Él se muestra dentro. ¿Recordáis la Palabra que dice "bienaventurados los pobres de corazón, porque ellos verán a Dios?" ¿Pensasteis acaso que esto

sólo se refería a la riqueza del oro y las posesiones?. En el corazón humilde y poco ataviado, limpio y puro, es donde el Señor halla Morada.

Habéis sentido muchas veces dureza en mi Palabra, mas es en este tiempo que así debo hablaros. Os habéis afanado tanto por buscar la religión correcta que os lleve a Dios, o la creencia, o los ritos, y habéis realizado enormes peregrinaciones buscándolo, que una vez más habéis errado: aunque encontréis un ser en la carne tan grande como el Cristo en este tiempo, el Cristo mora en vosotros, donde teméis peregrinar. Sabéis que volveréis de largos viajes por el mundo, pero teméis no poder volver de la verdadera peregrinación interior. Os pido que recordéis al Maestro una vez más: miradlo en el desierto, imaginad su primer paso cuando se entregó a La Voluntad del Padre Supremo para que El Espíritu Santo se revelase definitivamente en su Ser. Seguidle hermanos míos, porque como Él caminó por la arena quemante del desierto, es como vosotros deberéis atravesar todo vuestro ser para que La Verdad se os revele. Pues la Verdad no se revelará a aquel que no emprenda este viaje, y cada uno de vosotros tarde o temprano deberá realizarlo.

Mis amados: ¿creéis que es terrible lo que os digo? Terrible es que no escuchéis estas palabras, pues en Verdad, La Palabra bien escuchada tiene el poder de la Vida. ¡Vosotros tenéis a Cristo mismo en vuestra esencia, y no queréis reconocerlo! Si no lo reconocéis en vosotros mismos ¿cómo os llenáis vuestras bocas diciendo que lo veis en cada hermano y en todo lo que existe? Quita la viga de tu Ojo, para que veas a Tu Redentor.

Sea en vosotros la Paz del Señor. Amén"

Jueves, 21 de Septiembre de 2000

La Voz dice:

" Te hablo a ti, corazón que escuchas, centro del hombre que siente mi voz: en ti mora la paz y la vida, eres morada elegida del Señor. De las habitaciones de la casa, has sido elegida primero, así pues procura mantenerte limpia y alegre, pues Él habitará en ti y reclamará lo que le pertenece. Pero el Señor es dueño bueno, y siendo dueño te hará dueño, pues lo Suyo es tuyo cuando a Él te vuelves. Hasta hoy hombre, vives en la casa, y no conoces la casa en que habitas, ni quién te la ha dado, mas Él espera que recuerdes lo que olvidaste con el tiempo de este mundo.

La Voz dice:

"Señor en lo Alto, Padre del Hijo, Tú que enviaste a tu Amado para cumplir el Designio, mira a los tuyos que se pierden día a día, pues persiguen lo que les engaña. Señor de los mundos, el hombre aún no llega al tiempo de la Luz. Tu Hijo le habló, mas el hombre escuchó las palabras, y algunos con intensa fe se aferraron a ella, mas La Palabra aún no les ha henchido lo bastante para despertar a la Luz. Yo los amo con tu Amor, como el Hijo Ama, pues somos en Ti; pero el hombre se ha separado, y ha creído en la separación. El hombre cree en lo que ve, mas duda de lo que aún espera a ser revelado. Les hemos pedido fe con tu Hijo, pues la fe es para el que habita este mundo donde lo verdadero no puede ser visto por sus ojos, mas sí sentido en sus corazones donde mora la conciencia. Habéis emprendido unos pocos El Camino, y os halláis sedientos en medio del desierto del mundo, y entre vosotros pocos, algunos desfallecen, pero os pido que me recordéis, pues este humilde siervo del Señor eligió el desierto para estar en comunión con el Señor, y el Hijo eligió el desierto para desnudarse al Padre como os he dicho antes. Que vosotros, los pocos, no os apenéis si el desierto os hace sentir su dureza, porque gran signo del Amor del padre es para vosotros, que seáis perfeccionados y templados en el desierto. No soy más que quienes, sin saberlo, os siguen, mas de vosotros depende en gran forma su suerte. Como el Hermano Mayor cuida a los pequeños hermanos, cuidad también vosotros de los que amamos desde siempre, porque no se extravíen en medio de las tormentas de arena. Esto os encomiendo, y usad el báculo de la Divina Presencia para apoyaros en la larga caminata. El Espíritu Es en vosotros, ¿a qué temeréis? No busquéis Verle, buscad mas bien serle fiel, pues no os hará tropezar. En este mundo vivís, y no estáis solos, no os conduzcáis como tales. A veces os veo rendidos ante avaricia, egoísmo, engaño y dejadez, pero también veo a los que postrados alzan su voz al Cielo Interior, y os aseguro que sois escuchados. ¿Por qué no creéis en mí? ¿Pensáis que La Palabra puede engañaros? Sólo vosotros podéis abrirle la puerta al engaño de las palabras. Abrid más bien la puerta de la morada del Señor, para que compartáis con Él Su mesa. ¿Cuántas veces os debo decir que El mismo os preparará alimento, pues sois sus hijos bienamados?
Sé que no me veis, pero algunos de vosotros ya podéis escucharme. Dejad que hable entonces, y cuando haya silencio, recibidle también mansamente, y agradecedlo, pues repletos estáis de señales cada día, y no reparáis en ellas. Tú hombre, eres la señal más fuerte del Padre, mas ni

siquiera en ti reparas, que Le buscas fuera. Tú hombre, que olvidas a tu hermano, a Tu Padre y a ti mismo, deténte y mira tu camino, pues quizá has extraviado tus pasos. Sois movidos por los pensamientos que os agitan, por los temores que os persiguen, por las dudas que os atormentan, y con Amor os digo: dejad que el Señor os mueva, sed mansos como el árbol que sólo es movido por el viento, y que no por eso deja de tener su cuerpo fuerte y sus raíces vigorosas. Sed como el árbol con los pies en la tierra y frutos al cielo, que se deja acariciar sólo por el Viento del Señor, y no hay murmullo que lo agite, ni rumor que lo inquiete, ni angustia por lo que el mañana le depare, pues es simple criatura del Señor. Sed como el árbol que está unido a sus hermanos por raíces que el ojo del hombre no ve, mas que se extienden por toda la tierra. Sed como el árbol, pues no moriréis jamás, ya que de sus frutos nace la semilla que da vida. Sed como el árbol cuya madera es noble, y no se corrompe por deseo ni engaño alguno. Yo os digo: ¡amad al árbol! Y amad la tierra y sus frutos, porque vosotros sois también fruto de la tierra, y hasta a ella casi habéis olvidado que es vuestra Madre! Dejad que el viento del Señor entre en vosotros, pues este es el Soplo que os revivirá. Sed benditos por el Amor del Padre. Amén!"

Domingo, 24 de Septiembre de 2000

Dice La Voz:

" ¿Quién está en verdad en tinieblas? ¿Quién está en verdad extraviado? ¿puede vuestro espíritu perderse? Os digo que vuestro espíritu no puede extraviarse ni mancharse, ni pecar, pues es la buena semilla del Sembrador. Mas alrededor de la buena semilla yacen otras plantas, porque no se conoce tierra donde ninguna planta germine. ¿Habéis visto acaso un terreno en la naturaleza donde sólo haya tierra, y ninguna planta hubiere nacido? De igual forma sois vosotros en vuestro ser: la Madre Tierra ha provisto un terreno para que la simiente crezca, pero igual que en los terrenos de esta Tierra, donde los pájaros llevan y traen semilla, como el viento, todo tipo de plantas crece en vuestro terreno. El terreno es enorme, con lugares fértiles y otros estériles, con piedras, llanuras y montes. Muchas semillas serán traídas y germinarán, y una es la simiente pura del sembrador, una la que ha sido puesta en vuestro terreno desde el principio de los días. Y yo os pregunto: ¿habéis cuidado de ella? ¿habéis apartado los espinos de su derredor para que crezca esplendorosa? ¿habéis notado siquiera su presencia? ¿estáis trabajando el campo? ¿sabéis que debéis trabajar este terreno que el Padre os ha dado? Escuchasteis al Redentor hablar de la parábola del sembrador, y os pido que la escuchéis una vez más, cien veces más o un millar de veces, hasta que la practiquéis, pues ¿de qué sirve La Palabra si no es practicada? ¿No es acaso como la semilla echada en la piedra, que el sol reseca y mata, por no hallarse en tierra limpia, donde el mismo sol la haría crecer? Así es Dios con vuestro espíritu, como el sol con la semilla. Procurad entonces sed buenos sembradores, porque el sol no es malo por secar la semilla dejada en la piedra, ni bueno por hacer crecer a la que está inserta en lo profundo de la buena tierra. El sembrador es responsable de la suerte de su semilla. Si comprendéis esto, comprenderéis la Ley del mundo, pues no he dejado de escuchar vuestras quejas e insultos al Padre cuando se secan las semillas. ¡Mirad antes de enceguecer por el odio que nace de vuestra ignorancia! No culpéis al sol ni le injuriéis porque vuestra semilla se secó, sin ver que vuestra torpeza la abandonó en la piedra, que es calentada por el sol. Cuidad la tierra, para que la semilla sea cuidada. Cuidad de vosotros, pues ¿si el sembrador no cuida de sí mismo, quién cuidará de la buena semilla? Hermanos míos: escucharéis estas palabras por siglos y siglos, y aún así deberías seguir escuchando hasta descubrir que sois los sembradores de los que el Señor habla, y otros siglos hasta que trabajéis con Amor Sus Campos. Mas estaremos con vosotros, pues así es también la lluvia, que ayuda al crecimiento de la simiente en la tierra, y que de vez en vez cae sobre la piedra que hierve, antes de que la semilla muera, y derrama copiosas gotas para que la semilla resbale hasta la tierra y crezca, mas no esperéis ese milagro, pues vosotros sois capaces de llevar la semilla a la tierra. ¡No necesitáis de La Providencia del Cielo para que la lluvia haga el trabajo por vosotros! Vuestras oraciones son escuchadas, pero a veces se oye en los cielos la oración del necio, la del que pide que el Padre haga el trabajo que él mismo no quiere hacer. No podéis pedirle al dueño del campo que siembre la semilla, porque él os ha pedido que seáis sus sembradores. ¿entendéis esta Ley? Cumplidla si la entendéis, porque os aseguro que no podréis gozar del fruto del árbol jamás, si abandonáis la semilla sobre la piedra. Recordad amados míos que esta tierra tiene campos fuera para vuestros ojos, y dentro de vosotros para vuestro espíritu. Cuidad de los campos, para que no se transforme todo en desierto. Sea la Voluntad, por sobre el error. Benditos seáis todos aquellos a los que el Padre encomendó los campos, y La Madre dio las tierras. Haced vuestro trabajo para que se cumpla la Ley..."

Domingo, 01 de Octubre de 2000

Dice La Voz:

" Habéis escuchado del Señor La Palabra: Sed perfectos como vuestro Padre. Y esto os atemorizó a muchos de vosotros, pues creísteis que el padre estaba tan alto en los cielos, que era inalcanzable, y que su perfección distaba mucho de vosotros, sus amados hijos. Pero no os engañéis, pues en el reino hay varios tipos de semillas, y cada una alcanza su perfección en su género. Y cada género tiene su perfección y su grado de pureza. ¿diríais vosotros que el viento es más puro que el sol, o que el agua es más pura que la tierra? Cada cual posee su naturaleza, y en la naturaleza cada cual alcanza su perfección, porque eso es su naturaleza. De la misma manera vosotros sois hijos de la tierra, del agua, del fuego y del aire, de la naturaleza toda, y sois hijos de Dios, por lo que alcanzaréis la perfección cuando sea el tiempo. Sois semillas del Reino: y llegada la Edad, os convertiréis en árboles. ¿quién de vosotros puede decir que un árbol no es perfecto? Si miráis sus ramas, sus hojas, su tronco y su raíz, sea de la especie que sea, cada árbol maduro contiene la perfección de su naturaleza. Vosotros contenéis en vuestro interior la perfección ¿por qué os empecináis en mostrar la imperfección? Hacéis descomunales esfuerzos por olvidaros de vuestra naturaleza, y pretendéis confundirla con el mundo, que no tiene vuestra naturaleza. Cuando el Señor os dijo que seáis perfectos, os instó a que vieseis la Luz que Él puso dentro como Padre, pues La Luz es perfecta, y vosotros la lleváis dentro, ¿por qué negarlo? . Siglos pasaron y siglos pasarán hasta que una sola de mis palabras haga mella en vuestro interior. Como al Señor, me escucháis mas no podéis oírme, pero debo hablaros, pues es por la Palabra que con vosotros me comunico. Y si no sois capaces de oír La Palabra, ¿cómo seréis capaces de contemplar al Hijo del hombre en su Gloria? Si vuestros oídos no gustan de mi Voz, ¿cómo gustarán vuestros ojos de Verle? Es preferible que primero me escuchéis, y que luego pongáis en práctica La Palabra, para que estéis preparados el día en que el Señor se os revele nuevamente. Pues infinita es su Gloria y su Amor por vosotros. Por eso os pido como Él os pidió: Sed perfectos como vuestro Padre, pues esto es que le reconozcáis como tal para ocupar vuestro lugar de hijos, mas hasta hoy parecéis vagabundos y huérfanos por como os comportáis. Habéis olvidado vuestro Hogar, a vuestro amoroso Padre, y salisteis como el hijo pródigo a recorrer y disfrutar el mundo y sus placeres, pero luego de siglos recorriéndolo, la memoria se os ha nublado, y ya ni recordáis quiénes sois. Por eso esta Voz os habla, porque algún día, cansados de este mundo, os buscaréis a vosotros mismos, y ese día os pondréis en camino a La Casa de vuestro Padre, pues Él os espera para celebrar vuestro retorno. Cuando dejéis de ser retoños sacudidos por el viento y las tempestades y sequías de este mundo, os convertiréis en árboles . Sea la Voluntad del Señor."

Domingo, 08 de Octubre de 2000

Dice La Voz:

" No es mayor el siervo que su amo, y comparten la casa del amo. Os pido fe, porque no puedo pediros amor si no tenéis fe, ni entrega, ni nada antes que fijéis vuestro rumbo. La fe os pone ante el camino: en el comienzo del camino sólo tenéis a la fe de vuestro lado. ¿Acaso cuando debéis ir a un lugar desconocido no le preguntáis a quien ya lo conoce cómo hallarlo? Y el que conoce el lugar os dice: id por este camino, y luego de un largo trecho hallaréis el lugar que procuráis. Y el que conoce os habla del camino y sus recodos, y vosotros le escucháis, y os ponéis en marcha hacia el lugar. ¿por qué le creéis? Porque algo en vosotros os dice: "éste conoce el camino, y me ha mostrado cómo llegar". Sin dudarlo, emprendéis la caminata, y recorréis el camino naturalmente y con esfuerzo, hasta llegar al lugar que buscabais. Sin daros cuenta, habéis tenido fe, le habéis creído y habéis llegado. ¿Por qué entonces no creéis en La Palabra? ¿No habéis acaso reclamado una y otra vez que se os muestre cómo llegar a la casa del Padre? Habéis preguntado cómo, y mi Voz os ha hablado, la escuchasteis y has ido a preguntar a otros. Muchos de vosotros pasáis los días preguntando por dónde es el camino, y los días se pasan, y no habéis emprendido vuestra marcha. ¿no sabéis que el tiempo para recorrer el camino dura toda la vida? ¿cuándo empezaréis a caminar? ¿sólo caminaréis si estáis absolutamente seguros de cada paso del camino? Dejadme deciros que no hay paso absolutamente seguro en el camino más que el primero de los pasos. Pues no es el mismo el caminante, como no son iguales los pasos que ha de dar para avanzar en el camino. Si tuvieseis la misma fe en La Palabra que os muestra el Camino, como la que tenéis cuando preguntáis a diario cómo llegar al lugar que buscáis, ya habríais hecho gran parte del trecho, y no os invadiría temor, pues estaríais por el buen camino. Olvidáis también que el Señor os acompaña, pues Él no dejaría que ninguno de sus amados hijos se

extravíe camino de Su Casa. Por eso es que nada puedo pediros si aún no tenéis fe siquiera para dar el primero de los pasos. La fe en sí misma es el primer paso, y cada uno de los siguientes será dado sólo si dais el primero. ¿cómo podéis comenzar a caminar dando el quinto o décimo paso, si no camináis el primer paso?. Fe, fe es lo que os hace avanzar por vez primera en el Camino. Mas si cuando aparece la fe dudáis, os quedáis paralizados. Aparece la duda, el temor de vuestra mente, justo cuándo daréis el primer paso. He visto en este mundo como muchos de mis amados pasan siglos dudando, eligiendo el temor antes que la fe. Os acongojáis, sois terriblemente infelices, sufrís, y cerrando los puños os golpeáis el pecho diciendo: ¿dónde está el camino? El camino amados míos está delante de vuestros pies, aguardando el primer paso. No hay camino si no hay pasos. El Camino es para vosotros, pues el Padre no necesita el Camino. Lo ha dispuesto para vosotros. Abandonad el dolor, abandonad la congoja, abandonad la duda que os carcome como el gusano que penetra en el fruto joven y lo corrompe, haciéndolo incomible. La duda os envenena, os paraliza, os inutiliza. La fe os da fuerzas, os hace avanzar aún en medio de las sombras. El hombre de fe no se detiene a dudar, y aunque no ve con claridad porque aún no ha amanecido, la fe lo hace avanzar en el camino. ¿o creéis que el Padre dejará que os extraviéis cuando estáis caminando? Si eso creéis, le creéis a la duda. Cuán engañoso es vuestro pensamiento, que hasta sois capaces de creer en vuestra duda. ¿cómo es posible que el hombre persevere en esta mentira? Hermanos míos: la fe es lo único que os puede hacer comenzar en el camino, y no os mentiré: a cada paso sigue otro, pues el camino es bello, pero sólo es camino, y existe porque lleva al lugar para el que fue hecho. ¿Quién ha hecho el Camino? Si sabéis Quien, caminaréis, porque sabéis que Él os espera. Os pongo otra vez más ante el camino, pues Él ha dicho: Yo Soy el Camino, La Verdad, y La Vida. No os contentéis sólo con mirarle, sin dar el primer paso. Pues también os he mostrado el primer paso hacia el Camino. Que abandonéis toda duda, y pongáis vuestra creencia en la fe. Amén."

Viernes, 20 de Octubre de 2000

Dice La Voz:

"Hermanos míos contemplad vuestro mundo: yace plagado de maravillas y miserias. Mirad a los pájaros, volando libres por los cielos del Señor. Y mirad a los que mueren de hambre o afectados por la enfermedad. Este mundo os muestra mucho y debéis conocerle, como el Señor lo conoció. Él, el Uno en el Amor, debió confrontarse con lo bueno y lo malo de este mundo. Miradle en la Cruz a la que Él aceptó subirse por Amor y Perdón a vuestra raza. Clavado en los maderos, sangrando, en la máxima agonía, desde lo Alto, miró al mundo, os miró a todos y cada uno de vosotros, y exhaló. Atravesó los avernos mismos con el Amor y el Perdón, y se alzó por sobre el cuerpo de este mundo con el Amor y el Perdón. Mostró su dulce faz a quien Le escupió y a quien Le amó, y hoy Se muestra a aquel que mira al mismo mundo. Por eso os insto a que miréis el mundo todo, con sus maravillas y miserias, con sus nacimientos y sus muertes, con sus armonías y sus guerras. Y si no sois tan fuertes para sostener la mirada, hablad con el Señor, y pedidle su Amor y su Perdón para que podáis mirarlo todo, y entreguéis vuestro santo Espíritu al Padre como cuando Él exhaló, y podáis sentir que como sus labios lo dijeron: "Todo se ha cumplido". Entregad vuestro Espíritu al Padre, y así como el Señor no renegó de su cáliz, tomad el vuestro y bebedle, pues debéis amar y perdonar, primero a vosotros mismos, y luego al mundo todo.

Mis hermanos queridos, dura es esta enseñanza que debo daros, mas este tiempo así lo requiere. Este lugar no es aún en La Paz, y debéis recuperarla. Tenéis muchas puertas, y deberéis atravesarlas. Pasaréis por la vida, y también por la muerte. Teméis a la muerte y al dolor, y os comprendo con amor. En este mundo todo lo que nace muere al tiempo, pero como el Redentor, renace en otra forma, porque lo que Es jamás deja de Ser. Usad la puerta del dolor, pues ante el dolor no podéis poneros disfraz alguno. El dolor es el más temido de los maestros, y nadie quiere su enseñanza, pero el dolor es parte de este mundo humano, porque el hombre suele no gustar de la enseñanza de los otros maestros. Los demás maestros os hablan con dulzura y en silencio, mas vosotros preferís no escucharles, pues habéis caído en el engaño de creer que ya no necesitáis aprender. Y cuando sordos os tornáis a los demás maestros viene el dolor, el maestro severo, y no podéis evitar escucharle. Y confundidos y desconcertados, pensáis que el Padre os castiga mandando a este maestro, y sufrís porque no queréis esta enseñanza, y lloráis como pequeños que sois. Amados míos: todos los maestros os están enseñando ahora mismo! Buscadles! No tornéis vuestro tiempo en dormir, pues el tiempo pasa, y el dolor es quien os despierta. No esperéis hasta el último instante para tomar enseñanza. Cuando el dolor llega realiza su misión, y os enseña en manera tan contundente que sacude vuestros oídos, vuestros ojos, todos los sentidos, la memoria y todo lo que dormía, y os recuerda que no estáis viviendo la vida que debéis vivir, sino durmiéndola.

Mirad el mundo, y amad y perdonad todo y a todos con o sin este maestro. Si os habéis distraído y el tiempo pasó sin daros cuenta, y el dolor os sorprende. Amad y perdonad más intensamente, y su enseñanza severa se dulcificará y os hará libres. Pues el dolor es un gran maestro y no un castigo, y tiene el poder de conduciros a la libertad. Recordad que todos los santos de Dios atravesaron la puerta del dolor. Dura es la enseñanza que el dolor enseña, mas pedid la ayuda del Señor, y no le digáis "quitadme al dolor" , sino más bien amad y entregaros como el Señor en los olivos, y decid en vuestro corazón: "Padre mío: si es posible apartad de mí este cáliz, mas Sea Tu Voluntad y no la mía".

No le deis vuelta el rostro al dolor, y encomendáos al Padre para verlo todo, pues sólo así el dolor será atravesado. Y cuando lo hayáis atravesado, recordad que lo hicisteis merced a vuestra entrega al Padre, porque el dolor golpea sólo las puertas de aquel que se ha encerrado en su casa bajo llave. Quien tiene las puertas y ventanas abiertas de par en par, ve cómo el dolor pasa y atraviesa su morada, mas no sufre. Abrid pues cada puerta de vuestra casa para que el dolor no deba golpear aunque entre en la casa.

Os he dado hoy una difícil enseñanza, y con Amor os la doy. Con Amor tomadla."

Miércoles, 01 de Noviembre de 2000

Dice La Voz:

" Mirad con atención vuestra mente, pues ésta es reflejo del mundo. Encontráis en ella infinidad de paisajes, como también encontráis caos y destrucción. Encontráis el desierto y encontráis el oasis, mas sed cuidadosos, y en medio de la tormenta del desierto no os extraviéis, ni desesperéis creyendo que jamás llegará el día de la llegada al oasis; en el camino también encontraréis espejismos en los que vuestra sed os hará creer, más el espejismo es ilusión, y a la ilusión sobreviene la desilusión, porque el espejismo no pertenece a lo real. Deberéis transitar un tiempo por el desierto, y veréis caravanas de viajeros, y también fieras dispuestas a devorarlos. Encontraréis caminos verdaderos, caminos que os harán caminar en círculos, atajos, guías y farsantes. Pero no es el desierto todo el mundo, ni es vuestra desesperación toda vuestra mente. Procurad observar la mente como observáis a este mundo, mas no dejéis que la mente os domine ni que el mundo os domine: no seáis atrapados por sus bellezas o sus miserias, nada os ate, porque vosotros vivís en el mundo, mas no le pertenecéis ni al mundo ni a la mente.

Sois del alma como sois del Cielo, y a ella os debéis. No olvidéis esto hermanos queridos, porque los terrores de la mente y el mundo os sobrecogerán, y os harán ver lo que no es, porque lo que Es no necesita engañaros. Cuando no veáis con claridad, no digáis "esto de seguro es así" porque vuestro juicio obrará como vuestra vista. Más bien esperad que aclare, o pedid auxilio al que Ve en las sombras La Luz. Ésta todo lo ilumina, y a Su Paso no puede existir la tiniebla. Mirad en una cueva obscura, y caminad con una antorcha en vuestra mano, y decidme ¿dónde quedó la tiniebla? ¿Habéis visto que alguna vez la tiniebla haga desaparecer a La Luz? Por el contrario, por más pequeña que sea vuestra lumbre y más inmensa que sea la tiniebla, mientras en vuestra mano alcéis esta antorcha, la tiniebla no podrá tocaros. Lleváis todos vosotros una lumbre en vuestra alma, pues quien os envía sabe que en el mundo y en la mente deberéis traspasar la obscuridad muchas veces. Usad la antorcha, pues cuando lleguéis a la Luz no habrá más tinieblas sobre las que avanzar. Sed cuidadosos: no entréis en la caverna en busca de aventura, a menos que debáis pasar por allí para llegar al otro lado, y si es así, no olvidéis usar vuestra antorcha. Y cuando lleguéis al otro lado, descansad, y dad gracias a La Luz que no permitió que las tinieblas os toquen. Y regocijaos en el paisaje, mas no os atéis tampoco a él, pues ora hay día y luego noche, ora belleza y mañana tenebrosidad, hoy agua y mañana desierto, pues el mundo es cambiante en lo que os muestra, como vuestra mente. Así que pues viviendo en el mundo, procurad la paz como en vuestra mente.

Sed en La Paz del Alma que os ha sido dada. Amén"

Domingo, 12 de Noviembre de 2000

Dice La Voz:

" ¿Por qué creéis que estáis hoy aquí? ¿Por qué el Padre os ha creado, y dado vida en este mundo? No sois el producto de la voluntad de vuestros padres terrestres, sino que habéis sido destinados en este tiempo a habitar esta tierra. Nacéis en ella, y transitáis día tras día, minuto a minuto, año tras año, la vida que os ha sido dada. Muchos de vosotros creéis que esto es sólo

obra de la Madre Naturaleza, y que así debe ser, mas pocos se detienen a ver que están vivos, que el Soplo del Padre sobre vuestro espíritu os ha hecho tomar forma de hombres. Estáis recibiendo un gran don, y una gran tarea a la vez. Si sólo os detuvierais a contemplar este milagro, inmediatamente vuestro pensamiento iría hacia el Padre, porque todo don verdadero viene de Él. No sois una casualidad del azar, pues quienes piensan que son obra sólo de la Madre Naturaleza se debieran detener a ver el grano de tierra cuya obra es de esta Madre. Mas vosotros sois más que ese grano, y sois del Padre, y hacia Él vais.

Cuando los días transcurren uno tras otro sin que os detengáis a miraros a vosotros mismos, vuestra vida se os está escurriendo como agua entre los dedos. No permitáis que esto os suceda, no dejéis que sea el golpe del destino quien os despierte y os sobresalte. Despertad a la vida que el Señor os ha dado, porque es don de lo alto. No dejéis que os pase como al hombre rico, que sabiéndose rico guarda sus riquezas, y luego ni recuerda dónde las ha guardado. No hagáis así con vuestras vidas, no las olvidéis. Vuestra vida humana es una puerta al Padre, no olvidéis atravesarla, porque si no lo hacéis, creeréis que habéis sido colocados delante de la puerta y esperaréis sentados a que os abra. Llamad y se os abrirá. Llamad a vuestra puerta.

Cuando toda vuestra vida habéis esperado delante de la puerta y os habéis quedado dormidos, sin golpear como debíais, os sorprenden en medio del sueño las tormentas, o las sequías, o las enfermedades, pero estáis fuera de la casa ¿cómo hallaréis refugio quedándoos fuera? Golpead a la puerta, y no dejéis de golpear hasta que se os abra, porque son muchos los que esperan que se abra de inmediato según su voluntad, pero viendo que la puerta no se abre, creen que no hay nadie del otro lado, y se van de la puerta, y de la casa. No cometáis este error hermanos queridos, pues ya os he dicho que cada quien deberá golpear un número de veces a la puerta que os es desconocido, mas que sólo el Dueño conoce. No seáis como el grano de tierra movido por el viento, porque sois hombres y no grano de tierra. No os alejéis de la puerta por más fuerte que el viento del mundo sople, y llamad como se os ha dicho, porque alcanzado el número, la puerta será abierta, y el Padre se os mostrará.

Los días en vuestras existencias están pasando. A cada instante muchos nacen y muchos se van, y luego se los hace nacer de nuevo. Vivid vuestros días como el Padre manda, pues Él sabe lo que es mejor para vosotros. Y no entristezcáis ni penséis que vuestros golpes no son escuchados en la puerta, porque cada uno de ellos es sentido, pero no se abrirá hasta que suceda lo que deba suceder. Y si mientras golpeáis os sorprenden las lluvias y sequías, y las enfermedades y los temores, no os dejéis acorralar por esto, y usad la fuerza que el Padre os ha dado para golpear más fuerte. Llamad de día y de noche, estéis enfermos o estéis sanos, porque acontece que aquel que no siente necesidad y está sano, olvida llamar a la puerta y se aleja de ella. Y cuando enferma o padece, vuelve corriendo presa de la angustia para llamar a la puerta.

No lo olvidéis: la vida que se os ha dado es la puerta principal que debéis golpear hasta que se abra."

Jueves, 23 de Noviembre de 2000

Dice La Voz:

" El viento ha venido sobre justos e injustos, sobre ricos y poderosos, y pordioseros y desposeídos. La luna ha dado luz en la noche a unos y a otros. Y mi voz os habla sin distingo, porque todos sois hermanos míos. En el desierto hablé a todos, mas unos pocos me escucharon. Pero a todos di el Mensaje, y lo escucharon quienes al desierto fueron por él. Llegará el día de los tiempos en que no podréis evitar mi voz. Pues hablará La Voz a las almas como el viento viene sobre justos e injustos, y como la luz de la luna ilumina en la noche a unos y a otros. Mas quienes aún en ese tiempo lejano no quieran oír, se encerrarán como quien no quiere ser tocado por el viento y la luz de la luna dentro de una casa sin hendijas, y no oirán esta voz, ni a nada ni a nadie más que a sus propias voces y sus propios pensamientos. Sea La Voluntad del Padre sobre ellos, y por sobre su voluntad, porque quien no escuche La Voz, no escuchará La Verdad, y se hundirá en la más obscura tiniebla."

" He venido a hablaros, mas si La Verdad no sale a la luz en vuestro corazón ¿cómo podríais reconocerme? Hablo porque La Voz es para quien escucha La Palabra, y no hablo a vuestros oídos, pues ellos que os sirven para escuchar las palabras y sonidos de esta tierra, no pueden aún escuchar La Voz. Hablo en vosotros, desde dentro, y mi Voz os habla entre los cientos de voces que os hablan, susurran y gritan día y noche, mas si La Verdad no sale a la luz en vuestro corazón ¿cómo podríais reconocerme? Pues hablé a los oídos de la carne en otros tiempos, y quienes reconocieron La Voz, fueron tocados como aquel que es tocado por el viento y bañado por la luz de la luna en medio de la noche, porque La Verdad había asomado a la luz de sus corazones, y quien sólo me escuchó con sus oídos de carne, se encerró en su casa sin hendijas, y cortó la

cabeza de donde una voz salía, mas La Voz jamás calló ni callará, pues no es de la boca de donde sale toda Palabra que el Mensaje manó, sino de La Verdad. Y no hallaron paz quienes cortaron la cabeza del profeta, pues no hay paz para quien quiere callar La Voz. La Voz habla desde dentro, aunque de vez en vez se escuche fuera. Mas lo que es de dentro no puede ser muerto fuera. Porque el Señor fue clavado y flagelado, y el príncipe del mundo se alegró de esto al verlo entregar su espíritu, mas lo que es de dentro no puede ser muerto fuera, y el Señor jamás morirá, como La Voz que mana la Palabra."

" Habla la Voz a aquel en el que La Verdad asoma a la luz del corazón, y éste escucha La Palabra dada al mundo por Amor al mundo. Porque La Palabra es para este mundo como la gota de la lluvia es a la hierba, que crece y se eleva, y cubre la tierra que estaba seca antes de la lluvia. Escuchad La Palabra que mana de La Voz. Amén"

Domingo, 26 de Noviembre de 2000

Dice La Voz:

" La Luz habita en vosotros, y siendo la Luz en vosotros no la veis. ¿cómo es esto posible? Para no ver la Luz cerráis vuestros ojos interiores, y para no escuchar La Palabra cerráis vuestros oídos interiores. ¿Teméis que La Luz o La Palabra os lastimen? Elegís ver con vuestros ojos y oír con vuestros oídos en la carne, porque creéis que la carne no puede haceros daño. Mas La Luz es para iluminaros y La Palabra para que conozcáis La Verdad. Os hablo con La Palabra desde La Luz, mas no escucháis ni veis. Amados míos: ¡cuán obscuros son estos tiempos en que no podéis recibir lo que os pertenece y que el Señor os ha dado!. Brota continuamente agua de este manantial divino, y sedientos no bebéis, porque no veis ni escucháis al agua que produce saciedad. Mas es tiempo de que esto acaezca, pues la mayoría así lo elige. En el silencio de unas pocas almas habla esta Voz y La Luz brilla sin menguar, mas también pocos son los que gustan de oír y ser tocados por la Luz entre estas almas. No hay deleite para la mayoría de vosotros en esas almas, pues teméis que destruyan lo que os habéis afanado en construir. Y yo os digo: si la casa es buena ¿a qué temeréis? ¿puede la Luz o la Palabra destruir aquello que es de La luz o La Palabra?. Pero La Luz y La Palabra no dejan en pie aquello que no es de la Verdad, de lo cual todo lo verdadero mana. Y por eso teméis muchos de vosotros, porque sabéis que vuestras casas no están hechas de lo verdadero. Quien hace su casa desde La Luz y La Palabra, de donde lo verdadero es, a nada teme jamás. ¿De quién escapáis hermanos míos? No desconozcáis vuestra semilla, porque haciéndolo erráis el camino. No sois hijos de la carne, sino del Espíritu. ¿A dónde vais cuando huís de La Luz y La Palabra? ¿Puede un hombre huir de su corazón que late y le da vida a su cuerpo? Sólo si lo arranca, mas si esto hace, al instante morirá. Y así es con quienes quieren arrancar de sí La Luz: vivirán en las tinieblas y morirán a La Verdad. Todo lo que no es de La Luz, os lleva a la tiniebla donde la muerte anida. Todo lo que no es de La Verdad, os lleva al engaño donde la muerte anida. Por eso escuchad La Palabra si os halláis extraviados, pues escuchando La Palabra es que veréis La Luz, y viendo La Luz habréis conocido la Verdad. Por eso el Señor os habló y os habla a través del Espíritu de La Verdad que envió para vosotros. En medio del silencio y aunque las voces del mundo griten en vuestros oídos, escuchad La Palabra. No temáis si al Escucharla, la casa que construisteis se destruye, porque esa casa no era para vosotros si cayó ante La Palabra. Regocijaos si escuchasteis La Palabra y comenzáis a construir la nueva casa, porque esa casa es la buena morada y el Señor habitará en ella. Por eso pedid para que La Palabra y La Luz soplen sobre vuestra casa y sobre toda morada. Sed en Paz. Amén."

EPÍLOGO

Hasta el momento, La Voz habla en el silencio. Ya no escribo su Palabra, pues lo que debió conocerse se ha manifestado, y lo demás pertenece a mi ser individual.

Las palabras de Jesús y Juan no son objeto de cuestión, duda, juicio o escrutiño, sino el mensaje recibido por este ser insignificante e imperfecto que soy, y transcripto sin técnica literaria alguna, con la frescura y la inmediatez con que llegaban. Apenas fueron corregidos los errores ortográficos, pero tal cual ha venido este dictado, así ha sido dado.

Queda a merced de vuestra humanidad hacer lo que quieran con él: usarlo de alimento, verlo como una novela, estudiar la psiquis o posible patología del autor, quemarlo, vituperarlo, amarlo, guardarlo, difundirlo, o aplicarlo. De ninguna de las consecuencias me hago responsable. Nada

me pregunten, porque nada más puedo ni debo decirles, más que gracias por posar sus ojos en estas humildes páginas que conmocionaron mi vida durante el año 2000.

Queda cumplido así el mandato de mi maestro de difundir lo que estos Seres de lo Alto han querido recordar a la raza de la que, alguna vez temporalmente, fueron parte para la Gran Misión.

Les pido el respeto que merecen estas entidades, y antes que nada el que sus propias almas humanas merecen seguramente para que tales Luces viertan La Palabra con Amor y Justicia. Recuerden no buscar fuera lo que yace dentro.

Sean Uds. Benditos, sean dichosos, sean en Paz. Amén.

- Vivekamukti –

FIN

*   *   *

Este libro fue digitalizado para distribución libre y gratuita a través de la red
Digitalización: Vivekamukti - Revisión y Edición Electrónica de Hernán.
Rosario - Argentina
20 de Diciembre 2003 – 18:30